Josefina Carabias

Corresponsal

Edición e Introducción

María Pilar Diezhandino

APM
Asociación de la Prensa de Madrid
Fundada en 1895

Josefina Carabias

Corresponsal

Edición e introducción:

María Pilar Diezhandino

APM
Asociación de la Prensa de Madrid
Fundada en 1895

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra –incluido el diseño tipográfico y de portada–, sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito del editor.

Edición e introducción: **María Pilar Diezhandino.**

Han colaborado en la selección de los textos: **María Teresa Sandoval, Félix Redondo y Clara Sáinz de Baranda.**

© De la edición: **Asociación de la Prensa de Madrid.**
© De los textos: **Herederos de Josefina Carabias.**
© De las fotografías: **Herederos de Josefina Carabias**

Julio 2008

Diseño y maquetación:
Leader Printing, S.L.
Cubierta:
Leader Printing, S.L.

Edición No Venal

Depósito legal: M-33072-2008
Impreso por Leader Printing, S.L.

Impreso en España. *Printed in Spain*

EL CENTENARIO DE UNA PRECURSORA

Josefina Carabias hizo casi todo lo posible en periodismo: cronista, corresponsal, entrevistadora... y en tiempos poco fáciles, por la intensidad de los acontecimientos y por el hecho de ser mujer en un mundo de hombres. Al cumplirse el centenario de su nacimiento, nos ha parecido tan conveniente como necesario recordar a esta gran periodista. Y nada mejor que hacerlo con una pequeña parte de su propia obra y en esta colección de libros que acompaña desde hace varios años la entrega de nuestros premios anuales.

Años atrás recordamos a Emilia Pardo Bazán, a José Francos Rodríguez y, previamente, escritos de Kapucinsky y de Jon Lee Anderson. Por eso me atrevo ahora a decir colección, porque este volumen se inscribe en una nómina de textos oportunos, recordatorios, que forman parte del objetivo central de los premios: rendir homenaje al buen periodismo y realizar un ejercicio de autoestima profesional.

Josefina Carabias fue periodista porque quiso serlo, aunque no se lo hicieron fácil. Se había licenciado en Derecho, trabajó con Eugenio D'Ors, se planteó opositar a notarías, y finalmente acampó en el periodismo por casualidad, pero con entusiasmo, inteligencia y honradez. En prensa y en radio, desde los primeros años treinta hasta los ochenta, medio siglo de periodismo profesional en España y en el extranjero, en diarios y también en aquella Unión Radio de primera hora que empezó a emitir noticias durante los años treinta.

Vivió de cerca la República, su principio y su fin, el Ateneo de entonces y la Residencia de Estudiantes; conoció de primera mano a personajes como Azaña o Valle-Inclán y todo el periodismo de la época. Luego fue corresponsal en París y Washington entre 1954 y 1967, y finalmente columnista de a diario. El Registro Oficial de Periodistas fue cicatero con Josefina, le regateó el carné

durante varios años, quizá por ser mujer y también por déficit de adhesión al régimen de Francisco Franco. Un aviso a navegantes, a esos fanáticos de las titulaciones específicas y excluyentes, de taquillas medievales, que no reparan en que esta profesión también es vocación y oficio.

Josefina fue, sobre todo, una periodista profesional e independiente que no andaba en bandos y capillas, más bien se alojaba en esa ingrata soledad que no propicia premios ni reconocimientos más allá de la tranquilidad que otorga sentirse leal a la propia conciencia.

Tras repasar la obra de Josefina y su carpeta de socia en nuestra APM, tengo una sensación deudora, como de falta de vinculación y de cariño, que es hora de corregir. No le resultó fácil ingresar en la asociación, ni siquiera con avales como el del presidente Ruiz Albéniz. Tuvo que acreditar con reiteración lo evidente: que vivía de esta profesión, que la ejercía y que cobraba por ello. Este pequeño libro forma parte de un reconocimiento póstumo que es debido; y espero que alguna otra iniciativa de la actual directiva de la APM, de acuerdo con la familia de Josefina, complete el recuerdo y homenaje a una colega ejemplar.

De este libro son culpables, en primer tiempo, Mercedes Rico Carabias, que hace unos meses nos recordó que este año se cumplía el centenario de su madre, y la catedrática María Pilar Diezhandino, que ha recopilado y ordenado en la Universidad Carlos III de Madrid la obra de Josefina, millares de artículos, centenares de conferencias y una docena de libros. Cincuenta años de brillante ejercicio profesional dan para mucho. La junta directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid no tuvo ninguna duda de que Josefina Carabias se merecía esto y mucho más. Me sorprende que en la nómina de premiados por esta asociación durante los últimos setenta años no figure Josefina, aunque se me alcanzan algunas explicaciones, que no lo justifican.

Fernando González Urbaneja.
Presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM)

JOSEFINA CARABIAS, CORRESPONSAL

A principios de 1953, Josefina Carabias (Arenas de San Pedro 1908-Madrid 1980) ya tenía su "segunda carrera" en la prensa española bien asentada después del paréntesis de la Guerra Civil, como redactora de plantilla de *Informaciones*, colaboraciones en varias revistas y periódicos de provincias y el premio Luca de Tena que le había otorgado Prensa Española un año antes.

Es entonces cuando recibe una invitación de la Embajada de la jovencísima República Federal de Alemania para participar en un viaje de 50 mujeres periodistas europeas organizado con el fin de mostrar los esfuerzos de reconstrucción material y moral del país derrotado en la II Guerra Mundial. Josefina, que había vivido y sufrido en Francia durante la ocupación alemana, no puede resistir la tentación y, por primera vez, se aleja durante dos largos meses de su marido y de sus hijas pequeñas para sumarse a esta aventura, que incluía conocer la zona oriental de Berlín, ocupada por los soviéticos.

El éxito y la novedad de la serie de reportajes que publicó a su vuelta, bajo el título genérico de *Los alemanes sin uniforrme*, fue sin duda lo que dio a los directivos de *Informaciones*, *El Noticiero Universal*, de Barcelona, y *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, la idea de ofrecerle una corresponsalía conjunta en la capital de Estados Unidos. Halagada por esta oferta sin precedentes, sin embargo Josefina se resistió: después de los años de penuria económica y la opresión de la posguerra, Madrid comenzaba a revivir y ella se encontraba a gusto en un ambiente medio artístico (Conchita Montes y Edgar Neville, Carmita y Luis Armiñán, Enrique Jardiel Poncela, Paco Galicia) y medio literario (las tertulias de María Baeza, las de la casa de don Pío Baroja, las del café Lyon), con más trabajo del que podía atender y sus hijas encauzadas en el Colegio Estudio, tímida "secuela" del Instituto Escuela de la Institución Libre de Enseñanza. Además no hablaba inglés.

Lo que finalmente le decidió a dar el salto personal y profesional fue la oferta económica de mil dólares al mes, que para un periodista de la época equivalía prácticamente al premio gordo de la Lotería.

Sin duda este esfuerzo económico compensó a los editores: el público español conocía aún muy poco de la vida americana. Los Acuerdos con los Estados Unidos eran recientes, apenas se viajaba, evidentemente en España no había

televisión y las referencias sobre aquel gran país seguían viniendo principalmente, como antes de la guerra, del cine de Hollywood. Desde el primer momento, Josefina Carabias dio prioridad a la crónica costumbrista, al reportaje sorprendente o curioso, con su característico estilo natural y guasón, lo que, unido a sus obligaciones informativas de corresponsal, suponía enviar casi todos los días más de un artículo. El éxito fue notable.

A finales de 1958, cuando estaba angustiada por problemas muy serios de salud y la empresa de *Informaciones* también muy quebrantada económicamente, recibe una oferta de la Editorial Católica (propietaria del diario *YA*, de la Agencia Logos y de una veintena de cabeceras de provincias) para continuar de corresponsal, pero trasladándose a París, donde se instala en los primeros meses del año siguiente. Allí, en una ciudad que adoraba, a pesar de haberla conocido en sus horas más bajas, recupera la salud y la alegría de estar cerca de Madrid y de los amigos, y permanece casi nueve años.

Lo que se ha reunido en este volumen, gracias al trabajo de recopilación y análisis que vienen desarrollando desde el año 2000 María Pilar Diezhandino, directora de la Cátedra Josefina Carabias de la Universidad Carlos III de Madrid y sus colaboradores María Teresa Sandoval, Félix Redondo y Clara Sáinz de Baranda, es una mínima parte, una pequeña muestra de esta faceta periodística de mi madre, la de corresponsal en el extranjero, popularísima en su época pero hoy casi completamente desconocida, especialmente entre los jóvenes periodistas, con el agravante de que la práctica totalidad de los medios para los que llevó a cabo esta labor han desaparecido.

La Asociación de la Prensa de Madrid (APM) se suma con esta edición a los actos que distintas instituciones están llevando a cabo con motivo del centenario del nacimiento de Josefina Carabias, que se conmemora este 2008. La APM también ha organizado una sesión de homenaje a su figura, dentro del ciclo "Mujeres y periodismo" en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense en El Escorial, el 3 de julio. En nombre de la familia, deseo manifestar mi agradecimiento a la junta directiva de la asociación y muy especialmente a su presidente, Fernando González Urbaneja, a la directora de publicaciones, Blanca Bertrand, al coordinador del curso, Bernardino M. Hernando, a Juby Bustamante, autora de la estupenda entrevista que cierra el volumen, y, por supuesto, a la directora de la cátedra y responsable de la selección y edición de los textos, María Pilar Diezhandino.

Mercedes Rico Carabias

Índice

1.- El centenario de una precursora 3

2.- Josefina Carabias, corresponsal 5

3.- Lidiar con la Historia 10

4.- Crónicas 30

-En Broadway, tanto silencio como en los campos manchegos 31
-La semana de cuatro días tiene la ventaja del aburrimiento 34
-El terrible y misterioso Harlem 38
-Los derechos de los maridos son iguales a los de sus mujeres 42
-El libertinaje americano es pura leyenda 46
-San Francisco: una Andalucía con chinos 50
-Hollywood no existe 53
-El paraíso terrenal estaba en Tejas, afirman los tejanos 57
-El presidente de EE.UU. tiene que ser guapo 60
-De cada cinco americanos, uno es pobre 63
-En U.S.A. puede resultar una crueldad ayudar a un anciano 66
-Guerra fría entre blancos y negros en el sur de U.S.A. 70
-Los notarios "made in U.S.A." son muy diferentes de los españoles 74
-Son 46 las víctimas del "Andrea Doria" 77
-La batalla por la popularidad 79
-El senador McCarthy es otro hombre 82
-Whasington, neutral y prudente 85
-El verdadero Israel está en Nueva York 88
-Duelo entre mujer y hombre 91
-Norteamérica ha expresado su afecto por Adenauer 94
-Millares de negros se hacen blancos todos los años en EE.UU. 96
-La sexta escuadra norteamericana, al Mediterráneo oriental 98
-Sorprende al Pentágono que la U.R.S.S. acepte ahora la inspección a "cielo abierto" 100
-Fuerte presión en EE.UU. contra las pruebas nucleares 102
-Inseguridad sobre el satélite americano 104
-La TV americana, escuela del crimen 106
-Apoteósica libertad del autor del "crimen del siglo" 109
-Ezra Pound fue declarado loco para no fusilarle 112
-El "Nautilus" abre nuevas rutas a la navegación 115
-Pasternak, forzado a rechazar el Premio Nobel 118
-Onassis acapara la atención en París 121

-Puede esperarse la rehabilitación de Pétain 124
-A favor de la mujer casada en Francia 127
-Consternación en Francia por la muerte de Albert Camus 130
-Muchos sucesos y cambios de 1950 a 1960 131
-Termina la huelga general en Argel 134
-Termina la rebelión en Argel 137
-Vuelve el sombrero hongo 139
-Se estudiará en París el aspecto jurídico del caso Eichmann 142
-"Una nueva Europa está naciendo" 145
-Inquietud en París ante la brutalidad de las luchas políticas en el Congo.. 147
-Francia no tiene intención de mantener atada a Argelia 149
-Kennedy escuchó en París las primeras ovaciones europeas 154
-Las conversaciones de Evian, suspendidas 158
-Los supervivientes de la catástrofe del Mont Blanc, a salvo 161
-Atentado frustrado contra De Gaulle 164
-El último "chaquet" de la República francesa 167
-Repatriación de otros 25.000 soldados de Argelia 170
-Dieciséis explosiones de la O.A.S. en París en 24 horas 173
-El consejo revolucionario argelino aprueba el acuerdo con Francia 176
-Argelia se dispone a votar la independencia 178
-Inminente peligro de guerra civil en Argelia 181
-Nuevas manifestaciones en contra de la guerra civil 183
-De Gaulle, satisfecho, no abandona el poder 185
-Nuevo golpe teatral en el juicio por el atentado contra De Gaulle 188
-Las "huelgas sorpresa" de empleados de la electricidad trastornan a Francia 190
-Mucho más de 200.000 españoles en París y sus alrededores 192
-Se pretende que, a los 19 años, hombres y mujeres puedan votar y ser elegidos 195
-De Gaulle asistirá al entierro de Kennedy 198
-Llegaron Los Beatles 200
-Serán plenas las relaciones entre Francia y China roja 203
-La política de Europa debe ser "europea e independiente", insiste De Gaulle 205
-La nostalgia de los campesinos, una enfermedad que se cura con el tiempo 207
-Con la muerte de Ruby se multiplican las incógnitas 210
-Roces en casi todas las sesiones del proceso Ben Barka 213
-Petróleo del "Torrey Canyon" en aguas francesas 216
-La subversión en el Congo agrava la situación de Tshombe 218

5.- Josefina Carabias, periodista-periodista 221

1

INTRODUCCIÓN

LIDIAR CON LA HISTORIA

"Un siglo son sus fechas, sus personas, sus acontecimientos, sus mitos y sus gritos", según García de Cortázar. Pero se olvida decir que esas fechas, personas, acontecimientos, mitos y gritos nunca hubieran tenido el significado que la historia les ha podido conferir de no haber sido por aquellos que dejaron constancia de una forma u otra de su existencia. Llamémosles escribanos, cronistas, trovadores, impresores, escritores, y, básicamente en los tres últimos siglos, periodistas. Aquellos que, bien asentados en la tradición oral o escrita, han dejado con su obra constancia del devenir histórico.

Éste es el caso Josefina Carabias, sin lugar a dudas la primera mujer corresponsal de prensa en España.

Entre 1955 y 1967, años en los que Josefina Carabias ejerció como corresponsal en Washington (1955-1959) y París (1959-1967), se gestaron algunos de los hoy considerados acontecimientos emblemáticos del siglo XX.

Son los años en los que se inician los grandes movimientos de los derechos civiles. Los años del despertar de los negros americanos, con un detonante que protagonizó Rosa Parks, una mujer negra que en 1955 comete el delito de no ceder el asiento del autobús a un hombre blanco. Y un aglutinante: el discurso de Martin L. King el 28 de agosto de 1963 en el que pronuncia la frase que ha quedado como símbolo de la lucha contra la segregación racial:

> *"I Have a Dream that one day this nation will rise up and live out the true meaning of its creed. We hold these truths to be self-evident: that all men are created equal".*

Naturalmente, son los años en los que el feminismo encuentra, por fin, eco social y movilidad política.

Años en los que irrumpen los clamores independentistas. Años claves de la descolonización de las antiguas colonias europeas: Ghana, 1957; Guinea, 1958; Sudán, 1956; Congo, 1969; Rodesia del Norte, 1964; Rodesia del Sur-Zimbabwe, 1965. Y, por supuesto, Argelia, cuyo proceso de independencia va a transcurrir de 1957 a 1962. Así que Josefina Carabias llega a París en el momento álgido del enfrentamiento.

Por no mencionar la guerra de Vietnam, los conflictos bélicos árabe-israelíes... Y son los años en que se hilvanan esos rótulos simbólicos de un pasado que ya resulta remoto (y no lo es), el de la Guerra Fría, el Telón de Acero (el muro de Berlín se construye entre el 13 y el 14 de agosto de 1961), la Caza de Brujas...

Y ese hito histórico que fue el triunfo de la revolución cubana, en enero de 1959, con atisbos de conflagración, como ocurrió con el desembarco norteamericano en la Bahía de Cochinos, en 1961, y la subsiguiente Crisis de los Misiles, en 1962.

Fueron los años en que se producen sucesivamente los asesinatos del presidente John F. Kennedy (1963); de su hermano, Robert Kennedy; de Martin Luther King (1968).

Los años del secuestro y desaparición de Mehdi Ben Barka (1965).

Décadas convulsas que no fueron más que una 'ligera' antesala de lo que le esperaba aún al siglo XX.

Y Josefina Carabias lo vivió todo en esa primera fila que es el periodismo ejercido desde corresponsalías claves para entender todo y poder contarlo.

Informadora de las Cortes de la República, vivió también en primera fila esa experiencia intelectual que debió suponer escuchar la oratoria de intelectuales nunca igualados en las Cortes españolas: Ortega, Marañón, Unamuno, Cambó, Azaña, Besteiro, etc. "Grandes oradores –decía Josefina en plena transición a la democracia– que no necesitaban de las cuartillas, ni del micrófono y se les oía mejor que a los de ahora". Y eran debates "mucho más broncos y agresivos por parte de todos", que Josefina justifica por que allí "había un gran número de personalidades y gentes de talento". Esa experiencia intelectual no se alejó nunca de ella.

Pero los grandes acontecimientos no son sólo políticos.

Antes y después y en medio, está la vida de cada día. Está la vida de las gentes; están sus costumbres; están las claves del entendimiento o desentendimiento; están las creencias y los anhelos; están las modas y sus símbolos; están las diferencias entre clases y pueblos; y está esa cotidianidad, el azar y lo azaroso del vivir, que un contemporáneo de Josefina, y personaje de su labor como entrevistadora, Pío Baroja, llamaba la *lucha por la vida.*

Josefina Carabias responde a esa tradición de periodistas en los que el proverbio de Terencio se cumple inexorablemente: "Soy humano y nada de lo humano me es ajeno".

Ese tipo de periodistas a los que la noticia no encuentra nunca desprevenidos, que se adelantan a ella o la crean en tanto conocedores y reconocedores del interés de lo que precisamente no suele ser noticia por desconocimiento de los informadores que hubieran tenido que detectarla.

Como dijo de ella uno de sus entrevistadores, "su cantera es, sobre todo, hablar con la gente".

Y su receta, en 1974, la expresó ella misma así:

> *"Cuando viajo no leo nada sobre el país al que me dirijo. Es más, procuro olvidar todo lo que sé sobre el mismo. Pretendo, así, ponerme a la altura del hombre de la calle más ingenuo que tiene apenas unas cuantas ideas matrices. Escribo entonces lo que veo y nada más".*

Josefina Carabias responde a ese tipo de periodistas que están a la altura intelectual que se requiere para hacer una sólida entrevista a Valle-Inclán o Unamuno o Baroja o Marañón o Ramiro de Maeztu[1] o Largo Caballero; el tipo de periodistas que entienden de conjugar el compromiso profesional con la necesaria pulcritud que requiere explicar un hecho y sus claves, como fue el caso de la independencia de Argelia; o un conflicto diplomático y su alcance, como fue el de la desaparición de Ben Barka, dos de los que le tocó informar en París amplia y concienzudamente.

Periodista con el punto justo de sensibilidad y agudeza para la percepción de la realidad, tan escurridiza, y lograr que un tema aparentemente trivial se convierta en un nutriente relato periodístico, o que un gran tema político adquiera también su dimensión vital.

Su nombre era ya una firma de prestigio cuando en 1954 le proponen el puesto de corresponsal en EE UU.

En el homenaje que le ofrecen sus colegas en el Club de Prensa, en vísperas

1 Cfr. Carabias, J., Como yo los he visto, El País Aguilar, 1999

de iniciar su periplo americano, el entonces director general de Prensa, Juan Aparicio, recordó que Josefina fue "la primera joven que se dedicó al periodismo vibrante" en España.

Tenía entonces 46 años y había empezado en el periodismo antes de cumplir los 23. Más de dos décadas azarosas, en las que la vida de Josefina sufrió ese paréntesis obligado que fue la Guerra Civil y sus secuelas para una familia 'significada'. Seis años en Francia, de 1936 a 1942, y cinco años más, ya en España, durante los cuales sólo trabajó por encargo (para diversas editoriales, emisoras de radio y alguna revista), sin firma o bajo el seudónimo de *Carmen Moreno*.

Hasta 1948 no reanuda 'en toda regla' su actividad periodística.

El transcurrir de ese tiempo lo cuentan muy bien sus hijas. Carmen Rico Godoy en el prólogo al libro *Los Alemanes en Francia vistos por una española*; y ambas, Carmen y Mercedes Rico, en el prólogo a *Crónicas de la República*, así que no incidiré en ello más que para poner de relieve el coraje que hay que tener para arrastrar una situación como la que le tocó vivir a Josefina Carabias.

El destino quiso hacer coincidir el año de su matrimonio, 1936, con el comienzo de la Guerra Civil española. Tras la primera gran ofensiva sobre Madrid y el abandono de la capital por el Gobierno de la República, optan por salir del país y asentarse en Francia hasta que la situación se calmara.

En la primavera de 1939, José Rico Godoy, su marido, decide cruzar solo la frontera para intentar rehacer la vida en España. Es detenido y encarcelado. Josefina tiene que quedarse en Francia. El 30 de agosto de 1939 nace su hija Carmen. Sola, sin poder regresar con los suyos, en un país en guerra e invadido, obligada a ganarse la vida y atender la de un bebé... se pone a prueba el temple de la mujer 'de una pieza' que fue Josefina Carabias.

CONFLUENCIA DE FACTORES

El año 1955 comienza su producción periodística desde Washington.

El 5 de enero, Carmen Laforet le dedica una columna que arranca así:

> *"Una amiga particularmente querida y periodísticamente estimada, Josefina Carabias, acaba de marcharse a América por tiempo indefinido. No sólo a mí sino a muchos se les ha marchado Josefina: Es persona muy querida que tiene infinitos afectos..."*

Las dos corresponsalías, de Washington y de París, tienen grandes diferencias. La de Washington no está tan atada a la actualidad política como va a ocurrir en París.

Sin duda esas diferencias tuvieron mucho que ver con una suma de factores que en este caso pudieron ser el desconocimiento que tenía España de aquella realidad, tan diferente y lejana, y unos editores que, conscientes del espacio que ocupaban y dónde lo ocupaban, supieron aprovechar el estilo y la peculiaridad periodística de Josefina para atraer a unos lectores ávidos de abstraerse de su propia cotidianidad y sorprenderse con relatos de otros mundos.

Cuando en 1954, *Informaciones*, de Madrid, *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, y *El Noticiero Universal* de Barcelona, se unen para nombrar a Josefina Carabias corresponsal en Washington, lo hacen para "descubrirnos la vida americana". Un encargo que Josefina cumple a rajatabla.

La declaración de principios la expone ella misma en una de sus crónicas, el 21 de mayo de 1955 ("USA tiene dos Virginias").

Arranca así:

> *"Vine de España con la pretensión de recorrer poquito a poco los 48 Estados que componen este país inmenso y múltiple, a fin de darles a ustedes una idea sumaria y humana de sus principales características".*

Sobre todo los dos primeros años de estancia en EE UU, sus crónicas mostraron básicamente lo que al español medio pudiera resultar curioso. De hecho, se esmeró especialmente en mostrar las diferencias entre 'ellos' y 'nosotros'.

Dos ejemplos prototipos:

- "En Norteamérica, la 'Edad Media' representa algo muy distinto que en Europa. Cuando en España por ejemplo, alguien hace una alusión a la 'Edad Media', el interlocutor se representa inmediatamente una confusa sucesión de Sanchos y Fadriques, de Berenguelas y Urracas, de Benimerines y Almohades. En fin, lo más parecido a una lata. Por eso es conversación que se usa muy poco en sociedad. Aquí en cambio, las alusiones a la 'Edad Media' son frecuentes tan pronto como se reúnen unas cuantas personas a beber *whisky* /.../Para los americanos la 'Edad Media' no es la Reconquista ni las Cruzadas ni nada de eso. Es sencillamente un

conglomerado de cuarentonas de "buen ver" y de banqueros con trombosis coronaria... (1956).

- "Los colegios en América son algo así como lugares sacrosantos. A los automovilistas que pasan delante de un colegio, menos a santiguarse se les obliga a todo. Aquí nunca hay guardias de circulación en ninguna parte más que en las zonas escolares donde, además, hacen de niñeras. /.../lo de menos es que en la escuela aprendan Historia o Geografía –que son cosas que pueden aprender más tarde si quieren–. Lo fundamental es que la escuela sea bonita y la maestra cariñosa, que los chiquillos tengan buen sol, que jueguen y se sientan felices, que tomen allí la leche o las vitaminas y la alegría que necesitan para hacerse hombres fuertes y optimista". (1955)

El resultado fue, en todo caso, el enriquecimiento de una tradición que acaba lamentablemente con Josefina Carabias: la crónica costumbrista.

Practicó, en efecto, el periodismo costumbrista y lo hizo con la frescura, galanura y llaneza de estilo con que Josefina escribe cuanto vale la pena conocer.

Enriqueció, así, un género de tan sólida raigambre en España; un género que después de ella fue perdiendo nervio, y puede decirse que pasó a la desafección cuando los temas de la vida cotidiana dieron en llamarse, siguiendo precisamente la escuela periodística norteamericana, de 'interés humano' o 'noticias blandas'...

El papanatismo español nunca nos deparó ningún favor.

PERIODISTA, ¿A SU PESAR?

Siempre dijo que fue periodista a su pesar. "Yo soy una chica de pueblo, de Arenas de San Pedro, con una vocación intelectual. Me gustaba escribir versos y leía mucho. Mi primera vocación, o quizá la única que he tenido, era la de actriz. Pero, claro, mi familia no me iba a dejar ser una cómica".

Victoria Kent, a la que admiraba, tuvo mucho que ver tanto en la decisión de estudiar Derecho (iba para registradora de la propiedad), como en su entrada en el periodismo.

Fue así. Al año de llegar a Madrid a estudiar tuvo la suerte de lograr una

plaza en la Residencia de señoritas-estudiantes que dirigía María de Maeztu, relacionada con la Institución Libre de Enseñanza. En marzo de 1931, el redactor jefe de la revista *Estampa*, Vicente Sánchez-Ocaña (que era pariente suyo), le pidió que pusiera pies a unas fotos que le habían llegado de la Residencia. Josefina cumplió el encargo y a Sánchez-Ocaña debió gustarle porque un mes después, cuando acababan de nombrar directora de Prisiones a Victoria Kent, que no quería conceder entrevistas, le propuso que intentara obtener unas declaraciones suyas. "Me fui a su bufete de abogados con un fotógrafo y conseguí la entrevista". Era abril de 1931. Tras esta entrevista, pospuso sus oposiciones a registrador de la propiedad para atender las ofertas de colaboraciones que empezaron a llegarle. A instancias de un profético compañero de *Estampa*, Luis G. de Linares, sustituyó la firma de Pepita Carabias ("no vas a firmar Pepita cuando tengas 50 años", le vino a decir) por la de Josefina. Así nació la periodista.

> *"Pero yo no quería ser periodista, lo que pasa es que no me han querido para otra cosa".*

Tras el paréntesis del obligado exilio francés, reanuda, como ya se ha indicado, la actividad periodística en 1948 gracias a un contrato como "secretaria" del director de *Informaciones*, Francisco Lucientes.

Aún tuvo que publicar un tiempo sin firma hasta que le encargan la elaboración de crónicas divertidas sobre la liga de fútbol para entretenimiento de los lectores. Nada afín al fútbol, Josefina tuvo, no obstante, que hacer frente a ese encargo insólito para la época que fue la sección "La Mujer en el Fútbol"; una decisión, por otra parte, propia de un buen editor que busca ofrecer la 'otra' mirada del también entonces deporte nacional.

Desde entonces no dejó ni pluma ni firma hasta el año de su muerte, 1980.

Y tampoco dejó de recibir reconocimientos a su trabajo. En diciembre de 1952 ya obtuvo uno de 750 pesetas por un reportaje en *Informaciones* titulado *Los Secretos del éxito de Marañón*.

Y ese mismo año, por un artículo sin firma, titulado *El Congreso se divierte*, le concedieron el prestigioso premio Luca de Tena, que entregaba *ABC*. Un premio éste importante y sustancioso en lo económico (10.000 pesetas). Y, por cierto, se consideraba "objetora de conciencia de los premios. Nunca me presento", como ella explica en una entrevista.

Ese mismo año, a Julio Camba, maestro y amigo de muchos años, se le concede el Mariano de Cavia, también de *ABC*. Y como ella habitualmente era la encargada por el director de *Informaciones* de entrevistar a los ganadores de ambos premios, no rompe con la tradición y se hace una entrevista a sí misma en estos términos:

–¿En qué se parece Vd. a Julio Camba?
–En que él escribe muy poco y muy bueno y yo escribo mucho y bastante malo.
–¿Cuál es su tipo ideal de hombre?
–Los cinco que componen el jurado del "Luca de Tena"
–¿Cuál ha sido su mayor éxito periodístico?
–El premio Luca de Tena
–¿Su mayor fracaso?
–No haber encontrado a Julio Camba y, además, haber tenido que trabajar con él.

En 1974, la Peña Chicote le ofrece un homenaje por su "espléndida labor periodística".

En 1978 recibe el premio especial que *La Vanguardia* otorgaba al mérito de una "larga dedicación". Premio instituido en 1971 y que se añadía al Godó Lallana, instituido en 1965, como cuenta ella misma en una de sus crónicas que titula *Gracias y Disculpas*, del 21 de mayor de 1978.

ESCRIBE COMO HABLA

A Josefina se le podría aplicar ese lema que ha sido un viejo ideal estilístico desde el siglo XVI: "Escribe como hablas". Ideal roto por conceptistas y culteranos. Un ideal difícil de mantener porque en su carga de sencillez, de naturalidad, se esconde esa suprema dificultad que estriba en lograr no sólo la legibilidad del relato, sino el placer de su lectura. Hacer leer sin esfuerzo, con fruición, complacidamente, es una tarea que requiere altas dosis de esfuerzo y una capacidad que no está al alcance de todos.

Josefina Carabias pertenece a ese tipo de periodistas que no cierran el bloc de notas ni físico ni mental La mirada siempre atenta es el único secreto, y junto a la mirada, la presencia total, la consciencia plena de que nada es insignificante para una crónica periodística, y sobre todo, que nada se cuenta mejor que aquello que has presenciado, compartido, experimentado, observado, en primera persona.

Y desde luego se le puede aplicar el calificativo de Periodista de raza.

Valga un motivo que lo justifica. Tras 47 años de ejercicio de la profesión, dice: "Aunque ahora no me dedico a una labor directamente informativa, para hacer mi comentario acudo al lugar donde se ha producido la noticia que voy a comentar". (1978)

Rara práctica ya en ese tiempo, motivo por el cual ella consideraba que el periodismo se había "burocratizado". Recordaba que cuando ella empezaba a ser periodista "no se paraba en las redacciones de los periódicos. Por medio del teléfono, los redactores dictaban a los taquígrafos las crisis del Gobierno, los debates de las Cortes y las pequeñas y grandes noticias de los años treinta". Aquel hervidero de actividad había pasado a ser la antesala de una oficina pública…

En una entrevista publicada en *El Comercio*, de Gijón (25.3.1954), Jaime López Rasgada, sintetiza así el estilo de Josefina Carabias: "Pocas palabras, ceñida y castiza". Y la propia Josefina confiesa:

> *"Mi obsesión siempre ha sido escribir noticias, no aburrir al lector". Porque, "Escribir es fácil, aunque resulte un trabajo duro a diario. Lo difícil es conseguir que el lector te lea".*

Realmente Josefina crea no sólo su propio estilo, "crea un estilo". Lo señala, con razón, su hija Carmen en el prólogo a *Los alemanes en Francia vistos por una española*. Y añade, "sus artículos eran apasionados y apasionantes, divertidos, vividos y muy bien escritos. Lo que hoy se llama nuevo periodismo, que no tiene nada de nuevo, pero que sí lo era en los años 30".

Es cierto, Josefina volcó en el periodismo su veta de creadora; supo dar vida a sus historias, escenificarlas, comprender y hacer visible el rostro humano de la noticia. No en balde consideraba que en periodismo no hay más que un género: el reportaje: "He procurado hacer siempre reportaje, cualquiera que fuera el sitio donde estuviera". Porque el reportaje es, a la sazón, en palabras de un coetáneo suyo, Ismael Herráiz, la "noticia vivida", una "forma vital del periodismo".

El de Josefina fue un estilo amable, unas veces; zumbón o irónico, otras, lo suficientemente coloquial, familiar, cuando convenía dar el tono de acercamiento al lector. Firme y serio, sin fisuras, cuando la ocasión lo exige. Pero siempre pulcro, llano, directo.

Con motivo del homenaje que le ofrece la Peña Chicote, Josefina dice a su entrevistador:

> *"Mi ambición es escribir sencillamente, pero he de confesar que entiendo que en periodismo lo natural es falso. Aquella sensación de cosa leve, inconsutil, que recoge el lector, cuesta lágrimas de sangre. Cuando escribo tardo una hora, el retoque me toma hora y media". (1974)*

Y, desde luego, no perdió nunca el sentido del humor.

En 1958, en una entrevista que le hacen con motivo de uno de sus regresos de vacaciones, le preguntan por sus emociones al volver a España. Y explica "la indescriptible sacudida que se experimenta al desembarcar en Andalucía", con este añadido: "Siempre he pensado mucho en el pésimo negocio que hizo Colón cuando abandonó Andalucía para descubrir América".

Y hablando de los periódicos americanos, dice: "Con eso de que un trabajo interesante comience en la primera plana y luego haya que ir a buscar el final a la ciento trece, casi siempre ocurre que antes de llegar a la ciento trece nos encontramos con el anuncio de un saldo de medias y nos vamos a comprarlas sin haber leído el final".

Pero remata:

> *"Claro que los americanos son muy cucos y, sabiendo que ocurre eso, suelen poner todo lo interesante en los dos primeros párrafos".*

Aprendió bien esa lección, o, intuitiva como fue siempre, nació con la lección aprendida.

Diestra en conseguir esos arranques vigorosos, cortantes, inquietantes, reclamos para la atención. Véanse tres ejemplos sencillos:

- "En Norteamérica no se miente. El octavo mandamiento se observa con una escrupulosidad que a mí me tiene realmente asombrada".

- "Veinticinco abuelitas sin defectos físicos importantes y en buena salud, necesítanse. Trabajo interesante. Buena retribución. Inútil presentarse sin ser abuelas de veras". Este curioso anuncio apareció hace unos pocos días en un periódico del Estado de Florida".

- "No deje usted de ir a Chicago en cuanto tenga ocasión".

Para anunciar el abandono de Josefina de la corresponsalía en París (1967) y el inicio de una nueva etapa como columnista en *YA*, este periódico hace de ella un perfil profesional sobresaliente:

"Pluma infatigable, amena y subyugante, su gran sensibilidad para la noticia humana, su estilo desenfadado y siempre ameno, su sentido de valoración del hecho, del suceso, del síntoma, se ponen desde ahora al servicio de *YA* desde el centro vital del periódico. Toda la vida madrileña y española será objeto de su atención". "Sus crónicas han sido siempre un dechado de interés, intencionalidad y matices humanos... Una de las firmas más leídas y admiradas".

DESDE SU CONDICIÓN DE PERIODISTA POLIFACÉTICA

Del oficio mantiene que hace falta "una cultura amplia aunque no profunda. Creo que el especialista es el enemigo del periodismo moderno porque abruma a los lectores con su sapiencia".

> *"Sostenerse en nuestra profesión es tarea muy dura. Si se tiene el periodismo como fin y no como medio. La prensa es lo efímero, como que se alimenta de algo tan elusivo como es la actualidad. Trabajamos horas para que se nos lea en diez minutos"... (1974)*
>
> *"El ejercicio de nuestra profesión te enseña que las personas de más valía no son las que más se encumbran. Y aquellas que más necesitan del escaparate de los periódicos son las que aparentan ser más inaccesibles (1978).*
>
> *"El periodista es un ser que se pasa los primeros diez años de su vida escribiendo de lo que no sabe y el resto, la mayor parte, de lo que sabe muy bien". "El periodista, con todo, tiene que aceptar malograrse un día".*
>
> *"Es una profesión muy incómoda, y yo soy muy cómoda. Me gusta vivir bien, estar tranquila, leer, escribir lo que quiera... Los registradores de la propiedad pueden escribir lo que quieran... No sé, no sé, creo que siempre me ha quedado un poco de frustración..." (1971).*
>
> *"La profesión mata muchas posibilidades" (1959).*

Pero lo cierto es que murió literalmente en pleno ruedo, utilizando un símil taurino, arte que ella admiraba. "Yo sólo dejo de trabajar el Viernes Santo y el día de Navidad" (1974).

La esporádica sensación de frustración no extraña en alguien con tantas inquietudes y habilidades. Polifacética prácticante como fue Josefina.

No hay que olvidar que el 12 de mayo de 1950 se estrena en el Teatro Gran Vía lo que hubiera podido ser una carrera teatral con la obra *Sucedió como en el cine*. Como reconoce en la entrevista de *Informaciones*, el 11 de mayo, tenía escritas otras tres obras: *La Doctora Lobo*; *El último juicio de Salomón*, y otra a la que aún no había dado nombre. Pero el trabajo diario en el periódico le impidió seguir esa vocación.

Su comedia, dice, no encaja en ningún tipo definido. Tiene un armazón un tanto melodramatico, que el humor del diálogo salva para lo cómico. "Para que mejor lo comprenda –que preveo que es como peor pueda comprenderse– le diré que es algo semejante a estos artículos y comentarios míos en nuestro periódico sobre "La mujer en el fútbol" (1978).

Esa comicidad que ella reconoce en sus artículos es evidentemente un recurso, muy válido, por otra parte, para una época en la que el periodismo se atenía a una ley de Prensa dictada en plena Guerra Civil (1937). La censura previa es el santo y seña.

Sutil observadora, culta, lectora incansable, y consciente de su papel como inductora de la reflexión de sus lectores, ofrece muestras de una lucidez y profundidad poco comunes.

- "Los adelantos de la técnica, por útiles que sean, no sólo no han conseguido en ningún caso hacer benévolo al cruel ni civilizado al salvaje…, sino que encontramos una cierta tecnología avanzada en manos de quienes son capaces de emplearla con los fines más atroces. "Los –hombres– de hoy son más crueles que en épocas pasadas y sobre todo más temibles porque los artificios de la ciencia y la técnica se han puesto al alcance de los peores" (1978).

Con motivo del lanzamiento por Alfaguara de *El Tambor de Hojalata*, de Günter Grass, le escandaliza que un escritor de esa talla no haya sido traducido al castellano. Josefina se lamenta de la paradoja de que leyendo más

que antes, se haya reducido la difusión de escritores extranjeros notables. (8.6.78).

- *"Cuando teníamos 20 años los jóvenes de mi generación interesados por la literatura ya habíamos leído con verdadero entusiasmo a Eça de Queiroz, cuyas novelas fueron traducidas no por traductores profesionales u ocasionales, sino por grandes escritores españoles, como don Ramón del Valle-Inclán o Wenceslao Fernández Florez /.../ la juventud de mi tiempo leía también a escritores alemanes pacifistas que surgieron años después de la primera guerra mundial. Heinrich María Remarque nos entusiasmó con su "Sin novedad en el frente"/.../ no pasaban dos meses sin que se nos presentase alguna novedad inglesa o francesa. Hoy todo es distinto. El negocio editorial –con honrosas excepciones– trabaja más sobre éxitos estrepitosos que sobre valores sólidos... Así se explica que se hayan vendido enormemente ciertas simplezas como la "Love Story"; algunas repugnantes indecencias con pretensiones sociológicas, como "El informe Hite"; o mixtificaciones como "El miedo a volar", de Erika Jong, y que en cambio haya gentes que no sabían hasta ahora quién es Günter Grass.*

Y DESDE SU CONDICIÓN DE MUJER

En una entrevista, al final ya de su vida, declaraba:

> *"Siempre he sido muy feminista. Cuando era joven, por el ambiente en que me movía, creía que las grandes batallas de la mujer ya habían sido libradas... Yo no era consciente de que me trataba con una elite de mujeres universitarias, algunas de gran talento. Ahora, es cierto que el feminismo no es minoritario como entonces y hay en general una mentalidad mucho más avanzada sobre los problemas de la mujer. Pero también pienso que se están desquiciando. Algunos van a decir que me muestro reaccionaria por esto. Entonces nos preocupábamos de que la mujer alcanzara un pleno desarrollo como persona, que estudiara, y ahora, en cambio, parece que en el primer plano de la preocupación de las feministas están los problemas particularistas, íntimos, como son la píldora, el aborto, que yo no digo que no tengan su importancia, pero que achican la problemática femenina" (1978).*

> *"No creo que éste sea un oficio para mujeres. Por más que tenemos mayor resistencia física, /.../ en el periodismo se nos exige*

demasiado porque somos muy pocas. No se admite la mediocridad. Tenemos que estar en un plano que no nos permite ceder ante nada. Desde luego, va una haciéndose un nombre... Pero, vamos... ¡cómo cuesta!" (1974)

Una mirada retrospectiva: En 1974 le confiesa a otro de sus entrevistadores que el artículo que hizo con más pena "fue el de la muerte de Juan XXIII". ¿El que querría no haber escrito? El relato del secuestro de un niño de ocho años por otro de doce –en París–, que, además, le dio muerte. El pequeño criminal no lo hizo por dinero, sino por envidia; la víctima era un chico tan bueno y tan guapo que el asesino no lo podía soportar. ¿El reportaje que he hecho con más miedo? Uno, en Berlín oriental, en tiempos de Stalin, en pleno clima de terror; carecía de documentos para entrar; el jefe del grupo me dijo: 'Si la detienen tendrá que venir a liberarla la Infantería española'. Por fortuna aún funcionaba el metro entre ambas zonas de Berlín".

LO MEJOR DEL PERIODISMO

En fin, aquí está la selección de trabajos de estos 13 años que vivió como corresponsal. En esta introducción he dejado conscientemente aparte su faceta de experta en temas políticos, especialmente aquellos que le tocó cubrir en su etapa de París, sin duda la más apasionante para ella de las dos. Entre otras razones porque, además, adoraba París.

Es la faceta de esos años en los que escribe esas crónicas que hay que leer de principio a fin para entender la ardua tarea del corresponsal a quien le toca en suerte lidiar con la Historia.

Fue su hija Mercedes (por ello y por su generosidad le expresamos desde aquí nuestro agradecimiento), quien tras un largo periodo de escarbar en los casi treinta años de artículos diarios que se guardan en la Cátedra Josefina Carabias, pensó en el título de esta publicación, "Josefina Carabias, Corresponsal", y, por consiguiente, marcó el contenido. Y confirió entidad a este volumen-aniversario.

Habíamos barajado desde posibilidades temáticas, de géneros a cronológicas: lo mejor de cada época. Pero con 10.000 artículos de tal variedad en los que ha habido que bucear, ni la obra monográfica, ni la tópica o típica de "lo mejor de...", hubieran sintetizado a la profesional que fue de por vida Josefina Carabias.

Aquí no está seguramente "lo mejor" de su corresponsalía, pero está sin duda ninguna "la corresponsal", puesto que siempre consideró que resumía lo mejor del periodismo.

María Pilar Diezhandino Nieto
Directora de la Cátedra Josefina Carabias
Universidad Carlos III de Madrid

Washington, con don Juan de Borbón y el Embajador José María de Areilza.

En su primer apartamento de Washington, contemplando "el invento" de la televisión, con su hija Mercedes y su sobrina María Rita, 1955.

Con su hija Mercedes Rico, en la Embajada de España en París. Hacia 1965.

En una conferencia en Oviedo, 1953.

Restaurante en Georgetown, con un grupo de españoles, 1957.

Con el Príncipe-cadete en una escala del Juan Sebastián Elcano en Annapolis, 1956.

Con Carmen Laforet en París, 1959.

Redacción de "Informaciones", 1954. Con Eduardo Haro Tecglen, Paco Lucientes, Rosario y Antonio.

Frente a su casa en Washington, en la calle 20, 1957.

Con James Stewart, en Hollywood, 1955.

Despedida en la Asociación de la Prensa, con Juan Aparicio, Víctor de la Serna y el dibujante Goñi, antes de marchar para Washington. Diciembre, 1954.

En los jardines del Louvre en París, 1964.

Jugando a las cartas en su casa de París, con sus hijas Carmen y Mercedes, 1963.

2

CRÓNICAS

EN BROADWAY, TANTO SILENCIO COMO EN LOS CAMPOS MANCHEGOS

LOS PEATONES SON SERES EXCEPCIONALES QUE VAN A PIE

Nueva York.- A pesar de los millones de escritores que valiéndose de todas las lenguas de la tierra se han ocupado de ella y a pesar de que por haberla visto tantas veces retratada en el cine nos parece que ya nos la sabemos de memoria, Nueva York sorprende siempre al viajero recién llegado.

A mí lo que más me ha sorprendido no ha sido ciertamente la famosa "sky line" –el horizonte de los rascacielos–, porque eso es exactamente igual a como sale en el cine, ni los millones de seres humanos de todos los colores que circulan por sus calles a todas las horas del día y de la noche, ni su luminosidad cegadora, ni sus tiendas extraordinarias. Lo que más me ha sorprendido de Nueva York, al menos hasta ahora, ha sido el poco ruido que hacen los millones de automóviles que circulan por sus miles de calles. Ustedes pueden creerme o no, pero les aseguro que el último "claxon" lo oí en Cádiz. Aquí la impresión que tengo es la de que tales instrumentos han dejado de existir. Durante los escasos días que llevo en los Estados Unidos, he visto muchos más coches que en toda mi vida anterior. A cada momento desfilan ante mi vista coches a millares. Todas las plazas parecen la entrada del fútbol y todas las calles, la salida de los toros. Pero los motores marchan sin ruido y los "claxons" no suenan jamás. Duermo a dos pasos de Broadway envuelta en la misma quietud que si estuviera durmiendo en una casa de campo en medio de La Mancha.

–A mí estos autos de aquí me recuerdan mucho a los penitentes de la procesión del Silencio de Sevilla– me ha dicho una señora andaluza que desde hace muchos años vive en Nueva York y con la que comenté mi sorpresa.

Tal vez a ustedes les parezca algo chocante que, entre tantas cosas extraordinarias como se imagina que hay aquí, yo me haya fijado precisamente en eso y no en otra cosa; pero, ¿qué quieren? Así es y así lo cuento. En definitiva, nadie sabe nunca en lo que va a fijarse ni en lo que le va a sorprender, entre otras cosas, porque si lo supiese, ya no existiría la sorpresa. A mí me ha pasado algo así como lo que le pasó a una buena mujer de mi pueblo a la que invitaron a ver Madrid. Cuando regresó, la gente de su barrio le hizo la pregunta de ritual:

–¿Qué es lo que más te ha gustado de Madrid, Mengana?

Y la Mengana respondió sin vacilar: –Lo bien "colocaítos" que están los huevos en las hueverías.

Sentado este precedente, a mí no me da rubor confesar que lo que más me ha gustado de Nueva York es lo discretamente que marchan los coches por la calle. ¡Qué gran ejemplo para los conductores madrileños! Opino que, igual que hay estudiantes españoles que vienen a estudiar ciencias o letras en las universidades americanas, los vecinos de Madrid a los que les gusta dormir por la noche y trabajar en paz durante el día, deberían abrir una suscripción y establecer becas, a fin de que los conductores de taxis, camiones y coches particulares de nuestra tierra vinieran a los Estados Unidos a fin de enterarse de cómo se las arreglan los conductores de aquí para poder circular día y noche sin tocar la bocina.

Contribuye muy eficazmente a crear este clima de silencio el hecho de que aquí no existan prácticamente las motocicletas. Yo, al menos todavía no he visto ninguna. Se trata de un chisme que no tiene justificación en este país donde la gasolina es barata –si se compara su precio con el nivel de vida– y donde los coches usados están lo que se dice tirados.

Por mucho que uno corra aquí, por muchas personas con quienes hable, no encontrará una sola que no tenga coche o no lo haya tenido alguna vez. El coche en los Estados Unidos –con eso no pretendo descubrir nada– es como el gabán en Europa. Unos tienen media docena de gabanes flamantes y otros tienen uno solo hecho jirones, porque si éstos se dedican a pedir un gabán viejo, siempre encuentran alguien que se lo dé. Aquí también se puede recibir un coche de limosna.

–¡Ya lo creo! Como que hoy día el problema en Nueva York no es tener un coche. ¡El problema consiste en poder deshacerse de él! –he oído decir aquí a muchos.

Los peatones de Nueva York son mirados con admiración por todo el mundo. El problema del aparcamiento está tan peliagudo que cuando se ve a alguien andando a pie, los "desdichados" que van sobre ruedas le miran con admiración y envidia como pensando:

–¡He ahí un hombre inteligente, afortunado y desenvuelto!

Algunos llegan hasta a preguntarle:

–¿Cómo se las ha arreglado usted para encontrar un sitio para dejar su coche?

26/01/1955

LA SEMANA DE CUATRO DIAS TIENE LA VENTAJA DEL ABURRIMIENTO

LOS YANQUIS ESTUDIAN EL MODO DE TRABAJAR MENOS Y TENER MAS TIEMPO PARA GASTAR DINERO

Washington.- Yo siempre he sido una entusiasta de la semana inglesa. Pero ahora la "semana americana" me gusta mucho más. Si Dios me da salud, cuando vuelva a España pienso organizar una sociedad o cosa así a fin de hacer propaganda para que también ustedes puedan disfrutar de la "semana de cuatro días", que aquí está implantada y que proporciona tan buenos ratos a los trabajadores.

En Norteamérica, ya lo saben ustedes, se trabaja mucho, muchísimo. El obrero, el empleado, el ingeniero y el millonario "rinden" más que en ningún otro país del mundo, según aseguran las estadísticas y según se ve a simple vista. Pero yo les aseguro a ustedes que como trabajan ellos trabajaríamos también los españoles muy contentos porque aquí el trabajo se hace con toda comodidad. Se trabaja, supongamos que febrilmente, el lunes, martes, miércoles y jueves. El viernes ya es como si fuera sábado. La jornada es mucho más corta y todo el mundo se encuentra regocijado ante la perspectiva de los dos días enteros de fiesta que le aguardan. Luego, como resulta que los días de fiesta en Washington son aburridísimos, tan pronto como el trabajador ha bebido unos "wiskhys" o unas "coca-colas" en familia, ha dormido todo lo que ha querido y ha disfrutado unos cuantos programas de televisión, comienza a aburrirse como no quieran ustedes saber y a desear con verdadera ilusión que llegue el lunes cuanto antes. Y he aquí que el lunes se presenta en la oficina o en el "tajo" más temprano que nunca, más contento que nunca, dispuesto a comerse al mundo a fuerza de trabajar y compadeciendo con toda su alma a los que no trabajan.

LA LIBERACION DEL SABADO

¿Es o no una formidable invención la semana de cuatro días?

–Pero a usted, ¿qué le va ni le viene la "semana americana" desde el momento en que trabaja durante los seis días laborables, como hacemos todos los españoles aunque estemos aquí? –me ha preguntado uno de los empleados de

nuestra Embajada, en la que se trabaja incluso los sábados.

–Pues ¡ahí verá usted!... –le respondí–. A mí me gusta que sea fiesta aunque yo no disfrute de ella. Es una especie de sentimiento filantrópico que me queda de la niñez, cuando deseaba con toda el alma que llegase el domingo para no ir a la escuela. Desde entonces, me pongo contentísima siempre que se aproxima el sábado, aunque me ocurra lo que me ocurría en Madrid, que el sábado era el día más embarullado y de más trabajo de toda la semana.

Y no es eso sólo. Todos vivimos siempre bajo el peso de un montón de cosas que tenemos que hacer y no hacemos: una visita que nos pidieron en Madrid que hiciéramos aquí al llegar; entregar un paquete a un amigo de un vecino madrileño; llamar por teléfono a un señor del Departamento de Estado que puede sernos muy útil; gestionar unos pases para entrar en el Congreso; hablar con el director de un Banco; devolver un libro, y... ¡qué sé yo cuántas cosas más!... Bueno, pues a mí estos deberes que no cumplo porque no me da tiempo sólo me torturan tres días de la semana. El jueves ya me siento liberada de toda preocupación e incluso los amigos con quienes consulto el mejor modo de cumplir esos deberes que no cumplo me tranquilizan diciendo:

–De no poder ser hoy, ya será mejor que lo dejes para la semana que viene. Aquí el viernes nadie se ocupa ya de ningún asunto pendiente. Aunque se trate de cosas particulares, no es correcto perturbar el "fin de semana" a nadie.

Y así, yo corro una cortina el jueves sobre mis pequeñas "pegas" y no la descorro hasta el lunes.

Incluso mi trabajo me resulta más sencillo y más descansado. Ya no tengo que ocuparme de si se producen o no noticias gordas que haya de cablegrafiar al periódico. La política aquí también hace "semana de cuatro días". El presidente Eisenhower toma los viernes por la mañana un avión y se marcha a jugar al "golf" al campo, muy lejos de aquí, para que nadie le moleste ni le plantee problemas hasta el lunes. Los diputados y senadores se van a Nueva York, o a donde les parece bien.

–Pero ¿y si pasa algo fuera que pueda repercutir aquí? –pregunté el jueves pasado a un colega americano, quien me garantizaba la imposibilidad de que se produjera ninguna noticia durante el "weekend".

–¡Sería inútil! Nadie nos daríamos por enterados hasta la semana que viene.

¡Duerma usted tranquila!

¡Y tan tranquilos que vivimos aquí todos desde que el viernes amanece! El paréntesis de holganza se abre alegremente. Desde por la mañana se observa que los coches van más deprisa por la calle y se nota más movimiento en las casas. Se siente encerar los pisos, Se oye el zumbido de los aspiradores, se colocan los muebles acabados de comprar, se asan pavos, se confeccionan tartas... Las señoras estrenan elegantes "deshabillés". El hogar tiene que estar más resplandeciente que nunca para que le haga buen efecto al marido y a los niños cuando vuelvan de la oficina y del colegio, tan felices ante la perspectiva de los dos días sin trabajo ni madrugones.

LAS PERSIANAS VENECIANAS

Al anochecer, la ciudad presenta un deslumbrador aspecto porque todas las ventanas de las casas están encendidas. Aquí no existe la contraventana, ni la cortina espesa, ni la persiana hermética llamada de guillotina. Aquí –cosa incomprensible en una ciudad donde hace mucho sol y en la que hay que protegerse contra el frío y contra el calor– todo lo más que se pone en las ventanas son lo que llaman persianas venecianas, que no necesito describir porque ya están de moda también en nuestro país. Los coches las llevan en la ventanilla de atrás y han puesto persianas así en muchas tiendas y en el rascacielos madrileños de la plaza de España. Yo he descubierto que en las persianas venecianas está el secreto de que aquí todo ande tan adelantado y se madrugue tanto. En cuanto Dios amanece, las casas se inundan de luz y ya o hay que levantarse o hay que quedarse despierto en la cama porque dormir con tanta luz resulta imposible. Los vagos –en todas partes hay algunos– han descubierto el procedimiento de dormir con antifaz, pero la mayoría encuentra más práctico acostarse más temprano y dormir solamente mientras es de noche, que es cuando se puede.

A cambio de este inconveniente de dejar pasar la luz, las persianas venecianas tienen la ventaja de prestar a la ciudad por la noche un aspecto más bonito, ya que siempre ofrece un paisaje de ventanas iluminadas. Los viernes, este paisaje resulta impresionante. Todas las habitaciones se encienden porque todos los miembros de la familia están en casa preparándose para la larga vacación. Y se oye correr los grifos de todos los cuartos de baño, porque lo primero que hay que hacer para disfrutar de un buen fin de semana es acicalarse. Los viernes por la noche todo el mundo se pone aquí de punta en blanco. Después, cuando la señora ya se ha colocado su abrigo de visón y su sombrerito color de rosa, y cuando el marido ha terminado de hacer el nudo a su mejor corbata, bajan la escalera, se meten en su despampanante "haiga" y se van... al

"weekend shopping".

Creo necesario advertir, para los que no sepan inglés, que el "weekend shopping" no es ningún cabaret. Traducido al castellano ir de "weekend shopping" quiere decir sencillamente "ir a hacer la compra para el fin de semana". La realización de la compra doméstica es siempre aquí algo importante que requiere tiempo y destreza. De ella me ocuparé más ampliamente otro día, cuando haya conseguido dominar su técnica complicada. Pero la "compra fin de semana" es más que eso, es al mismo tiempo una especie de rito que forma parte del programa de diversiones del "weekend".

Me aseguran que la gran industria norteamericana está estudiando la forma de reducir la jornada de trabajo de sus obreros y empleados.

–Es posible que cada día tengan una hora menos de trabajo o un día más de fiesta semanal, en vista de que con lo que trabajan ahora no sólo se cubre ampliamente la producción normal, sino que sobran productos.

–¿Y en qué van a emplear tanto descanso?

–En gastar dinero. Conceder horas libres a los trabajadores es tan beneficioso para la economía de un país como conceder aumento de salarios y sale más barato. Estirando el fin de semana un poquito más, probablemente se conjurará ese amago de crisis económica que parece dibujarse desde hace algún tiempo.

7/03/1955

EN EL TERRIBLE Y MISTERIOSO HARLEM

NINGUN BLANCO ENTRA DESPUES DEL ANOCHECER EN EL CORAZON DEL BARRIO NEGRO

Nueva York.- A través de diversas lecturas, yo me había formado la idea de que el barrio negro de Harlem era muy visitado por los turistas y que incluso los neoyorquinos acudían allí a divertirse por las noches en un ambiente pintoresco. Por eso, ayer se me ocurrió ir a Harlem a cenar.

–¡Qué disparate! ¡No haga tal cosa! ¡Eso es una temeridad!– me dijeron unos amigos que conocen bien Nueva York y que, por tanto, están al corriente de los problemas entre negros y blancos, que yo cada vez entiendo menos.

–¿Por qué? Yo he oído que el barrio está muy animado por la noche y que todo el que quiere conocer lo más típico de Nueva York va allí.

–Bien, pero vaya de día. En cuanto anochece, los blancos que se aventuran corren muchísimo peligro.

–Y eso, ¿desde cuándo?

–Pues, más o menos, desde después de la última guerra.

–Yo creía que era, por el contrario, desde esa fecha cuando habían empezado a borrarse las diferencias, y que ya no existían los problemas de antes.

–Las diferencias legales, sí. Pero precisamente por eso, los negros se sienten más fuertes, y del mismo modo que ellos notan que no son bien vistos en los lugares de esparcimiento donde predominan los blancos, no toleran que nadie vaya a Harlem a pasar el rato. Al anochecer, ¡cada uno en su barrio y Dios en el de todos!

GRUPO DE GUARDIAS CON PORRAS

Bastó esto, como ustedes comprenderán, para que a mí se me avivasen las ganas de llegar hasta Harlem a dar una vuelta. Y, además tuve la suerte de encontrar en mi hotel a dos matrimonios españoles recién llegados y dispuestos también a intentar la travesía. El taxista que nos llevaba, que era blanco, nos pidió aclaraciones.

–Por supuesto, ustedes querrán ir a la parte de Harlem donde viven los puertorriqueños y donde hay muchos restaurantes, incluso dos teatros españoles, ¿no es eso?

–No, no señor. Nosotros donde queremos ir es al Harlem negro, al auténtico.

–Pues anden con cuidado, sobre todo si llevan dinero. Por allí hay atracos.

–Bueno, pero habrá policía.

–¡Ya lo creo! Allí verán que los guardias van en grupos de tres y con porras en la mano.

Así estaban, en efecto, los que hacían servicio delante del bar donde cenamos, situado en la avenida Lenox, a la altura de la calle 136. La muchedumbre era allí de lo más pintoresca y heterogénea. Todos negros, menos nosotros, pero nadie nos miraba. La atención general se centraba en una pareja joven con tipo como de apaches. Ambos parecían divertirse a costa de un negro con pinta de payaso de circo que llevaba el gabán puesto encima de la camiseta. Se veía a las claras que al negrito que nos servía –muy pulcro y con pinta de chico muy decente y formal– aquel trío le parecía francamente indeseable. De la misma opinión era un matrimonio gordo y bien vestido que bebían coca-cola con dos hijos adolescentes. Durante el cuarto de hora que estuvieron bebiendo en la barra, aquellos tres individuos –los únicos que habíamos visto en Harlem con aspecto de gente de "bajos fondos"– se gastaron diversas bromas, se pelearon, hicieron las paces, derrocharon humor de nuevo y volvieron a pelearse otra vez. Por fin se dieron cuenta de las miradas elocuentísimas que les dirigían cada uno por un lado, el policía de la puerta y el camarero negro del bar, y resolvieron marcharse, tomando como pretexto el paso de un conocido por la calle. Nosotros no necesitamos más para forjarnos un comienzo de novela policíaca.

–A lo mejor esos eran tres maleantes que querían atraparnos y por eso el policía y el camarero les miraban así. Deberíamos tomar un taxi y volvernos al hotel.

CONQUISTADORES

Pero cuando se juntan seis españoles, la voz de la prudencia tiene siempre poco éxito. El amor propio y la responsabilidad de sentirnos descendientes de los primeros conquistadores de América nos empuja a cometer toda clase de tonterías.

Dos matrimonios negros, gente madura y de buen aspecto –ellas con traje de noche, y ellos de oscuro–, salían del bar en aquel momento y resolvimos seguirlos discretamente para ver a qué lugar de esparcimiento se dirigían. Entraron en un edificio grande lleno de letreros luminosos, y nosotros entramos detrás. Aquello era el Savoy Baliroom. La sala de baile estaba muy poco iluminada, como lo están en Nueva York todos los locales de lujo. Tres magníficas orquestas de "jazz" se turnaban.

Pocas veces en mi vida he presenciado un espectáculo tan vistoso como el baile de Harlem. No me extrañó que los negros bailen mejor que los blancos, porque esto no es un secreto para nadie, pero sí que bailen mucho más decentemente. En lugar de una pista pequeña con las parejas apiñadas formando una horrible masa, como ahora es la moda, los negros del Savoy evolucionaban en una pista inmensa y alargada, como los salones antiguos. Los negros bailan sin agarrar a la pareja y casi sin rozarla. Bailan por el gusto de bailar, porque la danza es uno de sus instintos primarios, porque sienten la música; la danza es para ellos un rito y no un pretexto para acercarse a una mujer más de lo debido.

Todos comprendimos que los peligros de Harlem, que nos habían anunciado, eran una realidad. De no ser así, aquel espectáculo sin artistas pero tan genuino, tan auténtico y tan barato hubiera estado lleno de turistas. Al echar la vista a nuestro alrededor observamos que allí no había más blancos que nosotros. Sin embargo, como el camarero nos trataba bien y los negros que bailaban ante nosotros nos miraban con simpatía, resolvimos quedarnos.

Una negra de profesión fotógrafa, vino con su máquina a ofrecernos sus servicios y la dejamos que nos retratara. Después de cobrar nos dijo:

–Si tienen una hora les entrego aquí mismo las fotos.

HEROICIDAD BARATA

Tanto nos habían calentado la cabeza antes de ir a Harlem, que nos quedamos un poco asustados pensando si aquello no sería un truco para que la banda de atracadores nos identificara a la salida. Pero no. Poco después de media hora, la negrita fotógrafa volvió con su trabajo admirablemente presentado en unos marcos de cartón con letras doradas. Se trataba de una artista formalísima, la única que he visto en mi vida tardar menos de lo anunciado en cumplir su palabra.

Hacia la una, las familias negras comenzaron a desfilar, y nosotros también. Las calles estaban silenciosas, y aunque anduvimos por ellas un largo rato, no vimos absolutamente nada. Los negros regresaban tranquilamente a sus casas con los pies molidos de bailar y ni nos miraban siquiera.

Es posible que en Harlem se corran peligros tremendos, pero la verdad es que nosotros no tuvimos la sensación de haber corrido ninguno; para colmo, nuestra "heroicidad" nos había salido baratísima.

Privado de la malicia y el oro que allí llevaban los turistas blancos, el baile del Savoy se ha convertido en un honesto y económico esparcimiento familiar en el que no se ve ningún mal ejemplo.

18/04/1955

LOS DERECHOS DE LOS MARIDOS SON IGUALES A LOS DE SUS MUJERES

HE AQUI UNA EXTRAORDINARIA CONQUISTA NORTEAMERICANA

Washington.- En el curso de estos días han ocurrido aquí dos sucesos que a mí me han parecido muy significativos. Advierto que no han sido los sucesos en sí –ambos vulgares y sin importancia– lo que ha llamado mi atención, sino su desenvolvimiento.

Washington es una ciudad donde prácticamente no hay delincuencia ni malas costumbres. Como carece de industria, no hay en ella suburbios proletarios ni barrios miserables, propicios a albergar no ya la tragedia, sino ni siquiera el drama. La crónica de sucesos de los periódicos se nutre aquí de pequeñas raterías cometidas casi siempre por gente de menos de veinte años.

Del primero de los sucesos a que me refiero fue autor un negro, que se situó en una esquina oscura un domingo de madrugada y se dedicó a pedir la cartera con gesto amenazador a los que pasaban por allí. Tuvo éxito, parece ser, con los dos primeros que pasaron, que fueron dos hombres. Pero la tercera era una mujer; una señora de sesenta y cinco años que venía de jugar una partidita de canasta en casa de unos amigos.

–¿Que le dé el bolso, dice usted? –preguntó la presunta víctima, sin inmutarse.

–Me basta con el dinero que lleve dentro –dijo el negro amenazador.

–¡Usted está loco! ¿Por qué le tengo que dar yo a usted un dinero que es mío?

–¡De prisa!... ¡De prisa!... –continuó, ya un poco nervioso, en atracador–. No he venido aquí a discutir, sino a buscar lo que necesito. ¡Venga o...!

Entonces la señora comenzó a dar verdaderos alaridos llamando a los vecinos e intentando hacerse oír de cualquier policía que estuviese próximo. El negro, horrorizado, intentó taparle la boca, pero ella gritaba cada vez más fuerte. Por último, oyiendo que se abrían algunas ventanas, el ladrón comprendió que lo que le traía más cuenta era darse a la fuga. Huyó, pues, probablemente jurándose a sí mismo no volver a habérselas jamás con débiles ancianas indefensas.

EL OTRO CASO

La protagonista del segundo suceso era una joven. Volvía ella de su trabajo cuando vió que le cerraba el paso otro maleante con la misma pretensión que el que fracasó con la vieja. Esta vez no se entabló diálogo alguno.

–¡Policía..., policía! –comenzó a gritar la mujer– ¡Aquí hay un ladrón! Vengan a detenerle.

El hombre se abalanzó entonces sobre ella y la sujetó fuerte con una mano, mientras que con la otra le tapaba la boca. La atracada ya no podía gritar; pero, en cambio, se dio cuenta de que tenía libres las dos manos, mientras que el atracador las tenía ocupadas. Buscó en los bolsillos de éste y halló un puñal, con el que amenazó por señas al hombre. Éste, aterrado, intentó quitar a la mujer el arma, pero para esto tuvo que dejarle la boca libre, oportunidad que aprovechó ella para gritar de nuevo. Lucharon y cayeron al suelo, como en las películas. Cuando llegó la Policía, el hombre ya se había dado a la fuga, pero la mujer conservaba el puñal en la mano.

MUJERES VALIENTES

Me imagino que en cualquier otro país, esta dos mujeres hubieran sido consideradas poco menos que como heroínas y les hubiéramos hecho interviús en los periódicos. Aquí a nadie le asombra esto. Lo único que asombra a algunos es la ingenuidad de los dos atracadores.

–Hace falta ser mentecatos para imaginarse que una mujer americana es capaz de obedecer a un hombre –me decía un colega, redactor de uno de los periódicos de aquí, al que llamé por si podía darme alguna ampliación de los sucesos.

–Lo que hace falta es todo el valor, toda la seguridad en sí mismas que tienen las mujeres americanas para hacer frente a unos tipos de esa calaña y no temblar ante ellos.

–¿Temblar? ¡Las mujeres de aquí no tiemblan ante nadie! Pregúnteselo usted, si no, a sus maridos...

–Bien; pues... aunque usted lo tome a broma, yo encuentro que esos dos casos son admirables y que acabarán, al menos por el momento, con esa clase de sucesos que ahora comenzaban a producirse en Washington. Para mí, esas dos mujeres son dos heroínas.

–¡No exagere! Para hacer lo que ellas han hecho basta proceder con un poco de serenidad. Fíjese usted que esa clase de robos, al menos aquí, no son cometidos por delincuentes profesionales. Los "gangsters" de oficio "pican más alto". Ésos son sencillamente unos vagos o unos viciosos que a lo mejor en su vida privada son considerados como personas decentes. Buscan simplemente, a favor de la soledad de la noche, los tres o cuatro dólares que necesitan y creen que los van a conseguir sin exponerse demasiado. Rara vez van armados.

–Sin embargo, uno de ellos llevaba un puñal...

–Sí, pero probablemente era para asustar o para defenderse si se encontraba, como ocurrió, con gentes serenas y sin miedo.

A pesar de estas consideraciones, yo sigo admirando a las mujeres americanas por esa serenidad y esa inteligencia que derrochan, y que me parece una forma de egoísmo. Este "temor al hombre" que a las españolas nos han inculcado desde niñas y que tan malos ratos nos ha hecho pasar, ellas lo desconocen. Todavía no sé de qué se valen aquí las mamás para asustar a las niñas pequeñas y hacer que se duerman, pero me figuro que será diciéndoles que viene un tigre o un rinoceronte. Desde luego, si les hablan "del hombre del saco" del "sereno" o del guardia, supongo que las niñas se echarán a reír.

LOS MARIDOS

En cuanto a los maridos, parece ser que aquí gritan, gruñen y se enfadan, como en todas partes; pero es más por desahogarse que por otra cosa. Para la mujer americana, el marido es un compañero, un asociado que tiene dentro del hogar y sobre los hijos exactamente los mismos derechos que la esposa. Claro está que esto es "en principio". En la práctica, me parece que ellas gozan de muchos más derechos que sus maridos.

El otro día se comentaba en una reunión a la que asistí el caso de un ex combatiente de la última guerra que se ha casado con una japonesa y se la ha traído a vivir a Chicago. Llevan ya ocho años casados, y, por lo visto, son muy felices.

–¡Claro! –decía uno de los reunidos con mucho humor–. ¡Y tan feliz que será, al menos él! ¡Ahí es nada, encontrarse con una mujer, como las orientales que se postran a los pies del marido, le quitan los zapatos y jamás se atreverían a

sentarse con él a la mesa!... A los americanos, acostumbrados a la igualdad con la mujer..., ¡esa dedicación plena de las orientales nos hace muy buen efecto!

–Sí, ya he observado –le dije– que la chinas, por ejemplo, tienen aquí un éxito loco. Hay muchas y siempre están rodeadas de admiradores.

–Bueno, pero... ¡esos se equivocan! Las chinas que viven aquí se vuelven enseguida como las americanas. Para conseguir que caigan en éxtasis ante el marido, es menester ir a casarse al Extremo Oriente. Y a ser posible quedarse a vivir allí.

En fin, dejando a un lado los problemas conyugales que cada uno resuelve como puede, lo que yo quiero hacer resaltar aquí es que los escarmientos a los atracadores han estado muy bien. Las mujeres podemos andar ahora tranquilas aun por las calles más solitarias. Cuando nos cruzamos con un maleante, es seguro que éste se va a la otra acera.

10/03/1955

EL LIBERTINAJE AMERICANO ES PURA LEYENDA

NADA HAY EN U.S.A. TAN SOLIDO NI TAN ABSORBENTE COMO EL HOGAR

Washington.- Un cincuentón español, rico y amigo de divertirse, que ha venido a pasar aquí una temporada en plan de turista y creo que un poco atraído por la leyenda "liberal" que respecto a este país corre por Europa, se quejaba otro día:

–¿De dónde habrán sacado eso de que en América la vida está llena de tentaciones y peligros? Le aseguro a usted que el único peligro que un hombre corre aquí es el de casarse, en vista de que de otro modo se muere de aburrimiento. ¡Un país más decente que éste no lo he visto en mi vida! Tenía muchísima razón. Aquí, fuera del hogar, apenas hay donde pasar el rato. Para el hombre español corriente –al menos para el hombre español de más de cuarenta y cinco años–, el hogar y la familia son instituciones respetabilísimas, casi sagradas, pero llenas de aburrimiento. El americano, en cambio, no concibe nada tan divertido como su casa, su mujer, su jardín y sus niños.

Creo que ya es hora de terminar la leyenda de que la familia americana es algo sin consistencia, una especie de "vive como quieras" en el mal sentido de la frase. Por mi parte, cuando vuelva a Europa, no pienso dejar pasar, sin discutirla, esa expresión de "viven a la americana" que se lanza con frecuencia para indicar que el marido, la mujer y los hijos hacen cada uno de su capa un sayo.

HOGAR FUERTE

En el tiempo que llevo aquí he podido darme cuenta de que el hogar es algo tan fuerte y tan sólido como lo pueda ser en los pueblos de Extremadura, de Burgos o de Palencia, pongo por ejemplo. Y aún diré que más absorbente. Porque en todos esos sitios hay casinos, cafés, bares y tabernas donde una gran cantidad de hombres casados se van a pasar el rato. Aquí, en cambio, fuera de la oficina no hay más diversión que la casa. Todo lo demás –cine, excursiones, teatros, deportes, etc.– el hombre lo comparte también con su mujer y, frecuentemente con sus hijos. El americano no va solo ni siquiera a la oficina o al taller. La mayoría salen por la mañana de casa con toda la familia dentro del coche. Primero se deja a los niños en el colegio. Luego, si la mujer trabaja fuera de casa, se queda también en su destino o lleva antes al marido al suyo, según como pillen de cerca el trabajo de él o de ella.

Nunca se ve aquí a los automovilistas correr tanto como entre las tres y las cuatro de la tarde. Van como locos porque les corre a todos muchísima prisa llegar a casa, que es realmente donde les gusta estar y donde pasan la mayor parte de su vida.

El americano es esclavo de su casa –esclavo en toda la extensión de la palabra, ya que, por ponerla bonita y acogedora, se mete a veces en unos gastos que le impiden procurarse ninguna otra distracción– y nada le produce tanto placer como sentarse en su buena butaca o tirarse en la alfombra a jugar con los trenes eléctricos de su niños.

–De acuerdo –me decía hace poco tiempo una señora española– pero hay dos cosas tremendas en la familia americana: la libertad que se les da a los hijos y el poco caso que se hace a los viejos. Cuando lleve usted aquí más tiempo, se apercibirá de que en ningún hogar hay hijos de más de veinte años y que ningún padre que esté solo vive con sus hijos casados. ¡Esto a mí me da mucha pena!

UNIDAD FAMILIAR

La señora que me hablaba así lleva muchos años fuera de España, más de treinta, y no se ha enterado de que los jóvenes también gozan allí de una libertad infinitamente mayor que la que gozaban en sus tiempos.

–Sí, ya sé –me decía– que en Madrid se acabaron las "carabinas" y que ni siquiera las madres acompañan a las chicas cuando éstas salen con el novio o con chicos conocidos. Pero ni las hijas ni los hijos se marchan a vivir lejos de los padres hasta que se casan. Aquí eso lo hacen muchos.

En realidad, eso lo hacen aquí sólo algunos. Son pocos lo que han resuelto su situación económica antes de casarse. El hombre o la mujer solteros que se ganan la vida se alquilan un piso para ellos, generalmente no por huir de la tutela paterna y hacer lo que les dé la gana, sino guiados, en la mayor parte de los casos, por la intención de no dar trabajo a la madre y de dejar para el resto de la familia una habitación que ellos ya no necesitan. Pero siguen tan unidos a sus padres y hermanos como los chicos y chicas españoles de provincias, que, por no ser gravosos a sus familias, se buscan una colocación en Madrid. Si los pocos solteros que aquí hay viven en sus casas propias, con más frecuencia que en pensiones y residencias, es, en primer lugar, porque hay pisos vacíos en abundancia, y segundo, por ese gusto del hogar, por esa gran afición a la casa que han visto en sus padres.

La cuestión de los viejos obedece, principalmente, a la independencia económica que casi todo el mundo disfruta en este país. No me negarán ustedes que la mayor parte de las suegras que en España viven con los matrimonios, es o porque necesitan que el yerno las ayude, o porque el yerno y la hija necesitan la ayuda económica o doméstica de ellas. Aquí, por vieja que sea una señora, siempre puede hallar una ocupación retribuida, y prefieren vivir por su cuenta sin molestar a nadie y sin soportar a todas horas niños, perros, yernos y nueras. Por lo demás, he observado que los americanos se llevan admirablemente con su familia política y que a los yernos les produce un placer especial cortar para su suegra la primeras flores de estos jardines que ellos cuidan tan amorosamente, y ofrecerle el mejor pedazo de tarta que cuecen el domingo.

SON DECENTES

En cuanto a otros asuntos más delicados, les diré a ustedes que, después de hablar con muchas madres americanas, he llegado a la conclusión de que respecto a la educación moral de sus hijas, tienen exactamente el mismo criterio que nosotros. Salvo la cuestión de los trajes de verano, todo lo demás anda por el estilo. Una chica decente americana vive y es lo mismo que una chica decente española. Y he observado que, igual que en España, la mayoría de las chicas son decentes.

Y en lo que se refiere a los chicos, creo que el criterio aquí es más cerrado, es decir: hay menos "manga ancha" en el asunto del libertinaje masculino. Aunque la hubiera, sería igual, porque las ocasiones que un hombre tiene aquí de faltar a sus deberes son mínimas. El hogar absorbe tan por entero que no deja a nadie tiempo para extraviarse.

Aquí no se aprecia ese "flirteo" callejero y cafeteril al que los donjuanes maduros madrileños se entregan al anochecer, porque aquí no hay calles ni callejas. Las señoras españolas que registran ansiosas los bolsillos del esposo cuando éste llega a cenar, aquí vivirían tranquilísimas, porque lo corriente aquí es que los maridos se metan en casa a las cinco de la tarde. El que, fingiéndose soltero, quiere buscar un poco de "flirteo" en el crepúsculo, tendrá que conformarse con "flirtear" con viudas de más de cincuenta años, que son las únicas que tienen libres esas horas. Todas las demás, o están haciendo los "deberes" que les han puesto en el colegio o están en casa preparándole la cena a su marido.

En realidad, el único peligro que corre el hogar americano, lo único que conspira contra su solidez, es el divorcio. Pero aún los que se divorcian –que son

muchos menos de los que pensamos en Europa– no lo hacen nunca para librase del hogar, sino para cambiarlo por otro.

3/05/1955

SAN FRANCISCO: UNA ANDALUCIA CON CHINOS

EN ELLA VAN A FESTEJAR LAS NACIONES UNIDAS SU ANIVERSARIO

MOLOTOV PAGA CUATRO MIL DOLARES DE PENSION

San Francisco.- Poco después de bajar del avión, en que había volado durante catorce horas desde el aeropuerto neoyorquino de "La Guardia", experimenté una emoción inolvidable. Por un instante pensé que el piloto se había equivocado de ruta o yo me había equivocado de aparato y en lugar de volar hacia el Oeste habíamos volado hacia el Este, y no era el continente americano lo que habíamos atravesado, sino el Océano Atlántico.

La gran ciudad, alegre y blanquísima, que elevándose sobre el mar azul me daba los buenos días, era como una mezcla de Málaga y Lisboa; una ciudad española o muy próxima a España, con la misma luz, con las mismas cuestas, con la misma simpatía. Así es San Francisco. En su graciosa Bahía, el Pacífico se disfraza de Mediterráneo, sestea a la andaluza. Nunca pude pensar que la San Francisco de hoy, gran ciudad norteamericana con rascacielos, Naciones Unidas, etc., conservase al cabo de los siglos el ambiente y el alma de los españoles, que atracaron sus galeones en esa bahía hace más de siglos.

Uno de los barrios principales de San Francisco se llama todavía la Misión de los Dolores, como era su nombre español. Misión se llama también una de sus más importantes calles, y este piadoso nombre español campea incluso en las tablillas de los tranvías y autobuses.

DIEZ AÑOS DE O.N.U.

Esta hija espiritual de España, cosmopolita hoy sin dejar de ser andaluza, lo mismo que esas señoritas de Málaga que se educan en Inglaterra, se ve convertida estos días en la capital diplomática del mundo. La O.N.U., que comenzó a funcionar aquí hace diez años, quiere celebrar también aquí su primera cifra redonda de aniversario. Se dice que aquí celebrará igualmente sus bodas de plata y de oro, si es que dura la paz hasta entonces.

San Francisco, la ciudad de los Estados Unidos que tiene más hoteles, no dispone hoy de una sola habitación libre que ofrecer al viajero que llegue de improviso. Todas están tomadas por las delegaciones extranjeras y los quinientos

periodistas y casi cien fotógrafos que, representando a los principales periódicos del mundo, andan ya subiendo y bajando las empinadas calles de la ciudad en busca de información.

EISENHOWER Y MOLOTOV

El viajero esperado con más emoción es el presidente Eisenhower, al que aún no han tenido ocasión de aplaudir los habitantes de San Francisco como jefe de la nación. La última vez que estuvo aquí fue en el curso de la campaña electoral.

El secretario de Estado, Foster Dulles, llegará hoy, precediendo en más de veinticuatro horas al presidente. Todos los delegados vienen en avión y se encuentran ya volando hacia este lugar en estos momentos, excepto Molotov, que llegó el viernes en tren. El ministro de Asuntos Exteriores soviético no es partidario, por lo que se ve, de los modernos medios de transporte.

Molotov llegó a Nueva York en el "Queen Elizabeth", y aquella misma noche tomó el tren para San Francisco. Los periodistas andaban esos días ocupadísimos a fin de averiguar en qué hotel iba a alojarse la delegación soviética. A última hora de ayer se supo que Molotov viviría en casa particular, una lujosa villa de millonario situada en el barrio residencial más elegante de la ciudad y por la que pagará la suma de cuatro mil dólares por quince días. Molotov es el delegado que trae un séquito más numeroso. En él figuran la friolera de cuarenta y siete secretarios.

IMPROVISACION

En el palacio donde van a celebrarse las reuniones de la O.N.U., no hay todavía más que albañiles, carpinteros y transeúntes, que cuando se les pregunta contestan diciendo que ellos no saben nada de San Francisco. Ello prueba mejor que nada la ascendencia española; las cosas van siempre despacio y todo se deja confiado al último minuto. Los periodistas yanquis se quejan mucho y repiten malhumorados la palabra desorganización, pero los californianos sonríen; ellos saben que en San Francisco se carece de método, preparación, etc. pero se conserva el don de la improvisación. Y gracias a él, todo sale de perlas; si algún defecto hay, quedará anegado en la ola de cordialidad, entusiasmo y alegría con que este pueblo andaluz disfrazado de yanqui sabe envolver a los forasteros.

SAN FRANCISCO ES CHINA

Se sabe, porque lo ha dicho en unas declaraciones el delegado del Líbano, que alguien planea plantear el problema de la admisión de nuevos miembros en la O.N.U., lo que no carecerá de interés para España. El observador español, rigurosamente nuevo en esta plaza, señor Erice, llega hoy sábado. En realidad nadie sabe con certeza qué asuntos van a plantearse, ni si se hablará o no de la China comunista, problema al cual San Francisco es más sensible que ninguna otra ciudad del mundo por su situación y por albergar en su seno la comunidad china más numerosa de la tierra. En ningún otro punto del mundo fuera de China viven más chinos que en San Francisco.

INVITACIONES A BRAZADAS

Lo único ultimado y fijo es el programa de festejos. Cada vez que paso por el club de Prensa, mis compañeros me entregan verdaderas brazadas de invitaciones. Habrá "cock-tails" en cantidades fabulosas, cenas, comidas, excursiones, conciertos, animado todo ello con la presencia de diversos artistas de cine, que equivalen a nuestros toreros en esta Andalucía californiana. En fin, aunque las sesiones de la O.N.U., sean aburridísimas, que lo serán sin duda, para mí lo principal es poder hablarles a ustedes de esta ciudad blanca y bulliciosa, donde todavía quedan gentes que conservan incluso aquellas virtudes españolas que los españoles ya hemos perdido. Esta mañana, por ejemplo, me acerqué en la calle a un viejo para preguntarle una dirección que no sabía. Antes de contestarme se quitó el sombrero y con él en la mano hizo un gracioso gesto de acatamiento, como los soldados de Flandes, antes de contestar. Luego he observado que aquí todos los hombres de cierta edad se descubren cuando les habla una mujer.

20/06/1955

HOLLYWOOD NO EXISTE

LA "MECA" DEL CINE ES UN BARRIO DESTARTALADO DE LOS ANGELES, MUY DISTINTA DE CUANTO HEMOS OIDO O LEIDO

Los Angeles.- Yo, lo mismo que usted, amable lectora, y gratamente lo mismo que usted, joven e impetuoso lector, he soñado con ver Hollywood desde mi más tierna infancia. Pero resulta que ahora, cuando al cabo de los años la vida me ha deparado la ocasión de visitar ese lugar mítico, me he encontrado con la terrible realidad de que Hollywood no es más que eso, un mito. Casi sería mejor alterar un poco las sílabas y decir que es "un timo".

Porque Hollywood no existe.

Ustedes no saben lo que siento tener que darles tan desconsoladora noticia, haciendo polvo de este modo las ilusiones que ustedes tienen de ver Hollywood alguna vez. Pero la verdad es la verdad, y no hay más remedio que decirla, aunque duela.

Hollywood no existe, aunque algunos aseguran que existió allá por la década de 1920 a 1930. Pero de aquella realidad hoy ya no queda más que una sombra, una marca comercial, un barrio destartalado dentro de una inmersa ciudad más destartalada aún, llena de garajes, fábricas, estaciones de gasolina, talleres, puestos de helados, "perros calientes", albañiles en huelga, conductores de tranvías en huelga, mecánicos en huelga..., una ciudad, en fin, provista de toda clase de adelantos modernos y en la que hay todo lo que usted pida, excepto películas y peliculeros.

PROPAGANDA

La verdad es que yo ya comencé a sospechar algo de esto en San Francisco, en vista de la cara que ponían mis amigos de allá cuando les dije que venía a Los Ángeles.

–Y, ¿para qué va usted a una ciudad tan incómoda? No se comprende dejar San Francisco por Los Ángeles, a menos que tenga usted que comprar algún avión.

–No. Lo que yo quiero es ver Hollywood. Pienso escribir una serie de reportajes, tal vez un libro, sobre "La Meca" del cine, la vida y milagros de las "estrellas"

de la pantalla. Comprendo que es un tema muy sobado, pero al lector europeo le interesa siempre.

Al llegar a este punto, los "sanfranciscan" se echaban a reír a carcajada limpia. Luego me decían:

–Pero criatura, ¿cómo puede usted seguir creyendo una cosa así? ¿ignora todavía que Hollywood no existe, que no es más que una marca, un cuento propagandístico?

Nada de esto me convencía –aunque me escamaba– y llegué a creer que tales frases despectivas eran producto de la rivalidad de ciudades que se mantiene muy viva entre las dos grandes aglomeraciones californianas.

"San Francisco –pensé–, ciudad señorial, tradicionalista y orgullosa, no le perdona a la joven Los Ángeles su fabuloso crecimiento que la está convirtiendo en rival de Nueva York, su riqueza, su fama y el albergar en su seno a Hollywood, que es como la linterna mágica del mundo".

La unanimidad de los "sanfranciscan" me hacía, sin embargo, sospechar algo raro, como he dicho antes. Pero ni por un momento pensé que la "no existencia" de Hollywood fuera como la que en España se le ha levantado a Cuenca.

Mucha gente, en nuestro país, repite, como una gracia, que "Cuenca no existe". Y, sin embargo, Cuenca es una realidad geográfica, administrativa y turística. Que se lo pregunten si no a César González Ruano, que es muy amigo del gobernador; a Fidel Berlanga, que ha abierto allí un mesón castizo, y a Federico Muelas, el boticario poeta, que no hace más que hablar de Cuenca a todas horas.

Sin embargo, entre las dudas sobre la existencia de Cuenca y las mismas dudas sobre la de Hollywood, yo apreciaba una diferencia. Los que no creen que Cuenca existe son los que no han estado en Cuenca nunca. En cambio, todos los que en San Francisco me aseguraban a mí que Hollywood no existía, eran personas que conocían muy bien Los Ángeles, la gran ciudad en la que, desde primeros de siglo, nos vienen asegurando que el barrio llamado Hollywood se encuentra enclavado.

PRIMER ERROR: EN EL TREN

Dispuesta a averiguar la verdad, por amarga que fuese, tomé un billete de ferrocarril y me metí en un tren camino de Los Ángeles.

Como aquí en América todo está muy bien organizado, sobre el asiento que yo tenía que ocupar encontré una guía con toda clase de gráficos, mapas y detalles históricos acerca del viaje que me proponía hacer y las localidades que tenía que atravesar. Allí, sobre la línea azul marino que representaba la vía férrea, vi marcado con letras muy gruesas, al norte de Los Ángeles, un rótulo que decía: "Hollywood".

Hollywood existía. ¿Cómo no había de existir? Confortada con esta noticia indudable, ya que las guías de ferrocarriles americanas no mienten nunca, ni siquiera en la cuestión de la hora de llegada y salida de los trenes, me fui al vagón restaurante a desayunar.

Una colección de mujeres guapísimas, rubias platino en su mayor parte, que lucían vistosos jerseys y pañuelos de colores, reían alegremente mientras tomaban esas cosas que toman las "estrellas" para no engordar: medias toronjas, ensalada de lechuga con tomate, zumo de zanahoria, gelatina de limón.

–¡Cómo se nota que vamos camino de Hollywood! –dije a una señora de Chicago que me tocó de compañera de mesa y con la que pude entablar una agradable conversación porque hablaba muy bien el francés.

–¿De verdad? –me respondió–, ¿Y en qué nota eso? ¿Tal vez en el paisaje?

–No. En que las mujeres son más guapas y comen menos. Todas estas señoras que nos rodean, supongo yo que serán "estrellas" de cine, o al menos aspirantes que van a Hollywood en busca de su "oportunity".

–¡Se equivoca usted! Todas estas chicas van a Los Ángeles a tomar parte en el Congreso de la Asociación Internacional de Mujeres Universitarias que se celebra allí estos días. Yo también voy a lo mismo. El tren va lleno de delegadas universitarias de todo el país.

En resumen, que las que yo había tomado por "estrellas" más o menos luminosas eran abogadas de Oklahoma, médicas de New Jersey, odontólogas de Filadelphia, catedráticas de Kansas City…

¡La primera plancha había sido buena!

EL SEGUNDO: UN CAMARERO

La segunda tuvo lugar en una cafetería de Los Ángeles, donde me metí a cenar momentos después de haber llegado. Había muy poca gente, pero yo esto no lo achaqué a desanimación normal, sino al hecho de ser domingo, día durante el cual en América lo único animado son las camareras.

Se dispuso a servirme un camarero moreno, buen mozo, que se parecía a Tyrone Power. Me pareció que había algo triste en su mirada, cosa que no me extrañó. Vengo leyendo desde niña, en las revistas de cine, esas desgarradoras historias de "astros" fracasados, rotos, deshechos, quienes habiendo conocido un día la celebridad, o sin haberla conocido nunca, tienen que conformarse con una colocación de camareros, de acomodadores o de guardarropistas en Los Ángeles. En lugar de los millones y la celebridad de las "estrellas", estos "sin ventura" se ven reducidos a verlas pasar a su lado o, todo lo más, a alargarles el gabán o servirles un zumo de naranja. Pensé que, con lo comunicativa que es aquí la gente, poco trabajo me costaría a mí lograr que aquel camarero me contara su triste historia, de la que yo podría sacar una crónica conmovedora. Le pedí sonriendo un par de huevos "any style, with rice and tomato sauce", procurando dar a mi petición el mejor acento del Oeste.

El camarero me escuchó mientras se dibujaba en sus labios algo así como una sonrisita burlona y, sin hacer el menor caso de mi trabajoso inglés, me respondió en castellano de Méjico.

–¿Los quiere salteados o boca arriba no más?

Era un "manito" muy simpático sin ningún fracaso cinematográfico que contar; por el contrario, se consideraba triunfante. Había pasado, hace dos años, como emigrante clandestino. Y no sólo había logrado arreglar sus papeles, sino ascender rápidamente de lavaplatos a camarero.

–¿Artistas, dice usted? –me preguntó refiriéndose al público del establecimiento sobre el cual yo le interrogaba–. No sé..., yo jamás vi de eso. Aquí, lo que vienen son muchos empleados de ferrocarril.

9/07/1955

EL PARAISO TERRENAL ESTABA EN TEJAS, AFIRMAN LOS TEJANOS

AQUELLAS TIERRAS, DURANTE DOS SIGLOS, FUERON ESPAÑOLAS

Washington.- Escribo esta crónica casi con el pie en el estribo del avión que, si Dios quiere, me depositará dentro de algunas horas en el aeropuerto de Dallas (Tejas). Visitar Tejas era una de las ilusiones que yo acariciaba desde hace mucho tiempo, y que desde que estoy en Estados Unidos dejó de ser simple ilusión para convertirse en deseo devastador.

Cuando estuve el año pasado en California –otra de las tierras americanas tan añoradas por los españoles–, volé sobre Tejas durante una radiante mañana del mes de junio. Apercibí desde el aire el verde de los ranchos, el gris plateado de los pozos de petróleo y escuché con asombro las maravillas que me describía mi compañero de asiento, un señor de Tejas a quien su abuela había enseñado desde niño a hablar el castellano. El bueno del hombre se pasó una hora tratando de convencerme de que era una especie de pecado horrendo el pasar por Tejas sin apearse por lo menos a echar una ojeada.

–Me gustaría mucho, pero tengo que estar en Washington esta misma tarde– me lamenté.

Aquel señor no podía explicarse por qué a los corresponsales de prensa españoles nuestros periódicos nos envían a vivir a Washington en lugar de enviarnos a Tejas, donde según él y donde según sus nueve millones de paisanos, se halla todo lo que vale la pena en el mundo. Tampoco le cabía en la cabeza que los libros de historia que los niños españoles aprenden en la escuela no empiecen diciendo así:

"España, península situada al S.O. de la comarca llamada Europa, que fue elegida por Dios para descubrir y explorar Tejas".

Para los tejanos, no es el descubrimiento de América, sino el de Tejas lo que significa una especie de Nuevo Testamento en las historias de los pueblos del mundo. Ellos no se conforman, como los andaluces, con llamar a su país "la tierra de María Santísima", porque esto supondría una falsa modestia que no va con su carácter. El tejano está convencido, y así lo proclama, de que Tejas es la tie-

rra de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, así como de María Santísima, de todos los Santos y de toda la Corte Celestial. Y aseguran muy serios que el Paraíso Terrenal donde el Señor estableció a Adán y Eva, estaba situado en las inmediaciones del Río Grande. Tejas no es la octava ni la novena maravilla del mundo, sino la primera y principal.

–¡Y pensar que todo ese milagro –suelo yo decir a los tejanos cuando hablan de su tierra– fue durante dos siglos una provincia española!

Y ellos siempre me responden lo mismo:

–Así se explicará usted que España haya sido tan grande y que todavía conserve tanto prestigio en el mundo.

Algunos amigos tejanos que padecen destierro en Washington (para ellos el mundo entero excepto Tejas es un valle de exilio) a los que he llamado por teléfono diciéndoles que había recibido un invitación para visitar "su paraíso", me han convencido de que estoy en vísperas del acontecimiento más trascendental de mi vida, y ¡no quieran ustedes saber cómo me han puesto la cabeza con sus consejos y predicciones!

–Probablemente será su último viaje– me dijo una señora anciana a la que conocí el otro día en un "tea party" caritativo.

Pegué un salto en el asiento. Como además de ser miedosa, soy un poco supersticiosa, le pregunté temblando:

–¿Es que usted cree que..., en fin..., que me va a pasar algo?

–No, hija... ¡de ninguna manera! Lo digo porque todo el que va a Tejas, una de dos: o se queda allí para siempre o, si no tiene más remedio que volver, se le quitan las ganas de salir de casa, porque, ¿dónde podría ir después de haber visto ya lo mejor?

Cuando le pregunté qué clase de ropa debería llevar en la maleta, me respondió:

–Usted lleve lo que más le guste. El clima de Tejas es tan maravilloso que uno puede vestirse como le acomode. Y en cuanto a sano... ¿qué le diré? Bástele a usted saber que en Tejas casi nunca se muere nadie. Dicen que una vez, para

poder inaugurar un cementerio nuevo en la ciudad de Amarillo, el alcalde tuvo que ir a Nueva York y buscar un desesperado que aceptó trasladarse para suicidarse. Esta historia se cuenta en el almanaque de Tejas, pero yo creo que es mentira…

–¡Naturalmente! ¡Menuda bola! –le dije yo, riendo.

–Bueno, entiéndame usted. Yo digo que es mentira porque ningún hombre del Este, por muy desesperado que estuviera, aceptaría el suicidio habiendo tenido la suerte increíble de que le paguen un viaje a Tejas.

Después de tales referencias, comprenderán ustedes con facilidad la emoción que me invade en el momento de partir en descubrimiento del paraíso tejano. Sin embargo, otros amigos a quien Dios desheredó haciéndoles nacer en cualquiera de los cuarenta y siete Estados que no tienen la suerte de ser Tejas, me desaniman bastante:

–Volverá usted –me dicen– con un tremendo complejo de inferioridad. Los tejanos la convencerán a usted de que ellos no son ciudadanos como nosotros, sino verdaderos fenómenos. Durante la guerra, la I.T.A. (Imperial Texas Air Force) ayudó a la aviación americana, y el día que terminaron las hostilidades, un periódico de San Antonio publicó el siguiente parte: "Tejas, con la asistencia de sus aliados, ha ganado la guerra mundial".

21/05/1956

EL PRESIDENTE DE EE.UU. TIENE QUE SER GUAPO

LA COSTUMBRE IMPIDE LLEGAR A LA CASA BLANCA A LOS HOMBRES QUE NO TIENEN BUENA PRESENCIA

Washington.- La propaganda americana repite con insistencia que "la principal ventaja de este país consiste en que todo el mundo encuentra siempre su oportunidad". Se repite mucho que cualquier ciudadano, por humilde que sea su origen, puede llegar a ser Presidente de los Estados Unidos.

Pues bien; como la mayor parte de los lugares comunes, esto también es falso.

Para llegar a ser Presidente de los Estados Unidos, el ciudadano americano tiene que reunir unas condiciones especiales –hasta diría especialísimas–, ni más ni menos como ocurre en todos los demás pueblos del mundo. Pero tal vez aquí sean más exigentes. En Francia, por ejemplo, lo mismo les da que el Presidente de la República sea guapo o feo, alto, bajo, contrahecho o apuesto. Aquí, en cambio, el físico tiene su importancia. Justamente el otro día, hablaba yo con una periodista americana acerca de quién será el nuevo presidente, y cuando di el nombre de un senador de los que aspiran al puesto, me respondió:

–¡Imposible! Jamás este país elegiría a un hombre tan feo.

–Repare usted en que Ike no es ninguna belleza. Sin embargo, le eligieron entusiásticamente y le volverán a elegir si se presenta de nuevo –rebatí.

–Sí, pero tiene mucha simpatía en la cara; sabe sonreír muy bien y tiene muy buena facha. Aquí no necesitamos que el presidente sea un galán de cine, tal como hace veinte años se concebía al galán de cine (ahora eso también ha cambiado), pero sí que tenga un físico varonil, agradable, que sea distinguido y risueño.

Objeciones de este tipo se me han hecho centenares siempre que se me ha ocurrido dar algún nombre.

ANTECEDENTES FAMILIARES

Es cierto que los orígenes humildes no importan aquí, como no importan tampoco en otros países. El que una persona proceda de las capas más bajas de la sociedad no se considera hoy día en ninguna parte como un obstáculo para

subir. Y si se consigue llegar arriba, los orígenes humildes no representan una tara, sino un mérito, del que la gente se enorgullece.

Sin embargo, solamente siete presidentes –entre los treinta y tres que ha tenido hasta ahora Norteamérica– fueron hijos de familias pobres del todo, nacieron en casuchas miserables y padecieron de niños las calamidades que trae consigo la miseria.

Entre ellos figuraba el presidente Lincoln, que llegó tan alto, más alto que ninguno, no sólo por su talla física –era un gigante de seis pies y cuatro pulgadas, lo que equivale en nuestras medidas a cerca de dos metros–, sino por lo que representó en la historia de los Estados Unidos, que probablemente siguen unidos gracias a él, y por haber sido enterrado con la palma de los mártires.

EL MAS SEÑORITO FUE EL MAS IZQUIERDISTA

Aparte estas excepciones, la mayor parte de los presidentes procedían –como todos los políticos del mundo–, de la clase media y eran abogados. Pero también los ha habido que eran hijos de las más aristocráticas y acaudaladas familias del país. Un ejemplo de éstos son los Roosevelt, Teodoro y Franklin Delano. Este último ha sido también el que más tiempo ha durado. Ganó las elecciones cuatro veces seguidas y gobernó el país durante doce años. De no sobrevenir su muerte, hubiera estado en el poder dieciséis años, o tal vez veinte, puesto que hubiera sido imposible modificar, una vez más, las leyes que impedían tantas reelecciones.

Roosevelt dejó al morir dos millones de dólares y una finca maravillosa de 400 hectáreas en el Estado de Nueva York. Todo ello lo tenía ya antes de entrar en la Casa Blanca, porque lo había heredado de sus padres. Tal vez esta ascendencia ilustre y adinerada fue lo que le empujó a ser uno de los presidentes más avanzados y más izquierdistas que ha tenido este país. Su esposa –también nacida Roosevelt y sobrina carnal de Teodoro–, era igualmente rica y alcurniosa, hasta el punto de que muchos creyeron, cuando se casó con su primo, Franklin Delano, que hacía una "mala boda". Además, dicha señora (aunque esto parezca mentira cuando se leen sus artículos) gana escribiendo en los periódicos algo así como "diez millones de pesetas al año". Esto prueba que casarse con un presidente de los Estados Unidos es la mejor escuela de periodismo.

CIRCUNSTANCIAS PROHIBITIVAS

Quedamos pues, en que para ser Presidente el origen es lo de menos. Pero no todos los ciudadanos pueden llegar a ese puesto. La ley y la costumbre exigen unas condiciones determinadas.

La ley sólo exige que sea un ciudadano nacido en los Estados Unidos y que haya cumplido treinta y cinco años.

Pero la costumbre es mucho más exigente. Según los americanos con quienes he hablado de este asunto, este país no ha elegido ni elegirá jamás como Presidente a un negro, a un católico, a un enfermo, a un anciano, a un comunista, a un divorciado, a un ateo, a un resentido, a un hombre físicamente desagradable, ni a uno que no sepa reír en público a carcajadas.

LAS EXCEPCIONES

Claro que alguna de estas circunstancias prohibitivas están sujetas a revisión en estos momentos. Por ejemplo, la de ser católico. Muchos aseguran que, en vista del prestigio ganado aquí por los católicos en los últimos veinte años, la gente no tendría el menor inconveniente en elegir a uno de ellos, siempre que reuniera todas las demás cualidades.

En el caso de Roosevelt, los electores hicieron una excepción, votando a un inválido cuatro veces seguidas. Pero se trataba de un hombre con una personalidad arrolladora y una sonrisa extraordinaria, capaz de tapar los defectos más graves.

Una sola vez también –en 1840–, eligieron a un hombre que tenía más de sesenta y ocho años. Era el Presidente William Harrison, militar y héroe de las luchas contra los indios. La edad no se tuvo en cuenta, puesto que se trataba de un hombre glorioso, que en el ámbito nacional gozaba de tanta popularidad como Eisenhower.

Pero Harrison se les murió dos meses después de tomar posesión del cargo, y siempre se recuerda su caso cuando se trata de elegir a hombres de cierta edad. La campaña electoral es aquí de una dureza extrema. En el caso de Harrison, la lucha por los votos le agotó como no le habían agotado los largos años de combates en la frontera salvaje.

3/02/1956

DE CADA CINCO AMERICANOS, UNO ES POBRE

EL GOBERNADOR DE NUEVA YORK, HARRIMAN, PIDE DINERO PARA REMEDIAR LA MISERIA Y SUS CAUSAS

Washington.- Mientras el Gobierno de los Estados Unidos se esfuerza en obtener de las Cámaras más dinero para ayudar a los países que lo han menester, el gobernador del Estado de Nueva York, Mr. Harriman, pide también a los legisladores una buena cantidad (400.000 dólares) para hacer un estudio sobre la pobreza en este país y tratar de elevar la capacidad adquisitiva de las familias norteamericanas que tienen rentas bajas.

"Si repartimos dinero por el mundo para librar a los pueblos extranjeros de la desesperación y el comunismo –piensan algunas autoridades de este país–, también es esencial que nos ocupemos de nuestra gente pobre, tan expuesta, por tanto, a las soluciones externas como la gente pobre de otros países".

ESTADISTICA

El gobernador Harriman acompaña su solicitud con una estadística (sin la correspondiente estadística no se va aquí a ninguna parte), mediante la cual demuestra que en Estados Unidos existen, por lo menos, ocho millones y medio de familias con rentas inferiores a dos mil dólares anuales.

Suponiendo que cada una de estas familias no esté formada más que por cuatro individuos, el resultado es que en los Estados Unidos existen casi treinta y cinco millones de personas en difícil situación económica. O, dicho aún más claramente, que de cada cinco americanos uno por lo menos es muy pobre.

Si ustedes parten de la base de que dos mil dólares son ochenta mil pesetas, la pobreza de los americanos les parecerá muy relativa. Pero los que tenemos que ir a la compra en este país sabemos que con dos mil dólares al año no hay para empezar. Esto sin contar con que el informe de Harriman habla de rentas inferiores a dos mil dólares. Quiere decir que a las familias que disponen de estos dos mil dólares anuales (lo justo para subsistir) ya no les considera pobres el gobernador Harriman.

DOS MILLONES DE POBRES

Concretamente, en la ciudad de Nueva York hay nada menos que quinientas mil

familias en situación dificilísima, es decir, dos millones por lo menos de pobres, entre los que figuran los más miserables del país. El gobernador quiere primero averiguar las causas de esta pobreza que salta a la vista con sólo pisar el barrio de Bovery o la parte de Harlem donde viven los inmigrantes portorriqueños, pero que existe también en estos barrios, aunque sea en forma menos visible. Por eso quiere hacer lo primero un estudio que estará dirigido conjuntamente por los departamentos de Beneficencia, Trabajo, Comercio, Salud Pública, Higiene Mental, Ecuación, Agricultura y Mercados del Estado de Nueva York.

–Antes que nada –ha dicho Harriman– hay que identificar materialmente a esas familias e individuos que no ganan lo suficiente para vivir y determinar los factores que los han llevado a ese extremo de miseria, en qué medida influyen en su triste estado la edad, las desavenencias familiares, las enfermedades físicas y mentales, la carencia de educación.

Mientras se realiza este estudio, que llevará bastante tiempo, el señor Harriman urge una revisión general de los salarios particulares y aun de los sueldos del Estado, que igualmente son miserables en muchos casos.

También piensa Harriman contratar un grupo de buenos instructores en artes liberales y oficios cualificados para que visiten las zonas más afectadas por la pobreza y enseñen sus artes u oficios gratuitamente a los económicamente débiles, a fin de que éstos –si son gente útil– puedan lograr un aumento de sus ingresos.

LA SALUD MORAL

Y por último –¡esto es lo que más me ha llamado la atención!– hay un punto en el informe mediante el cual también piensa nombrarse una Comisión para que investigue acerca de "la salud moral de los pobres".

Esto de la "salud moral de los pobres" me ha dado a mí la clave de muchas cosas raras que estoy observando desde que llegué.

En Norteamérica, donde abundan las gentes que tienen lo que nosotros llamamos "un buen pasar", se desconfía del pobre del mismo modo que en España, país donde los pobres abundan más, se desconfía del rico.

Cuando nosotros observamos en nuestro país que una familia vive de pronto muy bien y derrocha mucho dinero, siempre pensamos que lo habrán robado o

que todo ese lujo se mantiene a costa de explotar a alguien. En cambio aquí, al que gasta y triunfa siempre se le admira y se piensa que, además de ser muy listo, es muy trabajador y tiene mucha suerte.

En cambio, del pobre de solemnidad, del pobre calamitoso y astroso, siempre se desconfía, aunque se le ayude por caridad y humanidad.

No se dice aún, pero mucha gente piensa, que el que no gana suficiente para vivir no es solamente que sea un inepto, ignorante, torpe o con mala suerte, sino que es una persona "que no anda bien de la cabeza". A mí, desde que vivo aquí, ya no me resulta tan disparatada aquella novela de Samuel Butler, titulada "Erewhon", y en la que al que le van mal los negocios y se arruina o hace una estafa le llevan al hospital para que se cure y se reponga.

A los americanos les salva en muchos casos de la pobreza, no solamente el vivir en un país rico y donde el trabajo está bien remunerado, sino la acometividad personal de cada uno, su viveza para desenvolverse en la vida y la capacidad para trabajar "en lo que salga" que todo el mundo tiene. A ningún licenciado en Filosofía y Letras le importa nada emplearse de barrendero si ese empleo le proporciona el auxilio económico que él necesita y le deja tiempo libre para preparar una cátedra.

5/03/1956

UN CONCEPTO DISTINTO DE LA CARIDAD

EN U.S.A. PUEDE RESULTAR UNA CRUELDAD AYUDAR A UN ANCIANO

EL CIEGO QUE SOLO NECESITABA UN COCHE QUE LE LLEVARA GRATIS A SU CASA

Washington.- ¿Cuánto tiempo hay que vivir en un país para conocer sus usos y costumbres?. Lo ignoro. Lo único que sé es que al cabo de dieciséis meses de permanencia en América, yo cometo todavía de vez en cuando ciertas faltas de ciudadanía que hieren los sentimientos sociales de los americanos.

Hace pocos días, sin ir más lejos, ayudé a apearse del tranvía a una anciana que arrastraba, además, una pierna tiesa. La señora en cuestión no sólo rechazó mi ayuda, sino que me miró de muy mala manera. Entonces, un cubano que también bajaba del tranvía y que me oyó rezongar en español quejándome de lo desagradecida que es la Humanidad, me respondió amablemente:

–¡No vuelva usted a hacer eso! La señora se ha ofendido porque su intento de ayuda era algo así como llamarla vieja e inválida.

–¿Y no es las dos cosas la pobre?

–¡Claro! Pero no olvide usted que se encuentra en un país donde la vejez, la invalidez, la enfermedad, etcétera, etc., no son desgracias, sino ligeros defectos que es menester disimular a toda costa. ¿Usted no sabe todavía que aquí no se puede ceder el asiento a un anciano, ni cruzar la calle a un ciego, ni echar una mano a un escolar que camine cargado de libros, ni ayudar a andar a un cojo, ni hablar en alta voz a un sordo?

–Pues, mire usted... Efectivamente, yo había observado todo eso, pero lo achacaba a falta de educación.

–¡Error profundo! Los americanos están tan bien educados como podemos estarlo usted o yo. Lo que pasa es que tienen un concepto distinto de las relaciones sociales. Como habrá usted visto, todo el mundo procura ayudar a sus

semejantes, pero esta ayuda debe prestarse en un pie de igualdad. Nunca haciéndole ver al ayudado que si le presta auxilio es porque es un pobre, un impedido, un negro o un anciano. Lo interpretan como una petulancia insoportable por parte del que ofrece. No lo haga usted jamás.

–Está bien. ¡Y pensar que en España criticamos tanto a los hombres que empujan a las mujeres en el Metro, que no nos ceden el asiento en el tranvía o que se meten en los taxis que nosotras hemos mandado parar!...

ASIENTO PARA MI "MENDA"

Aquí, por lo visto, cada empujón recibido por parte de un caballero, cada asiento o cada taxi aprovechado por ellos, equivale a una sarta de piropos. Es tanto como decirnos:

"¡Usted es una señora estupenda! Rebosa salud, juventud y fortaleza. Aproveche, pues, todos esos dones que Dios le dio para buscarse otro taxi u otro asiento, porque éste es para mi "menda".

Además de ser el equivalente de un madrigal, la costumbre de no echar una mano ni a su padre es un alarde de modestia y, por lo tanto, de buena educación. Ello representa, por parte del que empuja, del que se queda con el asiento o del que se apropia del taxi, no un acto de gamberrismo, como las españolas, equivocada y temerariamente suponemos, sino una profesión de humildad franciscana. El que así obra confiesa ser más viejo, más débil y más inútil que la señora que se queda a pie firme en la acera o en la plataforma con sus bultos y sus dos niños de la mano.

Ahora resulta que aquellos caballeros versallescos que doblaban el espinazo hasta dar con la barbilla en el suelo en cuanto divisaban una dama, y aquel don Quijote que se batía por los desvalidos, no eran, a los ojos del americano de hoy, más que unos soberanos petulantes. A las damas, a los enfermos, a los niños y a los desvalidos de aquí hay que darles la sensación de que ellos se bastan y se sobran para defenderse cuando hace falta.

En las escuelas americanas, a los niños que han tenido parálisis infantil se les hace saltar y correr a la misma velocidad que a los sanos, y hasta se les castiga si se quedan atrás porque ésta, se nos dice, es la única forma de que no adquieran complejos de inferioridad.

COCHE PARA EL CIEGO

Durante las soleadas mañanas domingueras de mayo, he observado que las señoras que salen a la calle más compuestas, las que llevan los trajes más vistosos, los sombreros más llamativos, y los caracolitos de la cabellera más primorosamente hechos, son las que se van a misa o de paseo sentadas en un sillón de cuerdas por estar paralíticas de cintura para abajo.

En América –esto sí que lo encuentro admirable–, la vejez, la enfermedad, la invalidez, no se sobrellevan simplemente con resignación, sino con alegría y optimismo. Los viejos se divierten igual que los jóvenes, es decir, mucho más, porque suelen tener más dinero y menos obligaciones. Los senadores más antiguos bailan hasta las tantas de la madrugada, lo mismo que los estudiantes. Y si en cualquier cachupinada juvenil aparece una señora que está rondando los setenta, nadie comete el error de creer que ha ido allí a imponer respeto, sino para que la saquen a bailar. Y la sacan enseguida. Lo que no hará nadie es cederle un asiento, porque eso sería una grosería sin posible disculpa. "Hace pocas noches en Nueva York, íbamos unos cuantos españoles por una acera, cuando vimos a un ciego parado en el borde, como esperando que alguien le cruzaba la calle. Mis compañeros –unos ingenieros de Minas que estaban aquí en viaje de estudios– se acercaron encantados de que por fin se les presentara la ocasión de ejercer de hidalguía y caballerosidad españolas. Pero el ciego, un poco molesto ante tantas asiduidades, dijo secamente:

–Lo único que necesito es un coche para ir a mi casa. Hagan el favor de pararme uno si ustedes no lo tienen.

Mis amigos pararon un taxi e intentaron meter en él al ciego, que se resistía.

–No; si lo que yo quiero es un coche que me lleve gratis. Para pararme un taxi me basto y me sobro yo solito... dijo, enfadadísimo.

Sólo accedió a entrar y no de muy buena gana, cuando se apercibió de que los españoles estaban pagando al conductor lo que éste calculó que importaría la carrera. Por fin sonrió, aunque sin dar las gracias, cuando uno de nuestros compatriotas, hombre muy fino y bastante al tanto de los usos americanos dijo:

–Y conste que esto no lo hacemos como un favor que usted, desde luego, no necesita de nosotros, sino como justa penitencia por el error que hemos sufrido al parar el coche que usted no buscaba.

El ciego entonces se quedó tan ancho.

Resulta que en este país donde todo se hace en equipo, su derecho más celosamente defendido es el de bastarse a sí mismo.

9/03/1956

GUERRA FRIA ENTRE BLANCOS Y NEGROS EN EL SUR DE U.S.A.

LA ESTUDIANTE EXPULSADA DE LA UNIVERSIDAD DE ALABAMA NO HA CONMOVIDO A LA PRENSA DE WASHINGTON

Washington.- Miss Autherine J. Lucy, la estudiante negra de quien ya les he hablado a ustedes –y cuya presencia entre los estudiantes de la Universidad de Alabama produjo unos desórdenes que conmovieron al mundo hace pocas semanas–, acaba de hacer una visita a Washington.

He sido una de los pocas periodistas que la han visto. Y conste que esto no lo digo por presumir de eficacia profesional, puesto que me tropecé con Miss Lucy por verdadera casualidad y permanecí a su lado sin reconocerla a pesar de haber visto tantas fotos, porque a mí los negros y los futbolistas me parecen todos iguales.

Estaba yo con unos amigos turistas visitando la casa y la tumba de George Washington en Mount Vernon –el más visitado de los históricos lugares americanos– cuando nos llamó a todos la atención la elegancia de una señorita negra vestida de blanco y tocada con un sombrero estilo Balenciaga.

–¿A que no adivinan ustedes quién es la joven? –nos dijo el guía cuando la negrita y sus acompañantes ya se habían marchado.

–¿Alguna artista? –pregunté yo a mi vez.

–Mucho más que eso. Se trata de Miss Lucy, la estudiante de Alabama.

–¡Hombre!... ¡Eso se dice antes! A mí me hubiera interesado hablar con ella. ¡Imposible! No quiere hablar con nadie y menos con periodistas. Es un asunto que está muy envenenado. Cuantas menos vueltas le dé será mejor para todos.

INDIFERENCIA

Me consolé del fallo pensando que no me faltarían otras ocasiones de encontrarme con Miss Lucy, la Prensa local daría sin duda mucha importancia al viaje a Washington de la famosísima negra y explicaría con pelos y señales los detalles

de su estancia. Así me sería fácil dar con ella en cualquier hotel o conferencia de Prensa.

¡Qué sorpresa al comprobar que los periódicos no han dicho apenas nada! Miss Lucy, quien hace apenas unos días ocupó las primeras planas de todos los diarios americanos y del mundo, la que acaparó la televisión y la radio, la que quitó el sueño a los magistrados del Tribunal Supremo, ha llegado por primera vez a la capital de su país y ha pasado por ella como un Juan particular cualquiera.

Cuando comuniqué mi asombro a un periodista amigo, éste me dijo:

–Usted olvida que Washington, además de ser la capital de los Estados Unidos, es una ciudad del Sur. Aquí nadie tirará hortalizas a la cabeza de Miss Lucy, como ocurrió en Alabama, pero las simpatías de toda la población blanca están del lado de los estudiantes que dispararon los tomates. Los periódicos han hecho el vacío a Miss Lucy para no irritar a sus lectores.

–Entonces, ¿por qué le dieron tanto aire cuando se produjeron los sucesos?

–Se trataba de la actualidad del día y no quedaba otro remedio. Sin embargo, una vez que el asunto se ha resuelto de una manera legal –llamémosle así–, lo mejor es hablar de él lo menos posible.

SUTILEZAS U.S.A.

La "legalidad" a que se refiere mi amigo es la siguiente. En virtud de las leyes "desegregativas", miss Autherine Lucy tenía derecho a asistir a las clases en la Universidad de Alabama, donde ningún negro había podido entrar aún. Pero su presencia produjo los importantes desórdenes mundialmente conocidos, y en vista de ello, la junta de la Universidad juzgó prudentemente alejar de allí a la joven negra. Ésta acudió a los Tribunales en demanda de auxilio y ellos declararon solemnemente que el derecho de miss Lucy sería mantenido. Cuando se disponía a asistir de nuevo a las clases, la Universidad de Alabama la expulsó de su seno, dando esta curiosa explicación:

–Nosotros respetamos las leyes y no prohibimos que asistan estudiantes negros a las clases. Pero esta Universidad, como todas, tiene derecho a expulsar a aquellos alumnos que lo merecen. miss Lucy ha insultado a la Universidad al declarar ante los Tribunales que ciertos miembros de la junta rectora figura-

ban entre los amotinados y que la misma junta alentó los desórdenes. Queda, pues, expulsada.

A esta declaración –contra la que los Tribunales podrán luchar muy difícilmente– ha seguido una campaña muy seria contra miss Lucy.

Primero se dijo que lo que menos le importaban eran los estudios, y que si fue a la Universidad lo hizo porque la "sociedad para el progreso de los negros" subvencionaba este rasgo de audacia con trescientos dólares al mes. Por fin, acabaron diciendo que cobraba instigada por Rusia.

A todas aquellas personas que aún sintiendo poco entusiasmo por los negros son amantes de la ley y de la caridad cristiana, les ha sido fácil tranquilizar sus conciencias a base de estas noticias, y ahora lo que procuran es que se hable del asunto lo menos posible.

Miss Lucy tuvo que huir de Alabama y refugiarse en Nueva York.

GUERRA FRIA

En cuanto a los blancos del Sur –firmemente resueltos a no mezclarse con los negros por muchas sentencias que pronuncien los Tribunales– están contentos de haber "quedado encima", pero no están tranquilos del todo.

–Las cosas andan por allí peor que nunca –me ha dicho uno de esos señores sudistas a los que llaman "blancos moderados", que se ha venido a Washington huyendo del ambiente apasionado de su tierra –y no se sabe cómo van a terminar. Los rumores y los "bulos" han creado un clima de pánico, y éste hace callar las voces de moderación que antes se oían. Lo peor de todo son los daños económicos producidos por el sistema de "boycotts", que ahora se pone en práctica por parte de los blancos y también de los negros.

Muchos industriales y comerciantes del Sur ven sus negocios seriamente amenazados. Por ejemplo, en la ciudad de Birmingan (Alabama) corrió hace un mes el rumor de que uno de los más conocidos industriales había dado dinero para la sociedad que trabaja por el progreso de los negros. Inmediatamente, los blancos le declararon el "boicot", negándose a comprar sus productos. La víctima –perteneciente a una vieja industria sudista– emprendió una vigorosa contraofensiva y consiguió demostrar que no había dado un solo céntimo para la tal sociedad. Desde ese mismo momento fueron los negros los que le declararon

el "boicot", sin que los blancos se lo levantaran. Total, que hoy se ve atacado por todos los flancos con resultados alarmantes para su negocio.

–Los que predican la violencia –concluyó diciéndome el señor que venía huyendo– aumentan de día en día, porque corren menos peligro que los que predicamos la moderación.

–¿Cómo se explica esto?

–Muy sencillo. El agresivo, además de estar respaldado por otros agresivos como él, no tiene que temer más que al bando contrario. En cambio a los moderados nos atacan, nos persiguen y nos boicotean los unos y los otros sin que nos defienda nadie.

–Pues... ¡Están ustedes apañados!

–Es una situación bastante peor que la que existía antes de que el Tribunal Supremo dictara las leyes "desegregativas". Se ve un ambiente de "guerra civil fría" muy desagradable, en medio del cual ¡hasta el que se calla resulta sospechoso!

13/03/1956

LOS NOTARIOS "MADE IN U.S.A." SON MUY DIFERENTES DE LOS ESPAÑOLES

PUEDE SER NOTARIO CUALQUIERA SI SABE LEER Y ESCRIBIR

Washington.- La burocracia americana es tan complicada y fastidiosa como la de cualquier otro sitio. Los funcionarios aprovechan hasta las menores oportunidades para hacer trabajar al público. Con frecuencia es menester rellenar unos impresos complicadísimos, contestar cuestionarios interminables, presentar certificados y fotografías, de frente y de perfil.

En realidad, yo no sé por qué se le llama a nuestra época la "edad del acero" o la "edad atómica", cuando debería llamársele "la edad del papeleo". Una persona de mi familia necesitó hace pocos días un "papel" un poco más complicado que los que suelen hacer falta a cada momento, y con ese motivo tuvimos que ir a casa del notario para legalizar unas firmas.

Ir "al notario" es siempre en España una diligencia que reviste solemnidad. Los notarios españoles, aun en medio de estos tiempos campechanotes y democráticos, se conservan solemnes. Puede haber notarios jóvenes, notarios aficionados al fútbol y hasta notarios que sepan cantar flamenco. Pero en el ejercicio de su cargo, todos son graves, todos le reciben a usted con cuello duro (hasta hace veinte años lo llevaban de pajarita), todos le hacen sentar a usted en unos sillones impresionantes en el fondo de un severo despacho con pesadas cortinas de terciopelo.

Parece como si, además de ser los depositarios de la fe pública, los notarios fueran los depositarios de la poca solemnidad que va quedando en nuestra patria.

SORPRESAS U.S.A.

Por eso, cuando el otro día supe que tenía que ir a casa de un notario americano, yo me vestí con mi mejor traje oscuro, me puse sombrero y hasta ensayé la sonrisa que tendría que dedicar a las secretarias del notario y al imponente criado negro que, sin duda, me abriría la puerta.

"Si un notario de Madrid –me decía a mí misma– gana medio millón de pesetas al año, está claro que su colega de Washington tiene que ganar, por lo menos, medio millón de dólares. ¡Qué casa tendrán!"

Imaginen, pues, mi asombro, mi perplejidad, mi estupor, o dicho más sencillamente, la cara de idiota que puse, cuando me encontré con que el notario era un señor vestido con un guardapolvo gris que estaba despachando botellas detrás del mostrador de una tienda de vinos y licores. Cuando terminó la faena, el depositario de la fe pública vino hacia donde estábamos, nos gastó una chirigota, hizo la diligencia que nos interesaba, nos cobró tres dólares (a dólar la firma) y cuando nos marchábamos, nos dijo:

–Acabo de recibir un vino tinto finísimo. Lo vendo a noventa céntimos la botella, pero si llevan una caja de doce botellas se la daré a diez dólares. Además hoy hago saldo de latas de cerveza. ¡A diez céntimos el bote! ¡Doce latas un dólar! Es una gran oportunidad.

Por lo visto, aquí puede ser notario cualquiera. Basta con saber leer y escribir, o hacer un cursillo de dos o tres meses y demostrar que se es persona de buenas costumbres. No supone ni siquiera un medio de vida, sino, simplemente, una ayudita. La mayoría de los notarios son pequeños comerciantes. Así, sin gastos suplementarios, disponen de un local donde recibir al público que necesita sus servicios.

DIFERENCIAS PROFESIONALES

Yo pensaba en los infinitos jóvenes que en España se matan a estudiar y se someten a unas oposiciones monstruosas no sólo para ganar dinero, sino para disfrutar de una situación social brillante y respetable.

En general, ninguna carrera representa aquí lo mismo que en España. Las hay que son mucho más y las hay que son mucho menos. Ser ingeniero, por ejemplo, aquí no tiene gran cosa de particular. La brillantez de tal carrera depende de la persona que tenga el título y de cómo lo emplee. Hay ingenieros que son personajes y hay otros que no pasan de ser unos obreros distinguidos. En cambio, ser doctor en cualquier cosa –en Derecho, en Filosofía, en Ciencias Políticas, Sociales o Económicas, en Matemáticas, etc., etc.– tiene una importancia tan grande en América, que si la sospecháramos los españoles, ninguno de los universitarios que estamos aquí nos hubiéramos venido sin apresurarnos a aprobar esas cuatro o cinco asignaturas que en España nos exigen a los licenciados para convertirnos en doctores.

Puede decirse que las únicas carreras que aquí se valoran científica y socialmente lo mismo que en España son la de médico y la de abogado, es decir, las

llamadas profesiones liberales, en las que el empuje de la persona representa en el triunfo más que el título mismo.

13/07/1956

SON 46 LAS VICTIMAS DEL "ANDREA DORIA"

LINDA MORGAN FUE SALVADA POR UN ESPAÑOL

Washington.- Desgraciadamente, parece que los cuatro muertos en el naufragio del "Andrea Doria" que se anunciaron en los primeros momentos se convertirán en cuarenta y seis. Los numerosos barcos que colaboraron en el salvamento han depositado ya su lastimosa carga en diversos hospitales de Nueva York y de Boston. Uno de los últimos en llegar fue el "Stockholm", que, por las tremendas averías que sufrió en la proa al echar a pique al "Andrea Doria", no pudo llegar a puerto hasta ayer al mediodía.

LA SALVO UN ESPAÑOL

En Washington causó gran alivio la noticia de que en el vapor "Stockholm" fue hallada Linda Morgan, hija de la señora Cianfarra. Fue su propio padre, el anterior marido de la señora Cianfarra, quien halló viva a la criatura, que no había sido identificada aún. El periodista Morgan trabaja en una emisora de Washington y es aquí una persona popular y estimada.

Había ido el miércoles a Nueva York con el fin de recoger a su hija, que había pasado sus vacaciones en España con su madre, padrastro Camilo Gianfarra (el corresponsal en Madrid del "New York Times", quien también falleció en el naufragio), y hermana menor. Linda Morgan, que se encuentra fuera de peligro, declaró: "Yo dormía con mi hermana en la cabina número 52. De pronto, me pareció soñar que oía un espantoso trueno. Me desperté entre escombros. Salí fuera de la cabina y no sabía dónde estaba. Grité mucho tiempo. Un hombre español me ayudó a salir de allí. Él me salvó, pero no sé quién era; sólo se que era español".

En el primer momento, se pensó que lo mismo que había aparecido una de las niñas de la señora Cianfarra, podría ser hallada la segunda, pero las horas transcurren y no se sabe nada ni de esa niña ni de otras cuarenta personas desaparecidas, de las que no se tiene noticia en ningún hospital ni barco.

FALLO EL RADAR

Las causas del naufragio permanecen todavía en el misterio. Una comisión Internacional comenzará sus investigaciones. Es difícil que el radar de ambos

barcos se estropease al mismo tiempo. Sin embargo, el experto en radar doctor Donald Atlas, de la estación Milton (Massachussetts), declaró que en ciertas condiciones atmosféricas, tales como bancos de niebla, el radar puede dejar de funcionar. Es razonable y lógico que así ocurriera.

Hay un indicio chocante y es que una señorita que bailaba en el salón del "Andrea Doria" y figura entre los supervivientes, declaró al desembarcar que en el momento en que se asomó a una ventana pudo ver que un barco se aproximaba. Instantes después se produjo la catástrofe.

OTRA VICTIMA

Una muchacha italiana de diecinueve años, que fue la primera superviviente rescatada del "Andrea Doria", ha muerto en Boston. Se llamaba Norma Desandro.

* * *

Comunican de Roma que Italia construirá un nuevo trasatlántico "Andrea Doria" para reemplazar al que acaba de hundirse.

* * *

La Cámara de Representantes de Norteamérica ha autorizado al Comité de la Marina Mercante para que investigue el accidente en el que se hundió el "Andrea Doria". Han sido presupuestados 120.000 dólares para esta investigación.

* * *

La Chrysler Corporation anuncia que con el "Andrea Doria" se ha ido al fondo del mar un prototipo de coches de carreras, el "Horseman", en el que se habían gastado más de 100.000 dólares (4.000.000 de pesetas). En hacer sus planes invirtieron los ingenieros de la Chrysler un año y en su construcción se emplearon quince meses.

28/07/1956

ELECCIONES U.S.A.

LA BATALLA POR LA POPULARIDAD

Washington.- La lucha se presenta dura para los protagonistas y divertidísima para los espectadores.

Aseguran los expertos en elecciones presidenciales que la campaña que se avecina va a ser la más dura y espectacular (de todos los tiempos). Yo creo que, en efecto, será muy dura para los actores o contendientes, pero para los que vamos a asistir en calidad de simples espectadores, sospecho que va a resultar divertidísima.

Siempre se ha dicho que las elecciones presidenciales en U.S.A. son como un campeonato deportivo, y en ocasiones llegan a parecerse a un combate de boxeo. Dentro de lo poco que yo he visto todavía, creo que a lo que más se parecen es a una lucha o competencia comercial. La grandeza de este país se debe precisamente a eso: a la libre competencia.

–Cuando empezaron a llegar a California los primeros trenes procedentes del Este de los Estados Unidos –me han dicho–, el billete para hacer esa travesía costaba una fortuna. Pero como aquí a nadie le dejan hacerse rico sin lucha, surgió inmediatamente una segunda compañía ferroviaria que ofrecía el viaje por menos dinero. La primera tuvo entonces que rebajar más. Así continuaron hasta que llegó un momento en que el viajero, además de no pagar nada, tenía posada gratis en San Francisco.

Yo no sé si será cierto, pero el arranque de la campaña electoral me demuestra que en su lucha por conquistar votos, los republicanos y los demócratas están dispuestos a hacer cosas todavía más sorprendentes.

CAMPAÑA DE SIMPATIA

Mientras los candidatos demócratas Stevenson y Kefauver se pasaron una semana encerrados en la finca del primero estudiando, con el auxilio de sus agentes de propaganda, la mejor forma de orientar la campaña, los candidatos republicanos Eisenhower y Nixon les han dado un "revolcón" del que tardarán en reponerse. Sin aburrir a nadie con discursos, el presidente y el vicepresidente han aprovechado un día de descanso para conquistar "a la chita

callando" miles de votos mediante el simple lanzamiento de una ola de simpatía.

Todo el mundo pensaba que durante los tres o cuatro días que iba a pasar descansando en la península de Monterrey (California), el presidente no haría más que jugar al "golf", afición que los demócratas le critican bastante. Pero resulta que, entre partido y partido, el presidente y su esposa sintieron deseos de visitar la misión católica del Carmelo, una de las más antiguas de California. Era la primera vez que Eisenhower hacía un acto de aproximación a los católicos, y por eso en California –donde la mayor parte de la población es católica– la visita ha impresionado mucho. Lo mismo Ike que Mamie se sintieron cautivados por el candor y la bondad de las monjitas, con las que conversaron en los tonos más afectuosos. Ambos entraron con ellas en la iglesia y se retrataron saludándolas afectuosamente junto a los viejos muros que la piedad y el trabajo españoles levantaron allí hace siglos.

Probablemente este acto no lo realizó el presidente como propaganda electoral, sino llevado por su curiosidad turística y patriótica. Sin embargo, a los demócratas les ha sentado muy mal. Ellos tienen entre sus simpatizantes más católicos que los republicanos, y por eso les molesta que el primer paso hacia la aproximación lo hayan dado estos últimos.

NIXON, VENDEDOR DE PATATAS

Entre tanto, el vicepresidente Nixon hizo algo que también ha tenido eco en la prensa y ha despertado enormes simpatías en la opinión pública. Aprovechando igualmente su estancia en California, se acercó al pueblo de Whittler a visitar al que fue su maestro de escuela, Bildo West, que ya tiene el hombre setenta y siete años, y que se encuentra jubilado y achacoso. Se lo tropezó en la calle, y después de abrazar a su antiguo profesor, el vicepresidente le preguntó que dónde iba.

–Voy a comprar unas patatas para la cena, hijo mío– respondió el maestro.

Entonces Nixon no sólo le acompañó al mercado, sino que, quitándose la chaqueta, pidió prestado un mandilón al tendero y pesó y despachó las patatas a su maestro. Lo hizo con una destreza extraordinaria que a nadie extrañó. Todo el mundo sabe en el pueblo que, mientras Nixon hacía sus estudios, trabajaba como dependiente en una verdulería de la plaza.

–¿Te acuerdas, Dick –le decía una vieja cliente– del buen ojo que tenías para elegirme los melones?

–¡Claro que me acuerdo! Y ahora mismo le voy a elegir a usted uno de los que se deshacen en la boca.

En el rato que estuvo en la tienda, el vicepresidente pesó patatas, tanteó melones y cortó queso para una buena parte del vecindario.

Cosas así las hacen los americanos ilustres a menudo, y sin que se enteren más que los que les rodean. Pero en tiempos de campaña electoral tienen una importancia enorme.

Aquí, los discursos son lo de menos, porque la gente está harta de oírlos, y a todo el mundo le parecen una lata. Lo interesante es hacer cosas que despierten simpatías, actos por medio de los cuales el candidato pueda mostrarse campechano y sencillo. Éstas son las llaves de la popularidad en U.S.A.

–Después de esto, ¿qué van a hacer los demócratas?– pregunté ayer a una amiga.

–No sé. Porque lo de besar a los niños y bailar con las viejas ya está muy visto. Además, Stevenson es un intelectual aristocrático al que le será muy difícil hacerse popular. En la campaña de 1952 dijo que aunque perdiera la elección no consentiría en besar niños desconocidos que no le importaban nada. Pero ahora parece que está cambiando. Hace meses ya se retrató con sombrero tejano y bailó el "aurresku" con los pastores vascos en el Oeste.

4/09/1956

EL SENADOR McCARTHY ES OTRO HOMBRE

HA PERDIDO 22 KILOS DE PESO Y SE MUESTRA SUAVE Y DULCE

Washington.- El senador McCarthy, de quien el mundo entero se ha venido ocupando durante años, llevaba muchos meses sumido en el silencio y en la oscuridad. Los periódicos no decían una palabra de él ni para bueno ni para malo. Por fin, hace poco más de una semana, el comentarista de radio Drew Pearson dijo que el senador MacCarthy había sufrido un "derrumbamiento de nervios".

Nadie hizo mucho caso de esta noticia porque da la casualidad de que el periodista Drew Pearson es uno de los enemigos personales del famoso senador de Wisconsin. Hará un par de años, a consecuencia de un artículo difamatorio, McCarthy y Drew Pearson se pegaron, o mejor dicho, McCarthy pegó a Drew Pearson, supongo que bastante fuerte, porque el senador era entonces un hombre de enorme fortaleza física, que cultivaba el boxeo como deporte para mantenerse ágil y en forma. Pero aunque la gente no diera crédito a lo del "derrumbamiento nervioso", todo el mundo cayó en la cuenta de que, en efecto a McCarthy debía de pasarle algo que le impedía mostrarse en público. Los reporteros se pusieron a buscarle y hace pocos días averiguaron que McCarthy ha pasado varios meses en el hospital de Bethesda –en los alrededores de Washington– haciendo una cura de adelgazamiento.

REJUVENECIDO

El famoso senador ha perdido ya 44 libras y está que no hay quien le reconozca. Aquel hombre grueso, tipo sanguíneo tirando a apopléjico, ardiente, vocinglero, batallador, se ha rejuvenecido extraordinariamente y presenta un talle de galán de Hollywood y un rostro más bien pálido, fino e interesante.

–Lo más extraordinario –dicen los que le han visto– es que no es sólo la apariencia del senador McCarthy lo que ha cambiado, sino que se trata de un hombre nuevo por fuera y por dentro. El estrepitoso batallador de otros tiempos ha cedido paso a una persona dulce, tranquila y ecuánime. Se expresa sin resentimiento alguno acerca de las personas que antes le atacaron tan duramente. No habla de comunismo más que cuando le preguntan, y aunque continúa firme en sus viejos puntos de vista, se expresa de una manera más moderada.

–Creo –ha dicho– que el peligro de infiltración es en este momento mayor que antes. El comunismo dio un gran empuje con ocasión de la conferencia de Ginebra. Los líderes soviéticos hacen ahora un juego verdaderamente ingenioso y eficaz para ellos.

Hablando de elecciones ha dicho que si los republicanos saben conducir bien la batalla electoral no solamente podrán ganar la presidencia, sino la mayoría en el Senado.

McCARTHY SI; McCARTHY NO

Después de haber hablado sobre este tema con muchos americanos, pienso que el nuevo aspecto del senador McCarthy agradará sobremanera a una gran cantidad de gente.

–La mayor parte de los ciudadanos –me han dicho aquí más de una vez– estamos de acuerdo con el senador en su lucha anticomunista. Creemos que tiene razón en el fondo. Lo único que repudian son sus procedimientos.

Otros dicen:

–Después de todo, las cosas habían llegado a un extremo que hacía falta un "parón" de esa clase, un estrépito como el que McCarthy armó para sanear el país.

NO HAY COMUNISTAS

En América, como ya sabrán muchos de ustedes, el comunismo no ofrecía el mismo aspecto ni las mismas características que en los demás países. Aquí los obreros no eran ni son comunistas, entre otras razones porque tampoco son obreros. Por lo menos no lo son de un modo definitivo y permanente. Aquí no hay obreros más que durante lo que se llama "el hueco del día". A partir de las cinco de la tarde y durante toda la jornada del sábado y toda la del domingo, los obreros se olvidan por completo de que lo son y se dedican a vivir mejor que los trabajadores intelectuales, los cuales tienen que hacer de obreros muchas veces para "ayudarse". Cuando el hombre que me trae la leche a casa me dice que se ha examinado de cuarto año de Derecho, yo no encuentro forma de averiguar si el individuo en cuestión es un lechero que, a fuerza de sacrificio, se está haciendo abogado o si se trata de un casi abogado que mientras le llega el momento de triunfar reparte leche a domicilio.

Por eso, el comunismo aquí no era un problema obrerista ni de masas, sino de infiltración secreta, mucho más difícil de descubrir y controlar. Aquí no se trataba de conquistar masas, sino individuos sueltos que pudieran facilitar información por estar situados en sitios estratégicos. No se "catequizaba", sino que se "corrompía". No se trataba de "convencer", sino de "comprar".

El senador McCarthy denunció estrepitosamente la infiltración comunista, el espionaje en las altas esferas, y se ganó por ello muchas simpatías y muchas antipatías. Yo he oído aquí opiniones para todos los gustos. Pero lo cierto es que cuando –en el momento en que se le consideraba vencido– volvió a presentarse en las elecciones para el senado, MacCarthy ganó de nuevo su acta por una mayoría de votos abrumadora.

Ahora, al cobrar este nuevo aspecto de hombre delgado y melifluo, probablemente no perderá ninguna de sus antiguas simpatías y, en cambio, ganará terreno entre los que le reprochaban ser demasiado gordo y demasiado estridente.

–Si los rusos han cambiado sus modales –dicen aquí–, es normal que McCarthy cambie los suyos.

6/09/1956

LOS MOTINES CONTRA LA INTEGRACION RACIAL

WASHINGTON, NEUTRAL Y PRUDENTE

HAY BARRIOS NEGROS, BARRIOS BLANCOS Y BARRIOS CON PINTAS

Washington.- Coincidiendo con la reapertura de las escuelas públicas, han vuelto a registrarse motines e incidentes desagradables en muchas ciudades del sur de los Estados Unidos.

La causa de tales disturbios es la llamada "integración" –admisión de chicos negros en los centros de enseñanza donde antes asistían solamente chicos blancos–, decretada por el Tribunal Supremo en 1954.

En Washington todavía no ha pasado nada. Esta ciudad –a pesar de tener en su seno un número de negros que sobrepasa el 50 por 100 de la población total– está dando un ejemplo de serenidad y comprensión que merece los mayores elogios. Consciente de su papel de capital de la nación, Washington se muestra neutral y prudente.

ORADORA GUAPA

Hace pocos días, en la avenida Constitution, una señora hablaba desde lo alto de un camión. Era guapa y todavía joven. Tenía una melena rubia que flameaba al viento como una bandera y unos ojos verdes muy hermosos que echaban chispas.

Si en cualquier ciudad de España una señora así hubiera comenzado a vociferar en la calle, se habría formado alrededor de ella un tumulto terrible. En Washington, todo lo que pudo reunir la oradora fueron dos docenas de personas y un cordón de guardias.

–Es Mrs. Devereaux –me dijo uno de los curiosos–, la secretaria de los Consejos de Ciudadanos Blancos. Predica contra "la integración" en las escuelas.

La oradora decía que el pueblo no quiere "la integración" pero que se está imponiendo en el Sur "a punta de fusil" y apoyada por los tanques de la fuerza pública.

Al oír este subversivo lenguaje, los pocos curiosos que rodeaban a Mrs. Devereaux se iban marchando. Los que quedaron no la aplaudieron siquiera cuando terminó de hablar.

La mayor parte de los ciudadanos de Washington manifiestan la misma prudencia. Cuando se les pregunta qué es lo que piensan de los motines de Tennessee, casi siempre procuran cambiar de conversación. Si la pregunta ha sido hecha a "quemarropa", sin escape posible, la mayor parte de ellos responden:

–En realidad, este problema de las escuelas no nos afecta demasiado. Usted sabe que en Washington los blancos y los negros vivimos en barrios distintos. Por muy obligada que esté una escuela a admitir niños de los dos colores, nadie puede forzarla a que reciba alumnos que no sean del barrio. Está claro, pues, que a las escuelas de los distritos blancos no irán más que niños blancos... y viceversa.

–Sin embargo –suelo objetar yo– hay barrios "con pintas", es decir, barrios que tienen blancos pero que ya están siendo invadidos por los negros.

–De acuerdo. Pero los vecinos blancos de esos barrios tienen dos soluciones: mudarse de casa para que sus hijos puedan ser admitidos en una escuela donde no haya más que blancos, o enviar estos niños a un colegio particular. Los directores de los colegios particulares no están obligados a admitir más alumnos que los que quieran escoger.

"NI QUITO NI PONGO LEYES", DICE EL PRESIDENTE

En la última reunión que el presidente celebró con los periodistas, mostró también el propósito de no mezclarse en la cuestión. Lamentó los actos de violencia que se están registrando en el Sur, pero dijo que el poder central no tiene por qué intervenir más que en el caso de que las autoridades de aquellos Estados donde los disturbios se producen fueran incapaces de restablecer el orden.

–Pero teniendo en cuenta las resoluciones del Tribunal Supremo –le espetó un reportero–, ¿no cree usted que la "segregación" que se pretende mantener en el Sur es anticonstitucional?

A esto respondió el presidente que el "alto tribunal interpreta la Constitución en la forma que le parece más justa y que a él sólo es a quien compete refor-

mar o llevar adelante sus propias decisiones". Confirmó su punto de vista de que "únicamente el tiempo, el tiempo y la educación, serán capaces de conseguir el cambio de espíritu deseable para resolver este problema".

DIFICIL DE ENTENDER

La verdad es que yo no acabo de entender este asunto de la resistencia a la "integración".

A mí me parecería hasta cierto punto normal que ciertas familias como las españolas, por ejemplo, que hasta que vinimos aquí no habíamos visto de cerca más negros que algún futbolista que otro, sintiéramos aprensión ante la necesidad de que nuestros hijos se sentaran con los hijos de los negros en los bancos de las escuelas o Universidad. No digo que me parecería bien, sino simplemente, que me parecería normal. Pero que las grandes familias del Sur de los Estados Unidos (que toda la vida tuvieron criados negros viviendo en sus casas, que confiaron a las nodrizas negras el cuidado de sus hijos, que se hacen servir por camareros negros en el restaurante, que ponen su vida en manos de los negros al tomarles como mecánicos de sus coches) se suban a la parra de esta manera ante la posibilidad de que los niños negros vayan a la escuela con los suyos, me parece ilógico.

En cualquier ciudad del Sur usted puede tener su casa llena de negros zafios y convivir en buena armonía con ellos siempre, claro está, que sean sus servidores. Pero lo que la sociedad no tolera es que tenga como vecino en la casa de al lado a un negro, aunque éste sea catedrático o sacerdote.

Éstas son cosas que los españoles –tan tachados aquí de autoritarios y aristocratizantes– no podremos nunca llegar a comprender.

17/09/1956

EL VERDADERO ISRAEL ESTA EN NUEVA YORK

EN LA CIUDAD DE LOS RASCACIELOS VIVEN TRES MILLONES DE JUDIOS QUE CONTROLAN LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

Washington.- Como la actualidad periodística se encuentra ahora en Israel, muchos reporteros americanos se han metido en aviones y barcos camino de ese país al que antes llamábamos Palestina. La verdad es que no sé por qué se molestan en hacer un viaje tan largo. Para ir a Israel (al verdadero Israel y no a ese otro inventado en 1948) basta con tomar el metro.

EL VERDADERO ISRAEL

Para mí, que vivo en Washington, el viaje a Israel me ha resultado un poco más largo. He tenido que hacer cuatro horas de tren. Pero eso ha sido todo. Al llegar a la estación de Pensilvania, no me ha hecho falta ni siquiera tomar un taxi. Con tomar la puerta, basta para encontrarse en pleno Israel. El verdadero Israel está en Nueva York. Y aunque tienen establecidas sólidas bases en toda la ciudad, lo que pudiéramos llamar la metrópoli israelí está formada por el rectángulo limitado por la Séptima y Novena avenidas y las calles 30 y 42. Los neoyorquinos, para disimular, le llamaron a este barrio Garment Center.

Es aquí donde se fabrican los millones de trajes y los multimillones de faldas, blusas y jerseys que la mujer americana consume al cabo del año.

Cada ventana es un taller, con frecuencia tan sórdido y rudimentario como los de las modistas baratas de Europa; pero el conjunto constituye la primera y principal industria de los Estados Unidos, que saca delantera incluso a la del automóvil.

INVASION PACIFICA

Los israelíes de Garment Center, en lugar de invadir Egipto, invaden las aceras, las cafeterías, los autobuses... todo menos las tiendas; ésas no tienen que invadirlas porque les pertenecen, y lo que les interesa es que se las invadan los compradores cristianos.

Según los censos más optimistas, en el Israel de la O.N.U. hay un millón y medio de israelíes. Aquí, en Nueva York, dicen que hay cerca de tres millones. Yo creo que hay muchísimos más, a juzgar por lo que cunden.

En las calles y establecimientos del Garment Center se ven judíos de todas clases, tipos y procedencias: desde el esclavo de ojos claros y aire disginguido –tipo Kerensky o Stawiski– hasta el gordo, moreno y narigudo mediterráneo; desde el viejo con barbas bíblicas (de éstos ya van quedando muy pocos) hasta el mozo flaco, con cara olivácea y melenas existencialistas que "va para intelectual", pero que mientras encuentra la oportunidad de triunfar como dramaturgo en Broadway o de colocarse como escritor en el "New York Times", se ayuda cargando camionetas o transportando género "a brazo" desde los talleres a las tiendas próximas.

A los israelíes de Nueva York, lo mismo que a los españoles, los italianos y la mayor parte de los pueblos europeos, les gusta andar a pie por la calle, formar corrillos en las aceras y discutir los temas de actualidad. Por eso, la multitud que pulula entre las calles 30 y 42 no se parece en nada a los verdaderos americanos, que cada uno va a lo suyo y que a pesar de gustarles la conversación con el prójimo evitan discutir y opinar, porque creen que para eso ya están los periódicos.

Sin embargo, estos días, los judíos de Nueva York hablan menos que de costumbre. Saben que su causa todavía es impopular en América, ya que la palabra invasión suena aquí muy mal y que ellos siempre se han defendido mejor representando el papel de víctimas. El de verdugos no les va en absoluto.

–Después de tantos siglos de persecución –decía un humorista judío en un restaurante del Garment Center– uno se encuentra incómodo en este plan de "poderoso agresor". Hará falta algún tiempo para acostumbrarse.

INFLUENCIA JUDIA

Muchos han llamado a Nueva York la Nueva Sión, y otros han apurado más el juego de palabras, en lugar de New York dicen Jew York. Su influencia aquí data de muy antiguo. Los primero judíos vinieron cuando la ciudad se llamaba todavía Nueva Amsterdam. Hay quien dice que fueron ellos –y no lo holandeses– los que compraron la isla de Manhattan a los indios por veintiséis dólares. Pero esto no debe ser verdad. En aquella venta, que parecía una estafa contra los indios, los verdaderos estafados fueron los compradores, ya que los que les vendieron la isla no eran sus legítimos propietarios y tuvieron luego que conquistarla por las armas. A los judíos nunca les hubiera ocurrido una cosa así.

Pero influencia no quiere decir dominación. Esta industria del vestido que asienta sus reales en Garment Center está por completo en manos de los israe-

líes. También les pertenece casi por entero la cinematográfica, y dominan, aunque no por completo, la Prensa, radio y televisión. Pero aún les faltan por realizar muchas conquistas.

Por ejemplo: la hija o el hijo de uno de esos opulentos banqueros judíos que viven en palacio propio en la Quinta Avenida, con tres "Cadillacs" en su garaje, pueden casarse con quien quieran siempre que se resignen a elegir entre la pequeña burguesía o las clases populares cristianas. Pero si quieren hacer una buena boda, si aspiran a que sus bienes aumenten, necesitarán buscar novio o novia entre otras familias igualmente judías. La alta sociedad de Nueva York –bien sea protestante, católica o atea– no quiere judíos ni en sus clubs ni en su familia.

Antes del asunto del Canal de Suez, el coronel Nasser tenía aquí muchas simpatías. Siempre que aparecía en la televisión se llevaba "de calle" al americano medio. Ahora, después de la campaña de Prensa –que continúa a pesar de la agresión–, las cosas han variado bastante.

8/11/1956

DUELO ENTRE MUJER Y HOMBRE

LA MINISTRA ISRAELI GOLDA MEIR Y EL MINISTRO EGIPCIO EL FAWZI, ANTE LOS PERIODISTAS

Washington.- Ella es Golda Meir (antes Myerson), ministro de Negocios Extranjeros de Israel.

Él es el doctor Mamouth El Fawzi, ministro de Negocios Extranjeros de Egipto.

Después de haberse batido amargamente durante mes y medio en la Asamblea de Naciones Unidas, la ministra y el ministro han venido a Washington invitados cada uno por el embajador de su país respectivo.

Aquí, como es natural, continúan peleándose. En conferencias de Prensa privadas, en la radio y en la televisión, la ministra y el ministro explican una y otra vez los casos de los dos países cuya política exterior dirigen.

Golda Meir es siempre interrogada con más miramientos y más simpatía que su colega El Fawzi; no porque sea mujer, sino porque aquí la mayor parte de los periodistas son judíos o simpatizantes, por lo menos.

HEROINA Y MARTIR

Cuando Golda Meir aparece entre un grupo de periodistas, se le da un trato mitad de heroína y mitad de mártir. Todas las preguntas van dirigidas buscando el lucimiento personal de la ministra y la justificación del ataque lanzado por su país contra el país vecino. Nunca se deja de destacar con entera claridad que "Israel es una democracia modelo, un país dedicado al cultivo de la libertad, la paz y el progreso. El ataque que lanzó contra Egipto no fue un acto de guerra, sino un movimiento en defensa de la justicia y de la paz".

Tampoco queda ninguna duda, después de asistir a esta clase de reuniones periodísticas, de que Egipto "es una región (Golda Meir ni siquiera lo llama país) donde la dictadura, la opresión, el régimen feudal azotan; donde las masas viven en estado de sórdida miseria".

En cambio, cuando es el doctor Fawzi quien comparece ante los periodistas, se le ataca, se le riñe y se le acosa como si fuese un reo sentado en el

banquillo. O todavía peor, porque los que están sentados en el banquillo tienen por lo menos un defensor, y el doctor Fawzi no suele tener ninguno. En una de estas "comparecencias" se le hizo al doctor Fawzi la pregunta más peregrina que yo haya oído nunca. Aprovechando una frase suya, según la cual "Egipto necesita que le vendan armas para defenderse", un periodista saltó:

–¿Defenderse? ¿Contra quién?

Preguntar eso al representante de un país que alberga en su seno la friolera de tres ejércitos extranjeros es algo de una originalidad sin precedentes en la historia del periodismo.

FRENTE A LOS PERIODISTAS

Últimamente, a los batalladores reporteros de Washington se les ha ocurrido invitar a ambos ministros enemigos –la señora Meir y el doctor Fawzi– a una comida en el Club de Prensa, para echarles a pelear a los postres.

El ministro y la ministra aceptaron la distinción, pero pidiendo que fueran por separado. Así, la cosa quedaba menos interesante. Sin embargo, hubo que aceptarla. La primera comida fue la de Golda Meir, no sólo por tratarse de una señora, sino tal vez pensando en aquello de "el que da primero da dos veces".

La ministra de Israel es una mujer dramática, enérgica, dura. Sus acusaciones fueron breves y terribles: "El coronel Nasser padece la obsesión de que el ha sido escogido para dominar a todos los pueblos árabes". "El coronel Nasser es un instrumento de Rusia" (¿en qué quedamos?). "El coronel Nasser enviaba bandas de asesinos traidores sobre las fronteras de Israel". "El coronel Nasser no quiere que se resuelva el problema de los refugiados"... y así hasta ciento. Terminó asegurando que los israelitas no invadieron el Sinaí para conquistarlo, sino para destruir las poderosas bases (que no serían tan poderosas cuando las tomaron tan deprisa) desde las que se atacaba a Israel.

ELOGIO DE ESTADOS UNIDOS

El ministro egipcio no fue al Club de Prensa hasta dos días más tarde. Dio una vez más la noticia de que su país había sido invadido por tres ejércitos, cosa que necesita repetir, porque a muchos se les olvida.

Añadió que toda la provocación consistió en el acto civil de nacionalizar las acciones de una compañía extranjera, como todos los gobiernos han hecho alguna vez porque tienen derecho a ello, sin que jamás les hayan declarado la guerra por una cosa así. Hizo un sincero elogio de los Estados Unidos y de su actuación en el conflicto, y acabó destacando, como siempre, el hecho de que, habiendo estado funcionando el Canal durante tres meses, bajo el control egipcio, sin el menor incidente, dejó de funcionar tan pronto como llegaron los que, según decían, iban a garantizar su funcionamiento.

A la mayor parte del público, todo esto le molestaba. Realmente, la ministra, en su intervención, había estado mucho más amena.

29/12/1956

NORTEAMERICA HA EXPRESADO SU AFECTO POR ADENAUER

SIGUE EN PIE EL PROBLEMA FUNDAMENTAL ALEMAN

Probable reducción del número de tropas americanas en ultramar

---

Washington.- Terminó hoy la visita de Adenauer a Washington. Ningún huésped oficial se mostró nunca tan activo como el anciano y vigoroso canciller, y pocos recibieron tan calurosas pruebas de afecto por parte de Eisenhower, quien le calificó públicamente como la individualidad más notable de los tiempos modernos y la que con más efectividad contribuye a convertir en realidades políticas los ideales humanos de libertad y dignidad.

En la conferencia celebrada con los periodistas, Adenauer negó la sugerencia de que el comunicado oficial firmado por él y Eisenhower fuera redactado pensando en las elecciones alemanas que se celebrarán en el próximo septiembre. En dicho comunicado se propone una nueva reunión de los cuatro ministros de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos, Rusia, Inglaterra y Francia, que podrá celebrarse después de que los Gobiernos americano y soviético hayan llegado a un acuerdo, al menos de principio, en la cuestión del desarme.

Ni en el comunicado oficial ni en las declaraciones de Adenauer a los periodistas, se aborda el problema de esa zona alemana neutralizada de que se viene hablando durante tanto tiempo como precursora de la reunificación. En cambio, sí se expresó claramente que las fuerzas americanas permanecerán en Europa, y concretamente en Alemania, mientras el área siga amenazada. Soy de las personas que creen que el canciller habla sinceramente al decir que no está en su espíritu convertir los resultados de este viaje en una propaganda electoral. De otro modo, los electores se encontrarían tan perplejos como lo estamos los observadores de las conferencias del canciller en estos días. Adenauer, que ha demostrado ser un gran patriota, desea ardientemente la reunificación de su país. Pero vemos claramente que después de este viaje, el problema de la reunificación sigue en el mismo punto en que estaba.

NO SE VE SOLUCION

No se me alcanza qué puede hacerse en pro de esa reunificación sin que

Alemania corra peligro de caer bajo la órbita comunista; pero lo triste es que Adenauer tampoco lo ve claro. Antes de la llegada, los periódicos repitieron aquí que el canciller venía a evitar que los Estados Unidos y Rusia llegaran a un acuerdo sobre el desarme a base de sacrificar a Alemania. Sus temores eran que la reunificación alemana fuera el precio de cualquier sacrificio por una parte y otra.

Siempre me pareció rara esta afirmación, ya que, si bien la división alemana se estableció por un acuerdo, lo que la mantiene al cabo de doce años es el desacuerdo. Si los Estados Unidos y Rusia fueran potencias aliadas en lugar de ser rivales, no hay duda de que Alemania estaría unida hace mucho tiempo; cualesquiera que sean las diferencias ideológicas que separen a sus ciudadanos. Lo que sí se ve claro es que Adenauer desea que antes de que la cuestión alemana se ponga sobre el tapete, exista, por lo menos, un principio de acuerdo entre Rusia y los Estados Unidos. Tal acuerdo puede tardar en producirse mucho más tiempo del que falta para que se celebren las elecciones alemanas, pero no sólo las de septiembre, sino las siguientes.

Entre todos los asuntos que separan hoy al mundo occidental del soviético, ninguno tan difícil como el de Alemania. Cualquiera de los dos bloques actuaría en forma suicida si permitiera que Alemania cayera, unificada y fuerte, bajo la influencia del bloque contrario. Si, como desea Adenauer, un acuerdo de principio sobre el desarme se estableciera antes de abordar el problema alemán, es fácil que dicho acuerdo previo se viniera abajo tan pronto como Alemania surgiera sobre el tapete de las discusiones.

GUARNICIONES QUE CUESTAN CARAS

En la conferencia de prensa celebrada hoy, Foster Dulles habló de los incidentes de Formosa largamente. Dijo que ellos no modificarán la política de Estados Unidos respecto a China, pero que, independientemente de ello, está en estudio la reducción del número de tropas americanas estacionadas en los países extranjeros. La prensa destaca que el mantenimiento de Formosa cuesta al Gobierno americano 50 millones de dólares mensualmente. Gracias a ello, en Formosa no hay hambre y el país prospera. Los incidentes últimos seguramente acelerarán algunos cortes proyectados ya en esa ayuda, tal vez la más generosa de cuantas dispensó América a ningún país.

30/03/1957

NORTEAMERICA AL NATURAL

MILLARES DE NEGROS SE HACEN BLANCOS TODOS LOS AÑOS EN EE.UU.

ENTRE LOS QUE "PASAN LA BARRERA" RACIAL PREDOMINAN LAS MUJERES

Los institutos de belleza y la moda bronceada y de labios gruesos facilitan la superchería

Un ilustre jurista de San Francisco debió su fama y fortuna a haberse camuflado de blanco

---

Washington.- Se calculan en varios millares los negros norteamericanos que cada año cruzan eso que aquí se llama "la línea divisoria" y se "pasan", por las buenas, al mundo más risueño y prometedor de los blancos.

Son, naturalmente, negros y negras de tez más clara que sus semejantes y, sobre todo, de facciones más suaves. Con ayuda de algún tratamiento estético y apoyándose también en los actuales cánones de belleza, han puesto en valor las bocas grandes, los labios gruesos y los cutis bronceados, no le resulta muy difícil a un mestizo –y menos a una mestiza– dar el "cambiazo" a sus contemporáneos, sobre todo si éstos no conocen a su familia, que es siempre el hilo gracias al cual se saca el ovillo.

A mí me presentaron el año pasado a un profesor negro al que sólo se le notaba que lo era porque tenía las palmas de las manos más claras que el dorso. Me dijo que esa marca también podía hacerse desaparecer mediante un tratamiento, pero que él no pensaba tomarse tal molestia.

–¿Y no sería muy ventajoso para usted "pasarse" a los blancos?– le pregunté.

–Tendría que abandonar mi barrio y hasta mi ciudad. No podría volver a ver a mi familia... aunque usted nos ve aparentemente juntos, entre blancos y negros hay aquí un telón más fuerte que el de acero. Es duro traspasarle.

EXITOS JURIDICOS DE UN NEGRO CONVERTIDO EN BLANCO

Una señora negra, Gladys Steven, ha ido ahora desde Nueva Orleans a San Francisco para reclamar la herencia de su padre, un negro clarito que se "pasó" a los blancos en 1911 y que ejerció la carrera de abogado y vivió rodeado de consideración hasta su muerte, acaecida en 1954.

–Recuerdo que siendo yo muy niña –ha dicho esta señora– fui con mamá a la estación de Nueva Orleans para despedir a papá. Iba vestido como un príncipe y oliendo a agua de colonia. Yo nunca le había visto tan elegante. Mamá esperó noticias durante muchos meses, pero mi padre no volvió ni nos escribió nunca. Mi abuela paterna continuó ayudándonos a mamá y a mí. Poco a poco fue convenciéndonos de que mi padre había muerto. Ella sabía, en realidad, que su hijo vivía y se había "pasado" y tal vez estaba orgullosa de que estuviera teniendo éxito y ganando dinero en un ambiente al que, en nuestras tierras del sur, nunca le hubieran permitido llegar.

Para comprender estos sentimientos maternales, hay que estar enterados de que incluso hoy, en 1957, a los negros en Nueva Orleans no se les permite sentarse entre los blancos ni siquiera en las iglesias.

Al cabo de los años, y estando ya viuda y con siete hijos, Gladys Steven se enteró de que su padre vivía y estaba pasando por blanco en San Francisco. Fue un tío suyo, hermanastro de su padre, quien se lo contó.

–Mi tío Edgard –sigue diciendo Gladys– llegó una mañana al despacho de papá en ocasión en que éste se encontraba dictando cartas a una secretaria blanca. Al ver a su hermano, que era realmente un negro sin confusión posible, papá enrojeció y le arrojó fuera de la habitación asegurando que no le conocía. Hubiera sido un gran escándalo en la ciudad si se descubre que uno de los más ilustres abogados, con servidores y empleados blancos, no era más que un negro camuflado.

16/04/1957

LA SEXTA ESCUADRA NORTEAMERICANA, AL MEDITERRANEO ORIENTAL

NORTEAMERICA TEME UNA POSIBLE INTERVENCION SIRIA EN JORDANIA

NO SE PRESTARA AYUDA AL REY HUSSEIN SI ESTE NO LA SOLICITA

En cualquier momento podrían adoptarse decisiones de graves consecuencias

Dentro de la tensión reinante, se observa en Washington cierta calma

---

Washington.- Cuando mañana viernes se reúna el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para intentar resolver la cuestión de Suez, ocurrirá como otras veces, o sea, que la aguda gravedad no está cifrada en el asunto a tratar, sino en otro surgido posteriormente. Los Estados Unidos parecen prestos a aceptar la declaración egipcia, arrastrando las críticas de los anglofranceses. Pero la cuestión peliaguda hoy no es Suez, sino Jordania. La breve nota enviada por Eisenhower a Washington desde su retiro de Georgia, redactada entre dos partidos de golf, cayó ayer como una bomba, poniendo nuevamente al rojo vivo la cuestión de Oriente Medio. Los periodistas luchan desde ayer para obtener explicaciones más concretas, abrumando a preguntas al secretario de Prensa de la Casa Blanca, quien, cerrado en banda, se niega a decir más de lo que la nota dice.

DECISIONES GRAVES EN CUALQUIER MOMENTO

En ella no se menciona nada concreto, pero la declaración solemne de que Eisenhower y Dulles consideran vital la independencia e integridad de Jordania ya es bastante para hacerse idea de que en cualquier momento pueden tomarse decisiones graves. La declaración significa que la famosa doctrina Eisenhower para Oriente Medio está presta a ponerse en ejecución. La noticia llegada hoy de que la Sexta Flota recibió orden de desplazarse desde el Mediterráneo norte al Mediterráneo sur es igualmente significativa. La doctrina Eisenhower consiste en la decisión por parte de Estados Unidos de prestar ayuda económica y militar a cualquier país de Oriente Medio amenazado por el comunismo internacional, siempre que dicho país pida tal ayuda.

NO SE HARA NADA SIN PREVIA DEMANDA DE AYUDA

Jordania no pidió aún esta ayuda, pero la situación allí parece crítica. La llamada que no se produjo aún, puede producirse en cualquier instante. Hay algo que no está claro, y es la posible intervención de las Naciones Unidas en conexión con la doctrina Eisenhower. Durante los últimos meses, el presidente repitió que obrará siempre dentro del marco del organismo internacional.

Sin embargo, ahora no se habla de las Naciones Unidas más que para la cuestión de Suez, que se discutirá mañana. Contestando a preguntas de los periodistas, un oficial del departamento de Estado dijo esta tarde que el desplazamiento de la Sexta Flota representa sólo el retorno a los lugares de Oriente Medio donde habitualmente estuvo estacionada los últimos meses. Insistió en que los Estados Unidos no harán nada si no existe previa demanda de ayuda por parte del Rey Hussein.

26/04/1957

SORPRENDE AL PENTAGONO QUE LA U.R.S.S. ACEPTE AHORA LA INSPECCION A "CIELO ABIERTO"

FUE RECHAZADA POR EL KREMLIN HACE DOS AÑOS, CUANDO LA PROPUSO EISENHOWER

SU APLICACION AHORA PERJUDICA A ESTADOS UNIDOS Y DARA LUGAR A PELIGROSOS INCIDENTES

Washington.- El Pentágono comienza a reaccionar con escepticismo y espíritu crítico ante la propuesta soviética hecha en la conferencia del desarme de Londres de establecer compromiso para hacer viable la idea de mutua inspección aérea entre Rusia y Estados Unidos. Cuando Eisenhower propuso hace dos años en la conferencia de Ginebra su plan de cielo abierto, se dibujó aquí un movimiento en contra, que no llegó a cuajar en crítica franca porque los rusos no aceptaron dicho plan.

Hace falta ser todo lo desconfiados que son los soviéticos para no sumarse a una propuesta que les sería más provechosa a ellos que a la propia Norteamérica.

Como se recordará, Bulganin acogió el discurso de Eisenhower emocionado, pero no se atrevió a aceptar la propuesta de cielo abierto, quizá por parecerle demasiado hermosa para ser verdadera y quizá porque el primer ministro ruso es una especie de figurón, sin autoridad bastante para tomar decisiones de cierta importancia. Durante los dos años transcurridos, Eisenhower mantuvo su propuesta de inspección aérea, y ahora los soviéticos hacen una contrapropuesta basada en el mismo principio, aunque más limitada.

VENTAJOSO PARA RUSIA

No hace falta ser un lince para comprender que, puestos a inspeccionar desde los aviones, los soviéticos podrán hacer su trabajo con más facilidad sobre los Estados Unidos que los norteamericanos sobre Rusia. En primer lugar, Estados Unidos es un país donde todo se hace públicamente. Todo el mundo sabe dónde están las concentraciones industriales y militares. Rusia, en cambio, es un país inmenso, con más de 13 millones de kilómetros cuadrados, donde todos los asuntos militares y políticos se llevan secretamente.

Rusia puede disimular con más facilidad que Norteamérica sus concentraciones industriales y militares. Además, sólo ofrece el cielo abierto sobre unos cuatro millones de millas cuadradas, lo cual es mucho menos de la mitad de su territorio.

POSIBLE OPOSICION EN ESTADOS UNIDOS

En el departamento de Estado, la captación es menos escéptica que en el Pentágono, aunque se niegan a dar detalles del plan, esperando el regreso de Stassen, que es quien discute con los soviéticos en Londres. Stassen pertenece al ala izquierda del partido republicano y siempre fue favorable al entendimiento con Rusia en la cuestión del desarme y en otras cuestiones. Aunque el plan Eisenhower fuera íntegramente aceptado por Rusia, me parece muy difícil que pueda ponerse en práctica sin encontrar oposición por parte de los militares y el Congreso de los Estados Unidos.

El presidente goza aquí de gran poder. Generalmente, propone y dispone, sobre todo en asuntos de política internacional. Sin embargo, el hecho de que los aviones rusos puedan volar sobre este país como Pedro por su casa, sacando fotografías de las instalaciones militares, levantaría ronchas, sin contar con el peligro que supondrían esas excursiones aéreas para unos y otros.

Es difícil imaginar lo que ocurriría si un avión soviético sufriera un accidente normal y cayera sobre Nevada o Kansas. Suponiendo que un aparato inspector americano desapareciera en plena Siberia mientras tomaban fotografías, sería también muy difícil saber si había caído por desgracia propia o le tiraron desde abajo.

3/05/1957

FUERTE PRESION EN EE.UU. CONTRA LAS PRUEBAS NUCLEARES

HA SIDO EFECTO DE LAS NUEVAS PROPUESTAS SOVIETICAS

LA CUESTION ESTA ERIZADA DE PROBLEMAS E INCONVENIENTES

Washington.- Nuevas proposiciones rusas encaminadas a interrumpir las pruebas de armamentos nucleares empiezan a determinar una fuerte reacción en los medios oficiales. El país desea que se ponga fin a estas pruebas, considerándolas nocivas para la salud pública; pero hubiera visto con gusto que fuera este país, y no Rusia, quien planteara la proposición.

Se recuerda aquí que hace días Eisenhower, en su última conferencia de prensa, dijo que personalmente estaría encantado de que tales pruebas pudieran ser suprimidas, pero que la condición sería que Rusia tomara la misma medida. Oficialmente, se declara que la proposición soviética puede ser estudiada y que se hará una contrapropuesta en su debido tiempo.

El observador imparcial cae en seguida en la cuenta de que si a esta proposición pudiera dársele la vuelta, y en lugar de llamarse propuesta rusa pudiera llamársele propuesta americana, sería cosa hecha en plazo breve. Encaminándose hacia este fin, algunos portavoces oficiales insinúan que la posibilidad de suspender las pruebas atómicas estaba ya siendo estudiada aquí. Sin embargo, los mismos portavoces no ocultan que la moratoria puede crear un insalvable problema a los Estados Unidos, porque habría que romper la organización de científicos y otros expertos, así como el complicadísimo y costoso tinglado establecido a fuerza de años para llevar a cabo el programa de rearme atómico norteamericano. Además, son necesarias las pruebas atómicas para el perfeccionamiento de dichas armas. Se señala que las diferencias entre las posiciones rusas y americanas en este sentido son:

LO QUE PROPONEN LA U.R.S.S. Y ESTADOS UNIDOS

Rusia propone un alto en las pruebas nucleares, independientemente de cualquier acuerdo que pueda tomarse o no, encaminado a frenar la carrera de los armamentos atómicos, y, por el contrario, Estados Unidos estima que el principal problema es poner fin a la carrera de armamentos, después de lo cual las pruebas concluirán automáticamente. Este asunto es delicado y enojoso para el Gobierno ameri-

cano, que tanto hincapié hace siempre en los problemas de prestigio público. Nadie duda que Eisenhower vería con gusto que terminaran las explosiones atómicas; pero en este momento no sólo es ésta una proposición soviética muy dura, sino que el demócrata Stevenson lanzó una propuesta semejante en el curso de la última campaña electoral; aceptar una propuesta rusa que es, además, una vieja propuesta del partido demócrata, es dar a éste un arma considerable para minar el prestigio republicano en las próximas elecciones.

Todo lo que ocurre aquí ahora relacionado con la labor del Comité de Desarme en Londres resulta fastidioso para el departamento de Estado. La semana pasada, Foster Dulles arremetía contra Harold Stassen, delegado americano en dicho Comité, a quien se daba por definitivamente mandado retirar. Sin embargo, Stassen regresó nuevamente a Londres y los síntomas son de que éste logró convencer a Eisenhower de que su retirada y el ambiente que comenzaba a crearse aquí, contrario a las negociaciones londinenses, proveerían a Rusia de una poderosa arma propagandística, ya que los soviéticos se arriesgarían a proclamar que ellos buscaban un arreglo y que Norteamérica lo estropearía retirando a Stassen por haberse mostrado pacifista intransigente.

CUESTION ENOJOSA

Otro asunto enojoso que se complica cada día más es el del soldado americano que mató a una mujer japonesa. Abogados y curiales discuten a diario amargamente el caso. Contra la opinión gubernamental de que William Girad puede ser juzgado por los tribunales japoneses, se alzó hoy la voz del senador Bridges, del Comité de las Fuerzas Armadas del Senado, quien afirma que dicho militar debe ser juzgado por los tribunales americanos, añadiendo que los acuerdos del departamento de Defensa con los países en que los soldados americanos están establecidos son muy confusos y sólo sirven para dificultar la comprensión mutua, y que deben ser estructurados y discutidos antes de que ocurran nuevos incidentes.

16/06/1957

INSEGURIDAD SOBRE EL SATELITE AMERICANO

SE ANUNCIA QUE POR FIN SERA LANZADO HOY

MAXIMA IRRITACION DE LOS PERIODISTAS ANTE LAS SUCESIVAS CONTRADICCIONES

LOS NORTEAMERICANOS RECONOCEN SIN SORPRESA LOS PORTENTOS SOVIETICOS

EISENHOWER SE VUELVE A GETTYSBURGO POR CONSEJO MEDICO

Washington.- Todo el mundo vive en gran expectación ante el tantas veces anunciado y aplazado disparo del primer satélite artificial norteamericano. Es de muy reducidas dimensiones en comparación con el "Spunik II" soviético. No lleva perro dentro, ni hay cabina para él. Está equipado con un transmisor de radio y otros aparatos de investigación. Ayer estaba dispuesto para su lanzamiento, pero se hizo preciso cambiarle toda la carga de carburante. Podrá salir a la busca de su órbita en cualquier momento a partir de la una de la tarde de hoy. Si el éxito le acompaña, el mundo podrá escuchar sus llamadas repetidas en las interesantes vueltas que dará en torno a la Tierra.

Tras cuarenta y ocho horas de angustiosa espera, acaban de anunciarnos que el diminuto satélite americano, llamado "Gama", será lanzado mañana sin precisar la hora. Anoche dijeron, en cambio, que el lanzamiento estaba suspendido indefinidamente.

Tales contradicciones, a ritmo de tres cada cinco minutos, tienen irritadísimos a los reporteros americanos, que se encuentran desde hace tres días montando guardia en cabo Cañaveral, donde está instalada la máquina que intenta lanzar el cohete conteniendo el satélite. Millares de curiosos acudieron ayer de todas partes, instalándose en las inmediaciones, con la esperanza de presenciar el espectáculo. Los coches embotellaban las carreteras. Hoteles y restaurantes hicieron su agosto. Aunque el día era uno de los más fríos del año en Florida, nadie se movió de los puestos de observación esperando el lanzamiento, que se anunció seis veces como inminente. Por último, se dijo que aconsejaban la suspensión dificultades de orden menor producidas en las válvulas, teniendo en cuenta que algunos sirvientes de la máquina llevaban trabajando treinta horas seguidas y debía procurárseles un descanso.

EL PRESIDENTE, OTRA VEZ AL CAMPO

A pesar de la seguridad con que se anuncia el lanzamiento para mañana, cunde el desánimo ante tanta dilación. Nada es seguro, ni siquiera el nombre del satélite. Piensan llamarle "Gama", por ser el tercer cuerpo artificial que rodará por los espacios siderales. Pero si ocurre que, durante la espera del satélite americano, surge un tercer "sputnik" soviético, entonces al de aquí se le llamará "Delta". Esto significa que en el lenguaje científico los satélites llevarán nombre por orden alfabético griego.

El presidente Eisenhower pasó todo el día en la Casa Blanca esperando la subida del supuesto "Gama". Hoy, tal vez aburrido de tanta espera, se marchó a la finca de Gettysburgo, por consejo de los doctores. Sabiendo que en todos sus tropiezos de salud influyeron los factores emocionales, muchos temen que estos sobresaltos perjudiquen su convalecencia.

La columnista Lawrence sugiere hoy que la reunión de la O.T.A.N., anunciada para celebrarse en París, podría muy bien celebrarse en Washington. Asegura que esto tendría ventajas enormes. La principal sería la seguridad de que Eisenhower podría presidirla, lo cual no es seguro ni mucho menos si se celebra en París. Lawrence expone, además, otra serie de factores favorables, como la posibilidad de que los gobernantes europeos aquí reunidos realizaran una gran labor de propaganda sobre los miembros del Congreso y el público americano, a quien conviene interesar lo más posible en los problemas que plantean la unión y defensa conjunta de Europa.

6/12/1957

LA TV AMERICANA, ESCUELA DEL CRIMEN

EN UNA SEMANA SE HAN RADIODIFUNDIDO 176 ASESINATOS, 58 ATRACOS Y 72 LUCHAS Y PERSECUCIONES

Washington.- Durante la semana pasada, los ciudadanos de Washington han sido testigos de 176 asesinatos y homicidios a mano armada, 58 asaltos de todo género contra personas y propiedades y 72 luchas y persecuciones diversas.

Tranquilícense ustedes. Todo lo anterior ha ocurrido en los canales de la televisión solamente. Un periodista ha tenido la paciencia de sacar la cuenta de los desmanes que todo el mundo presencia desde sus hogares y ha logrado esas cifras, sin contar, claro está –porque esos son incontables–, "los muertos que caen en masa las noches que "toca" película de guerra".

Muchos observadores extranjeros –y yo entro en ellos– hemos insistido, hasta abusar quizás de la paciencia de nuestros lectores, en que las dosis masivas de violencia que se le sirven aquí al público a todas horas tienen la culpa de la mala conducta de una parte de la juventud americana. Se me perdonará, sin embargo, que hoy vuelva sobre tema tan trillado para congratularme de que por fin aquí se hayan dado cuenta de lo que está ocurriendo.

SORPRENDENTE HABILIDAD EN LOS JUVENILES "AFICIONADOS"

El juez Alfred D. Noyes, presidente del Tribunal Juvenil del condado de Montgomery, uno de los más sobrecargados de causas contra los menores de veinte años, ha declarado que, durante un reciente juicio contra unos muchachos que cometieron un robo tan hábil como los que cometen los ladrones profesionales más habilidosos, preguntó a los reos:

¿Cómo se os ha ocurrido emplear esas mañas y cómo habéis logrado ejecutarlas de una forma tan matemática?

Los chicos contestaron que todo lo habían aprendido en los "shows" de la televisión y que, más que el interés del robo, les guió la curiosidad del "aficionado". Querían ver si, en efecto, las cosas podían calcularse y realizarse tal como la televisión las describe.

En cuanto a Mr. James V. Benett, director de la Cámara Oficial de Prisiones, ha dicho también que "muchos presos, jóvenes y adultos, cuyos crímenes se asemejan mucho entre sí, acaban admitiendo que las ideas y la predisposición criminal les vinieron a fuerza de pasar horas y horas frente a la pantalla".

NO HAY SECRETOS DE PISTOLERO PARA LOS NIÑOS NORTEAMERICANOS

Hoy día no hay en los Estados Unidos ningún niño de 10 años que no sepa cómo se manejan toda clase de armas de fuego, lo mismo las largas que las cortas. Conocen igualmente los movimientos y ademanes necesarios para cargarla lo más rápidamente posible; saben todo lo que hay que hacer para lograr una buena puntería y para asestar al adversario rápidos golpes en la cabeza con la culata de una pistola o un fusil.

Sumadas las horas que dedican al cultivo de la violencia los cuatro canales de televisión que vemos en Washington, arrojan una cifra de cuarenta semanales. En Nueva York, donde hay más emisoras, las "horas de crimen" pasan de cien.

LOS DIAS SIN ESCUELA, MAS CADAVERES EN LA TV

Los sábados y domingos, que son los días que los niños no tienen escuela, las películas y los programas de tiros empiezan desde bien temprano por la mañana y duran hasta la medianoche, con pequeños intervalos de noticias y algún que otro espectáculo divertido que a los jóvenes les resulta soso, porque tienen el paladar ya hecho a los platos más fuertes. Fue, sin embargo, el jueves pasado, entre las seis de la tarde y las once de la noche, cuando la televisión batió su propia marca presentando treinta y cuatro cadáveres, repartidos entre "shows" especiales y películas del Oeste y de "gangsters".

Hay programas seriales con títulos tan edificantes como "El fusil que no descansa", "Siga a ese hombre", "Furia", "Jungla", "Cita con el crimen", "Humo de fusil", "Se busca vivo o muerto", etc., etc. Todo esto son programas especiales a los que hay que añadir las películas –dos o tres por día en cada emisora–, que, en un 80 por cien, están dedicadas al crimen en todas sus formas.

Ahora se anuncia que un serial ingenioso y divertido, que lleva por título "Cerebro y músculo", será suprimido a partir del mes de enero y sustituido por otro que se llamará, "La ley del fusil".

LAS PRIMERAS PROTESTAS

Hasta hace poco, nadie, que yo sepa, había protestado contra tales horrores ni encontrado relación entre la violencia considerada como espectáculo y la ola de criminalidad y enfermedades mentales que azota los Estados Unidos. Fue hace un mes cuando el diario "Washington Post", en un editorial titulado "¡Viva la muerte!" (y cuyo título estaba escrito en español), llamó la atención sobre el fenómeno, y dijo que mientras los americanos sigan yéndose todas las noches a la cama bajo la impresión de los veinte o treinta asesinatos que se cometen en la televisión entre las ocho y las doce, no se podrán esperar muchos progresos en la salud espiritual del país.

Otros comentaristas han seguido el mismo camino, y esta reacción saludable se va convirtiendo en una campaña a la que se suman con entusiasmo todas las gentes de buena voluntad. Nunca es tarde si la dicha llega.

Ahora, lo que hace falta es que los otros países, tan propensos a seguir las modas americanas, hagan igualmente acto de contrición y abran bien el ojo.

Obsérvese que incluso los pueblos más timoratos y estrechos de conciencia tienen la manga bastante ancha para el crimen como espectáculo. Muchas personas que jamás van al cine o al teatro cuando sospechan que de la obra o película puede derivarse un mal ejemplo, presencian, en cambio, con la conciencia muy tranquila, las películas de crímenes, sin caer en la cuenta de que el crimen es el peor pecado que se puede cometer en el mundo.

26/12/1958

APOTEOSICA LIBERTAD DEL AUTOR DEL "CRIMEN DEL SIGLO"

FUE UN "ASESINATO PERFECTO", PERO SE LE CAYERON LAS GAFAS A NATHAN Y SE DESCUBRIO EL CRIMEN

Ha sido un recluso extraordinario, que aprendió 14 idiomas, se prestó a experimentos médicos y se regeneró plenamente

No quiere explotar la propaganda de su popularidad y se propone vivir humildemente.

Washington.- Por fin, Nathan Leopold ha salido a la calle. Una multitud impresionante, entre la que figuraban cientos de periodistas y fotógrafos, equipos de televisión y radio y, en fin, todo ese aparato que se despliega aquí alrededor de las celebridades de cualquier clase, le esperaba en la inmensa explanada que rodea la penitenciaría de Chicago. Fue realmente una salida apoteósica.

La curiosidad (casi me atrevería a decir admiración) que este país dedica a sus grandes criminales es casi tan grande como la que dedica a sus héroes. Los editores de libros nunca pierden de vista los presidios, en espera de descubrir un condenado con aficiones literarias, porque no hay publicaciones que se vendan tan admirablemente como aquellas que van firmadas por los "opositores" a la silla eléctrica.

Ahora mismo, uno de los volúmenes más destacados en las librerías americanas es uno que ha escrito Nathan Leopold y publicado antes de que le fuera concedida la libertad vigilada que ya está disfrutando.

Nathan Leopold –creo haberlo explicado ya en otra opinión en crónica –fue coautor de lo que se llamó y sigue llamándose "el crimen del siglo". Entre él y un amigo asesinaron a un niño de catorce años, solamente por entretenerse y por demostrarse a sí mismos que un asesinato bien estudiado y realizado con la misma frialdad con que se desarrolla una operación matemática no podría ser descubierto nunca. Claro está que los criminales señoritos –ambos pertenecían, lo mismo que la víctima, a tres de las familias más ricas y distinguidas de Chicago- contaron con todo menos con la divina Providencia, la cual hizo que a Leopold se le cayeran las gafas de un bolsillo del gabán y quedaran, como pieza

acusatoria, en el mismo lugar del crimen. Eran unas gafas rarísimas y el oculista que las prescribió dijo que solamente había hecho dos recetas iguales: una para un señor que estaba fuera de Chicago hacía tiempo y la otra para el joven Nathan Leopold.

Nadie ha acabado de explicarse por qué aquellos dos muchachos de buena familia no fueron condenados a muerte, aunque la mayoría piensa que ello obedeció a que sus padres -a fuerza de dinero e influencia- lograron que se encargara de la defensa un célebre abogado, ídolo de la demagogia de entonces, especializado en asuntos de obreros contra patronos y, por lo tanto, un terrible flagelador de la alta burguesía de Chicago. Esto tapó automáticamente las bocas de los que atacaban a Leopold y a su amigo, más por señoritos que por asesinos.

LABOR MERITORIA EN LA CARCEL

En un país donde el tribunal del jurado es quien decide la culpabilidad de un delincuente, el secreto consiste en buscar un abogado capaz de conmover a las gentes sencillas que se ven investidas de tan altas funciones.

Ahora son ya pocos los que piensan que Nathan Leopold debería haber sido electrocutado. El joven delincuente de ayer ha probado de tal forma su arrepentimiento y regeneración durante los treinta y tres años de cárcel, que tal vez pueda hacer mucho en ayuda de los jóvenes delincuentes de hoy. Antes de cometer el crimen, Leopold había demostrado ya mucho talento en los estudios. En la cárcel ha completado su formación intelectual aprendiendo, entre otras cosas, 14 idiomas. Sus ideas y realizaciones en materia de delincuencia penitenciarla han dado magníficos resultados. Se ha prestado como sujeto experimental para la lucha médica contra la malaria y su conducta fue en todo momento tan ejemplar, que las autoridades de la prisión coincidían con los reclusos en la estimación de los méritos de este hombre, al que todos ellos califican de extraordinario.

PROPOSITO DECIDIDO DE HUMILDAD

Una prueba del arrepentimiento de Nathan Leopold es que renuncia de antemano a aprovecharse de la enorme publicidad hecha alrededor de su caso. A pesar de las brillantes ofertas de trabajo que ha recibido, lo único que acepta es una plaza de enfermero en un hospital de Puerto Rico, donde ganará solamente 10 dólares al mes, alojado y mantenido. En un hombre de su cultura y preparación, esto supone una inmensa humildad y gran afán de sacrificarse por la sociedad, a la que ofendió gravemente.

Leopold se ha negado también a conceder interviús a los miles de periodistas que se las piden.

El cincuentón de aspecto digno al que vimos en televisión saliendo de la cárcel correctamente vestido con un gabán gris y mostrando en su rostro las huellas de un real sufrimiento moral y físico –padece diabetes y trastornos de corazón y riñón-, lo único que pide es paz y olvido. A los periodistas que le acorralaron en las puertas de la prisión les dijo:

MAS QUE LA LIBERTAD, PREFIERE EL OLVIDO

"Les suplico compasión a ustedes y a los editores de sus periódicos. Ayúdenme a mantener mi promesa de evitar toda la forma de publicidad. Entre ustedes hay hombres y mujeres a los que cuento entre mis amigos. Muchos de ustedes piensan que un tercio de siglo encerrado en la cárcel ha sido un severo castigo, y por eso les pido que me ayuden con su silencio a conservar la confianza que han puesto en mí los que me concedieron la libertad. Les pido a ustedes y a sus editores un regalo que es para mí más valioso que la libertad misma: el olvido. Denme la oportunidad de empezar una vida nueva ."

Durante el viaje desde la cárcel de Chicago hasta el hogar de los amigos que le han dado albergue, el coche en que iba Nathan Leopold en compañía de su abogado tuvo que parar cinco o seis veces. El decano de los presos de los Estados Unidos se sentía morir dentro del vehiculo. No era la emoción lo que le mareaba, sino el coche. Llevaba treinta y cuatro años sin saber lo que es montar en un automóvil –caso único entre americanos-, y los coches modernos le parecen algo infernal.

22/03/1958

EZRA POUND FUE DECLARADO LOCO PARA NO FUSILARLE

EL MEJOR DE LOS POETAS NORTEAMERICANOS FUE ACUSADO COMO FASCISTA Y LUEGO ENCERRADO DOCE AÑOS COMO LOCO

Al fin se ha sobreseído la causa y se le declara "no peligroso"

"Me han detenido por hablar en la radio y nadie recuerda lo que dije"

Washington.- Ya está Ezra Pound en la calle y dispuesto a marcharse a vivir a Italia, donde, según frase del escritor Hemingway, "el gran poeta es amado y comprendido."

Ezra Pound, el mejor de los poetas norteamericanos, se ha pasado doce años encerrado en un hospital de locos, purgando un supuesto delito que a otro cualquier ciudadano le hubiera costado la vida. Era un delito político que en ciertas ocasiones, y sobre todo cuando los países se encuentran en un estado de tensión emocional, suele castigarse más severamente que los delitos comunes.

El "crimen" de Ezra Pound consistió en hablar por radio, desde Italia, a los soldados americanos durante la última guerra. A causa de esto, se le acusó de fascista, que era en aquellos momentos una acusación grave. Los Estados Unidos sienten un gran amor hacia sus hombres ilustres. Por eso, para no colgar a Ezra Pound –como se hizo con algunos de los ciudadanos aliados que habían hablado por las radios italianas y alemanas –se dijo que estaba loco y se le encerró en un manicomio. Nadie creyó por completo que lo estuviera, pero todo el mundo quedó encantado con esta solución "Intermedia". Además, la calumnia, después de todo no era tan grave. Un poeta excelente como Ezra Pound siempre tiene algo de desequilibrado. Si fuera un hombre absolutamente sensato, en lugar de dedicarse a escribir versos, se dedicaría a vender goma de mascar, que es una cosa que da dinero y produce menos quebraderos de cabeza.

NADIE RECUERDA LO QUE DIJO POR RADIO

Durante los doce años que permaneció encerrado en el hospital de Sainte Elizabet, de Nueva York, Pound fue muy visitado por sus admiradores. Su mujer

se trasladó a vivir a una casita próxima al manicomio, realizando verdaderas proezas de abnegación y toda clase de sacrificios para alegrar la vida del recluso.

Los periodistas le visitaban también frecuentemente, pero nunca pudieron hacerle hablar de lo que ellos querían, porque siempre les contestaba:

-He dado palabra de no hacer declaraciones, ni siquiera en mi descargo, y tengo que cumplirla.

Esta palabra se la había dado al director del hospital, quien no quería complicaciones ni mitines en su establecimiento. Todo lo más que se le pudo sacar alguna vez al poeta fue lo siguiente:

-Me han encerrado por hablar por la radio, y lo gracioso es que no hay nadie capaz de recordar lo que dije.

SE SOBRESEE LA ACUSACION A LOS DOCE AÑOS

El juez les ha dado la orden de poner en libertad a Ezra Pound a instancias del antiguo fiscal general Thuman Arnold, quien sugirió que se sobreseyera la acusación de alta traición que pesaba sobre el poeta.

Los escritores Ernest Hemingway, John Dos Pasos, Carl Sandburg y otros colosos de la literatura americana han venido pidiendo constantemente y con urgencia que a Ezra Pound se le concediera la libertad. Un dictamen médico, que acompaña a la orden de descargo, dice que "el poeta continúa loco, pero que su estado no es peligroso ni para él mismo ni para los demás. Y que no existe, por tanto, ninguna razón que aconseje tenerle encerrado."

El fiscal Oliver Gasch ha manifestado que el Gobierno no se ha opuesto a la moción de descargo. Suponiendo que Pound curase completamente y estuviera en condiciones de comparecer en juicio, ya no sería juzgado, porque las autoridades no podrían demostrar que estaba cuerdo en el tiempo del supuesto crimen.

Naturalmente, nadie piensa en semejante cosa. Los delitos de la guerra están ya muy pasados de moda. Sería absurdo que nadie juzgara y condenara a un poeta de setenta y dos años que no hizo otra cosa más que hablar por la radio llamada fascista, ahora que los científicos alemanes que inventaban las armas para aquella guerra son prominentes ciudadanos norteamericanos. ¡Ya es bastante que se le haya tenido encerrado doce años¡

POUND INFLUYE EN LA POESIA MUNDIAL

Ezra Pound salió del manicomio del brazo de su mujer, rejuvenecidos ambos de alegría. Dijeron que piensan regresar a Italia en busca de buen clima y un poco de olvido para estos años de pesadilla. Por fortuna, ahora pueden ir tranquilamente y sin miedo a nuevas complicaciones radiofónicas, ya que, en caso de que surgiera otro conflicto, todo indica que Italia y los Estados Unidos caerían del mismo lado.

El poeta inglés, V. H Auden envió al tribunal encargado del proceso de Pound un informe, que venía a decir así:

"Existen hoy en el mundo muy pocos poetas que no hayan sido influidos por Ezra Pound, aunque algunos no tengan consciencia de esta influencia. Creo en todo caso que la obra de la mayoría de ellos no sería la misma si Ezra Pound no hubiera vivido y trabajado:"

24/04/1958

EL "NAUTILUS" ABRE NUEVAS RUTAS A LA NAVEGACION

REALIZA UNA PROEZA MEMORABLE BAJO LOS HIELOS DEL POLO NORTE EL PRIMER SUBMARINO ATOMICO

LAS 11.300 MILLAS DEL ATLANTICO NORTE AL PACIFICO HAN QUEDADO REDUCIDAS A 6.500 MILLAS

ENORME JUBILO Y OPTIMISMO EN ESTADOS UNIDOS POR LA HAZAÑA DE LOS MARINEROS NORTEAMERICANOS.

Washington.- El Gobierno y la prensa se entregan al júbilo por la hazaña del "Nautilus". Esta vez, por fin, han sido los americanos y no los rusos los primeros en realizar uno de los sueños de Julio Verne. Precisamente a este submarino "Nautilus", el primero movido por fuerza atómica, que se construyó aquí y se hizo a la mar en 1955, se le llama así inspirándose en el nombre de uno de los ingenios concebidos en la volcánica imaginación del escritor francés, que recorrió la tierra y los espacios sin moverse de su casa de Bretaña.

Ahora, como otras veces, la realidad ha ido más allá que la mente del novelista.

En los centros científicos oficiales de Washington se han instalado mapas mediante los cuales se explica al público la proeza de los marinos americanos, quienes, al mando del joven capitán Anderson, han navegado durante cuatro días bajo los témpanos del Polo Norte, abriendo una nueva ruta que no sólo será utilizable para fines estratégicos puramente ofensivos o defensivos, sino que tendrá grandes repercusiones en el transporte comercial. Un día llegará en que se construirán submarinos atómicos de transporte y carga que sigan la ruta abierta por estos intrépidos norteamericanos. Antes del viaje del "Nautilus", para pasar del Atlántico Norte al Pacífico desde el estrecho de Bering a Groenlandia, había que bajar hasta el canal de Panamá y hacer un recorrido de 11.300 millas marinas. Hoy los valientes del "Nautilus" han dejado estas cifras reducidas a 6.300. Ésta es la primera vez que una hazaña de esta clase llevada a cabo por los americanos se ha mantenido en absoluto secreto, que es como deben hacerse estas cosas.

Al prender en el pecho del comodoro Anderson la cruz de la Legión del Mérito, el presidente Eisenhower hizo hincapié en el uso pacífico y comercial que podrá

hacerse el día de mañana de la ruta abierta por los hombres del submarino atómico. Sin embargo, tal como están las cosas en el día de hoy, en lo que mas se piensa es en sus ventajas militares, que parecen muy grandes.

El Pentágono ya está estudiando y haciendo planes para el establecimiento de una flota marina polar que no sólo tendrá a su alcance importantes objetivos en Rusia, sino que gozará de la protección que provee el hielo.

EISENHOWER CONDECORA A ANDERSON

El comodoro William R. Anderson, capitán del "Nautilus", fue conducido en helicóptero y en avión de transporte desde Islandia a la Casa Blanca para anunciar personalmente al presidente Eisenwoher la feliz conclusión del histórico viaje.

La importancia concedida a la hazaña queda demostrada por el hecho de que el propio presidente impuso la medalla de la Legión del Mérito a Anderson en una ceremonia celebrada en el salón de conferencias de la Casa Blanca.

La ausencia en esta ceremonia del almirante Hyman G. Rickover se considera como una manifestación por parte de éste del disgusto producido en él porque el programa de construcción de navíos accionados por energía nuclear no se lleva con la velocidad que propugna.

GRANDES PERSPECTIVAS PARA LA NAVEGACION

El proyecto básico del "Nautilus" fue elaborado a principios de 1936 en Argonne.

El presidente Eisenhower ha puesto de relieve con este motivo que la hazaña del submarino abre grandes perspectivas para el empleo de una ruta comercial de submarinos de carga que enlace los mayores océanos del mundo.

Se ha revelado también que, poco después de pasar por el estrecho de Bering cerca de las costas soviéticas de Siberia, el "Nautilus" descubrió "un profundo valle marítimo" de noventa a varios centenares de metros de profundidad.

Bajo el propio polo, la profundidad, según se ha comprobado, es de 3.000 metros más de lo que se había previsto anteriormente. El "Nautilus" atravesó esta zona a las cuatro quince de la madrugada (hora española) del día 4 de agosto.

Pese a las dificultades de navegación que se presentaban, el submarino pasó bajo el polo en un tiempo de 07 horas 17 minutos a una velocidad media de 18,5 nudos.

Anderson, en un mensaje dirigido a los 116 hombres que integran su tripulación, declaró que este viaje "ha supuesto un viejo sueño de los hombres que navegan por los mares".

10/08/1958

PASTERNAK, FORZADO A RECHAZAR EL PREMIO NOBEL

EN ESTADOS UNIDOS TEMEN DURAS REPRESALIAS CONTRA PASTERNAK

NO SE CREE QUE DISFRUTE DE LOS MILLONES QUE LE PRODUCIRA SU NOVELA EN EL EXTRANJERO

LA CENSURA SOVIETICA QUISO EN VANO EVITAR LA PUBLICACION DE LA OBRA, ENVIADA A ITALIA

Washington.- En los Estados Unidos ha causado profunda impresión la noticia de que el premio Nobel de Literatura –la más alta recompensa para un escritor– ha correspondido este año por primera vez a un ciudadano de la Unión Soviética: Boris Leonidovich Pasternak.

Esto, en tiempos normales y en regímenes razonables, hubiera supuesto honra y provecho ilimitados no solo para el escritor, sino para el país donde nació y vive. Pero resulta que los que mandan en Rusia se han tomado por esta causa un disgusto espantoso. Se teme que el triunfo mundial le valga a Pasternak duras represalias y, por supuesto, nunca disfrutará de los millones que va a producirle en el extranjero el libro que ha publicado últimamente.

Supongo, sin embargo, que ni las represalias ni el verse privado de los millones asustarán gran cosa a Boris Leonidovich Pasternak. Al escritor, que lo es por temperamento y que ha sido capaz de seguir siéndolo en unas circunstancias tan desfavorables como las que rodean a los escritores rusos desde hace cuarenta años, lo que le importa es su obra. El saber que ha ganado un premio Nobel le producirá el orgullo suficiente para anular todos los demás sentimientos y principalmente el miedo a lo que le pueda ocurrir. Boris Pasternak ha cumplido ya los sesenta y ocho años.

Este escritor ruso ha ganado el premio Nobel por el conjunto de su obra poética y, especialmente, por el gran valor literario de su última novela, "El doctor Zhivago". Empezó a escribirla hace unos cuantos años. Hasta entonces había permanecido más o menos en el ostracismo o dedicado a traducir al ruso las obras inmortales de los clásicos extranjeros. La mayor parte de los escritores soviéticos merecedores de tal título hacían lo mismo. Los demás, es decir, los que, plegán-

dose a las directrices "literarias" del Gobierno manejaban como motivos novelescos los planes quinquenales, los consejos de fábrica y los "koljoses"; los que escribían odas al tractor y baladas a la turbina, seguían laborando pero no los leía nadie.

A la muerte de Stalin, cuando Malenkof, Jruschef, Chepilof y compañía empezaron a reír en público y asegurar que allí iba a haber alguna libertad, los escritores se lo creyeron y tomaron la pluma. Puesto que, según decía Jruschef, la "etapa de adulación embellecedora" había terminado y los escritores tratarían de expresar lo que había sido la vida durante aquellos años.

"El Doctor Zhivago", lo mismo que el "No sólo de pan vive el hombre", que data de la misma época, no es una novela política, ni siquiera una novela anticomunista. Reflejar a través de un libro los defectos de un sistema no es ir contra él, sino tratar de mejorarlo. Muchos escritores americanos han hecho de su país críticas más duras que las que se observan en "El doctor Zhivago" y nadie las ha declarado prohibidas ni las ha llamado antipatriotas. Boris Pasternak pensó que si, ciertamente, habían cambiado las cosas en Rusia, era menester probarlo permitiendo un poco de crítica y dejando que en los libros se refleje la vida tal como es y no como la pintan los folletos de propaganda.

Convencido de que había escrito una novela y no un panfleto político, el futuro premio Nobel envió una copia a la censura soviética para que autorizasen su publicación. Con el debido permiso, mandó otra copia a un editor italiano que se la había pedido.

La censura soviética lo pensó dos veces. A la segunda, resolvió que aquello no se podía publicar en Rusia ni tampoco fuera. Se presionó al autor para que este reclamara la devolución de la copia que había mandado a Italia so pretexto de hacer en ella algunas correcciones. Pero el editor italiano –oliendo el negocio– se negó a tal devolución y publicó la novela.

EXITO CRECIENTE

El éxito ha ido creciendo a medida que se publicaba el libro en los distintos países. Haga lo que haga el Gobierno soviético, el nombre de Pasternak ya está lanzado. Si ahora los rojos meten al escritor en la cárcel o le fusilan, será peor para ellos. Si Jrushef fuera tan listo como parece a ratos, se adueñaría de este triunfo mundial y rendiría honores a un escritor que, según los jurados del Nobel, es un puro y poderoso genio y está dentro de la literatura de los grandes escritores rusos, como Toistoi y Dostoyevski. Esa línea se había

perdido hace cuarenta años y los rusos patriotas estarán contentos cuando se dibuje otra vez.

El doctor Zhivago, protagonista de la gran novela que lleva por título ese nombre, figura ser un físico eminente y además poeta, que ve cómo se desintegra moralmente en medio de las tormentas originadas por la revolución bolchevique, a la cual él fue el primero en dar la bienvenida. En medio de todo ello hay, naturalmente, alguna crítica para los que tratan de arrancar al pueblo el hábito de pensar y juzgar las cosas según su personal punto de vista.

Hace unos días, en una interviú que le hicieron en una televisión americana al camarada Mijalkof, ministro de Cultura soviético, le preguntaron que por qué no habían permitido publicar en Rusia "El doctor Zhivago". El ministro respondió: "nosotros publicamos solamente literatura que ayude a constituir un nuevo mundo, una nueva sociedad, a la cual nosotros llamamos la sociedad comunista. Si el trabajo que se pretende publicar está escrito en un plano que no resulta útil para la construcción de la sociedad nueva, ¿para qué vamos a publicarlo?".

Este Mijalkof se cree, por lo visto, que la creación literaria es una especie de hormigón armado. Así lo venían considerando también sus antecesores en la administración de la cultura bolchevique. Deberían saber, sin embargo, que si ellos no han logrado en cuarenta años completar esas "edificaciones" que le obsesionan, será difícil que lo logren los escritores, por mucho que se empeñen en aburrir al lector hablándole de turborreactores y de granjas colectivas.

30/10/1958

ONASSIS ACAPARA LA ATENCION EN PARIS

LOS ESPECIALISTAS DE ESCANDALOS LOS SACAN DE DONDE NO LOS HAY

París.- Una de estas mañanas, al pasar por la avenida del Bosque de Bolonia, que es el sueño residencial de los multimillonarios del mundo entero, vi un grupo de gente y de fotógrafos montando guardia ante uno de los palacios que bordean el maravilloso paseo.

– Dígame, ¿es que se ha cometido ahí algún crimen?- pregunté.

- No, señora. Es que ha llegado Onassis con su familia. ¿Usted no sabe quién es Onassis? –me preguntó mi interlocutor, que, sin duda, es de los que piensan que los extranjeros vivimos en las nubes.

En efecto, todo el mundo sabe quién es Aristóteles Sócrates Onassis, el hombre que lleva una semana repartiéndose a medias con Nikita Jruschef las primeras planas de los periódicos occidentales.

ONASSIS Y LA CELEBRIDAD

Un señor que lleva como nombre de pila Aristóteles Sócrates ya tiene mucho terreno adelantado para conquistar la celebridad mundial. Si, por añadidura, es griego y posee el mejor yate del Mediterráneo y una flota de barcos mercantes tan grandes que no pueden pasar el canal de Suez, debe estar seguro de que su fama colapsará la de las pirámides de Egipto.

El multimillonario Onassis ha logrado reunir este verano a bordo de su barco de recreo una selección de invitados como no logró reunirlos nadie hasta ahora. Príncipes, princesas, estrellas de Hollywood, académicos...; en suma, un "reparto" fabuloso y variadísimo, "con la colaboración especial" –como se dice ahora-, de María Callas y de Sir Winston Churchill, dos personajes que, cada uno en su género, pueden considerarse como "fuera de serie".

Los periodistas dedicados a la crónica "snob" y que, llegados de todas partes, apreciaban desde la Costa Azul todo lo que ocurría en el yate de don Aristóteles Sócrates, se hacían ilusiones desmesuradas:

Por donde quiera que va la Callas –decían– lleva el alboroto consigo. No sería de extrañar que este verano se peleara con su anfitrión o quién sabe si con el propio Churchill. ¡Sería magnífico! Pero las cosas no iban bien para los que esperaban que hubiera "hule". María Callas aparecía siempre sonriente, se dejaba retratar por los fotógrafos y operadores de cine, se sometía a todas las preguntas que quisieran hacerle los periodistas y, en suma, no se peleaba con nadie.

Esta mujer ya no es quien era. Está en decadencia –concluyeron los observadores, quienes, en vista de tanta amabilidad, resolvieron dejar de ocuparse de la "prima donna".

Poco después se supo que, tal vez espoleada por el desvío de los llamados "medios difusores", María Callas guerreaba de nuevo. Pero esta vez sus peleas tenían un carácter doméstico. Al igual que las señoras corrientes, la primera diva del mundo se peleaba en casa con su marido.

El asunto era vulgarote. Pero venteando las complicaciones que pudiera traer, los periódicos volvieron a la carga. Esta vez María Callas resolvió no dejarlos escapar. Al salir de un restaurante de Milán, acompañada del ya citado multimillonario Aristóteles Sócrates Onassis, se organizó el tumulto tan esperado. El señor Onassis, copiando los procedimientos de su invitada, se lanzó sobre un fotógrafo, le quitó la máquina y la estrelló contra la acera.

No hizo falta más para que se armara el novelón que ahora se está publicando por entregas, tanto en la grande como en la pequeña prensa mundial.

Salvo un golpe teatral de última hora, parece cierto que la Callas se separa de su marido, que ha sido también su admirador artístico. Pero a los especialistas de esta clase de escándalos no les basta con eso.

CURIOSIDAD PERIODISTICA

Al llegar la familia Onassis a su residencia de París, una verdadera nube de informadores se ha situado ante el palacete de la avenida del Bosque. Espían al chofer al "maitre D'Hotel" y a todo bicho viviente que entre o salga del domicilio del armador multimillonario.

Al principio yo sentía compasión por una familia que se ve así, expuesta de pronto a la curiosidad pública y por un motivo que, aunque sea falso, es delicadísimo y puede hacer naufragar la tranquilidad de un hogar. Pero luego he visto

que el señor Onassis, muy habituado a la propaganda y a los usos de este gran mundo moderno, ha tomado el asunto con bastante filosofía. Incluso ha tenido el humor de hacer declaraciones. Ha dicho que María Callas es como si fuera una hermana. "Hace veinte años que la conozco. Si últimamente la he visto más que antes es porque vamos a emprender negocios juntos".

Entretanto, "la cantante mejor pagada del mundo" liquida, con ayuda de los abogados, la sociedad mercantil que tenía con su marido. Este recibirá 700 millones de liras como indemnización por los gastos hechos y el trabajo desplegado en el lanzamiento de la diva.

13/09/1959

PUEDE ESPERARSE LA REHABILITACION DE PETAIN

LOS FRANCESES REACCIONAN FAVORABLEMENTE AL HABLAR DEL MARISCAL

De Gaulle ha dicho en sus "Memorias" que era necesario que la Justicia francesa pronunciara su veredicto

---

París.- Sin ser profeta ni presumir de ello, cualquiera puede asegurar que llegará un día en que la memoria del mariscal Pétain sea rehabilitada y honrada.

Aquí se observan, desde hace algún tiempo, claros signos capaces de hacer suponer que los franceses van sintiendo como una especie de picazón de conciencia que no llega todavía a ser remordimiento, entre otras cosas, porque sólo unos pocos –entre los millones de habitantes de este país– fueron responsables del triste fin del mariscal.

REACCION DE LOS FRANCESES

Contrariamente a lo que ocurría antes, el "tema Pétain" sale ahora a relucir con alguna frecuencia y las reacciones del público son muy distintas de lo que eran. Hace algunas semanas, un número del semanario " L'Express" se agotó con rapidez asombrosa. La razón era que publicaba un retrato del mariscal Pétain en la portada. Para que la cosa resulte más significativa, debo señalar que " L'Express" es un periódico de izquierdas.

También han sido muy leídas y comentadas las declaraciones hechas por la viuda del mariscal contando todo el calvario de su marido, dadas a la publicidad por el diario "L'Aurore".

Estos días ha sido el propio general De Gaulle quien se ha ocupado de Pétain en unos términos que nadie podía sospechar. En el tercer tomo de "Memorias", que acaba de publicarse, el presidente hace una valiente y sensacional revelación.

PALABRA DE GAULLE

Lean ustedes más abajo lo que dice al referirse al proceso de Pétain:

"Cuanto más necesario me parecía, desde el punto de vista nacional e internacional, que la Justicia francesa pronunciara un veredicto solemne, más dese-

aba yo que alguna peripecia mantuviese alejado del suelo de Francia al acusado, de ochenta y nueve años, al jefe revestido en otro tiempo de una insignia de dignidad, en quien, en el momento de la catástrofe, numerosos franceses habían depositado su confianza y por quien , a pesar de todo, muchos experimentaban todavía respeto y piedad".

Más adelante, el genial De Gaulle explica por qué, a su juicio, era necesario el proceso. Según él, el pecado capital del mariscal Pétain fue el haber concluido un armisticio con los alemanes y haber así sometido el Estado a la discreción del Reich.

Era, pues, imprescindible, según De Gaulle, condenar al Gobierno de Vichy para que Francia quedase absuelta de aquel pecado.

Este es un punto en el que muchos franceses no estarán de acuerdo con el general De Gaulle a pesar del respeto, la admiración y el reconocimiento que sienten por él.

PETAIN PARO MUCHOS GOLPES

La triste verdad es que, a pesar de la voluntad de todos y a pesar del gesto gallardo del general De Gaulle –quien se fue a Inglaterra para seguir la lucha–, Francia estaba invadida de hecho en su casi totalidad, con el Ejército destrozado y con un tercio de su población rodando por los caminos regados de metralla. En estas condiciones, si el mariscal Pétain no hubiera firmado un armisticio, lo habría firmado otro. No hubo nunca un país ocupado donde no se constituyera un Gobierno dispuesto a colaborar con los invasores como mal menor. Un hombre que no hubiera sido Pétain habría impuesto menos respeto a los alemanes y no hubiese sido capaz de obtener ciertas cláusulas que, en aquella situación realmente aflictiva, resultaban honrosas.

Los extranjeros que nos encontrábamos en Francia en aquellos días aciagos vimos muy bien que la mayoría de los franceses consideraban al viejo mariscal como la única tabla de salvación y que le pedían angustiosamente una "solución rápida". Recuerdo muy bien que Pétain tardó ocho días en negociar el armisticio. Cualquier otro lo hubiera firmado en dos horas y, seguramente, en peores condiciones. Los mismos que escuchaban por radio las arengas del general De Gaulle y deseaban su triunfo, daban gracias a Dios por haberles deparado, entre tanto, un mariscal Pétain que, aunque todavía no se reconozca, paró muchos golpes.

HOMENAJE AL VALOR Y AL HONOR DE PETAIN

Por eso es muy significativo y muy justo que el general De Gaulle vuelva ahora sobre la figura de Pétain, y la considere desapasionadamente y hasta rinda un homenaje al valor y al honor de aquel anciano, quien, habiendo podido permanecer a salvo en Suiza, se obstinó en regresar a Francia para que lo juzgaran.

"El mariscal –escribe De Gaulle- no podía dudar de que iba a ser condenado. Pero entendía que su deber era comparecer en persona ante la Justicia francesas y sufrir la pena que le fuera impuesta."

Esta pena, como todo el mundo sabe, fue la degradación, la indignidad pública y el presidio en un clima horrendo que, como a Napoleón, había de matarlo en breve plazo. Demasiada pena pareció, incluso entonces, para un hombre de noventa años que había prestado tantos servicios a su patria.

Algunos suponen que después de estas confesiones del general De Gaulle –quien añadió que la condena debió reducirse a un par de años–, será por fin perdonado, al menos, el cadáver del mariscal, y llevado a reposar donde merece, es decir, al lado de sus compañeros de armas.

4/11/1959

A FAVOR DE LA MUJER CASADA EN FRANCIA

EL PROYECTO DE LA LEY PARA MEJORAR SU SITUACION JURIDICA SE ESTA DISCUTIENDO EN EL SENADO

LAS MODIFICACIONES SE REFIEREN A LAS CAPITULACIONES, SEPARACION DE BIENES A PETICION DE LA MUJER Y REGIMEN DE COMUNIDAD

París.- Madame Cremieux, una de las mujeres que disfrutan el honor de ser miembros del Senado francés, protestaba el otro día desde su escaño parlamentario contra un proyecto de ley que han empezado a discutir sus colegas los senadores.

El proyecto en cuestión trata de mejorar la situación de la mujer francesa dentro del matrimonio, principalmente en lo que se refiere a los bienes de la comunidad conyugal.

–El texto –decía la senadora Cremieux– comporta abiertamente algunas ventajas para la mujer y pretende aumentar sus derechos. Pero el marido continúa siendo el dueño absoluto. Es él quien administra los bienes y puede negociar a su capricho los valores mobiliarios de la mujer. Nosotras las mujeres estimamos que los dos esposos deben administrar conjuntamente los bienes de la sociedad conyugal y en tanto que esta verdad no sea proclamada, yo me niego a votar a favor de un proyecto que estimo injusto.

INFERIORIDAD JURIDICA

Aunque nadie lo diría al observar la vida francesa, la verdad es que la mujer vive aquí en un régimen de inferioridad jurídica. Su situación dentro del matrimonio es análoga a la de las esposas españolas, al menos en el papel, es decir, en las leyes.

Las dos legislaciones civiles –la de Francia y la nuestra- están calcadas del código de Napoleón. Y si bien Napoleón fue en muchos aspectos un hombre avanzado, sobre todo si se compara con los otros monarcas de su tiempo, hiló bastante delgado en lo referente a los derechos femeninos.

De nada sirvió, sin embargo. Aquel hombre que conquistaba países como quien lava y que tuvo bajo su dominio durante un tiempo a todos los soberanos de Europa, vivió toda su vida dominado por mujeres.

Obedeció ciegamente a su madre, dejó que sus hermanas hicieran de su capa un sayo y jamás disfrutó la menor autoridad sobre sus esposas. Y no es que diera la casualidad de que estuviese siempre rodeado de mujeres dominantes. Leyendo con atención su vida, se observa que al "tirano del mundo" le gustaba ser manejado. Amó apasionadamente a Josefina mientras ella le estuvo dando toda clase de quebraderos de cabeza. Cuando los honores y la edad la hicieron más digna, reposada y sumisa, Napoleón la apartó de su lado, y anuló su matrimonio.

La generosidad que siempre mostró hacia las mujeres de su familia se trocó en tacañería a la hora de dictar leyes y reconocer derechos femeninos.

MODIFICACIONES

Al cabo de siglo y medio, los países que adoptaron la legislación napoleónica han introducido las necesarias modificaciones, principalmente en lo que se refiere a los derechos de la mujer casada. La misma Francia también ha variado bastantes cosas. Ahora se pretende empujar todavía más pero, como ya hemos visto, a la senadora Cremieux aún no le parece bastante.

"En realidad, la reforma propuesta se reduce a establecer que "la mujer, lo mismo que el marido, tendrá derecho a pedir la separación judicial de bienes; que los que se casen con contrato de estipulaciones referentes a los bienes podrán variarlas cuando así lo estimen oportuno, y que el régimen de las personas que se casan sin contrato será el de comunidad, pero reducida a las adquisiciones que se realicen después de celebrado el matrimonio".

A la mayoría de los hombres casados franceses no les cabe en la cabeza esto de que la mujer tenga pocos derechos dentro del matrimonio. Yo he preguntado a varios lo siguiente:

- ¿Qué le parece a usted esto de que la mujer en Francia no pueda administrar sus bienes?. Así, al menos, lo dispone la ley.

Y todos me han contestado;

- La ley dirá lo que quiera pero yo le aseguro a usted que mi mujer no sólo administra sus bienes, sino los míos. Y, además, gracias a eso nos defendemos mejor.

Sin hablar de los potentados, cuyo régimen de vida es más o menos igual en todos los países, la gran masa francesa de clase media y obrera acepta, en general, la administración femenina como más razonable, diga lo que diga el código de Napoleón.

CUALIDADES DE LA MUJER FRANCESA

La mayoría de las mujeres de este país, además de muy trabajadoras, son ordenadas, dispuestas, inteligentes y tienen más fuerza de voluntad que el hombre para imponer su criterio dentro del hogar. En ocasiones son también más enérgicas y poseen un mayor sentido práctico. Después de haber visto a los americanos y a los alemanes, yo no me atrevo a decir que los franceses sean los mejores maridos del mundo, pero, si se hiciera una clasificación de esa clase, creo que podrían aspirar a una buena plaza.

El esposo aquí no es un esclavo de su mujer, pero frecuentemente es un admirador entusiasta de ella. A mí esto último me parece mucho más agradable y halagador que lo otro.

11/11/1959

CONSTERNACION EN FRANCIA POR LA MUERTE DE ALBERT CAMUS

Sens (Francia).- En la trágica lista de franceses ilustres muertos en pleno triunfo y en plena juventud, hay que añadir un nombre más: Albert Camus.

El más joven de los premios Nobel de Literatura –47 años, según Larousse– ha sido víctima de un terrible accidente de automóvil en una carretera francesa cuando regresaba de unos días de vacaciones. Deja esposa y dos hijos, que, por fortuna, no viajaban con él cuando se produjo la catástrofe.

Albert Camus había nacido en Argelia. Era hijo de un padre artesano, que murió en los tiempos de la guerra mundial, y de una madre de origen español. La ascendencia española se le notaba mucho a Camus no solo en su estilo de escritor distinto del de todos sus contemporáneos franceses,sino que la llevaba pintada en la cara. Visto entre nosotros, nadie hubiera podido calcular que se trataba de un extranjero. Después de haber estudiado filosofía en París, sin llegar a obtener un título universitario, tal vez por falta de recursos, Camus tanteó el periodismo hasta dedicarse de lleno a la literatura. Su estilo profundo, angustioso, amargo, pero clarísimo y directo, le hizo convertirse en muy poco tiempo en la figura más importante de la joven literatura que floreció inmediatamente después de la liberación. Ha cultivado el ensayo, la novela y el drama. Entre las novelas, las más conocidas son: "El extranjero" y " La caída", publicada esta última poco antes de que le fuera concedido el premio Nobel. De los dramas es famoso el "Calígula", en el que da una nueva versión de la figura del emperador romano y que le valió un enorme éxito al joven actor Gerard Philipe, muerto también recientemente.

La noticia de la muerte de Albert Camus ha causado en París una impresión profunda. No sólo por tratarse de un premio Nobel –a Francia le quedan siempre otros–, si no por el lugar de excepción que la literatura tiene en este país y por ese ambiente de fatalidad que desde hace algún tiempo parece cebarse en las grandes figuras francesas.

05/01/1960

MUCHOS SUCESOS Y CAMBIOS DE 1950 A 1960

HAY GENTE QUE PIENSA QUE HA SIDO UNA DECADA SIN HISTORIA

INTERESANTE RECUENTO DE UNA PERIODISTA FRANCESA

París.- Mucha gente piensa que, en vista de que hemos tenido la suerte de que no estallara una guerra atómica durante los últimos diez años, la humanidad ha vivido entre 1950 y entre 1960 una década sin historia.

Aparte los satélites artificiales, parece que en los diez años pasados no ha sucedido nada de particular. Incluso en el aspecto externo la gente ha variado poco. La apariencia física de las multitudes es casi la misma. El pelo corto en las mujeres y largo en los hombres, las greñas colganderas, la camisa de los "cow-boys", el desaliño y la mugre juveniles empezaron a hacer estragos después de la guerra mundial, y, por lo tanto, ya los conocíamos en 1950.

MUCHOS SUCESOS Y CAMBIOS

Sin embargo, una periodista francesa, Françolse Giroud –mujer de mucho talento–, ha demostrado esta semana en el semanario "L'Express" que, sin hablar de la conquista del espacio, se han producido sucesos y cambios asombrosos.

La ilustre periodista establece algunos ejemplos que me permito transcribir, añadiendo otros por mi cuenta. Vean ustedes:

- En 1950, Alemania era un país de Europa aniquilado por las fuerzas militares de Francia, Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos.

- En 1960, Alemania es una de las primeras potencias industriales del mundo. Se sienta con voz y voto entre los que la conquistaron, forma parte de la alianza de países –O.T.A.N.– destinada a preservar la libertad del mundo y asiste a las conferencias cumbres occidentales al mismo título que Francia e Inglaterra.

- En 1950, la bomba A era el arma más terrible que se conocía y de la que Estados Unidos conservaba los secretos y el monopolio.

- En 1960, la bomba A es un arma pasada de moda, que Francia pretende estallar en medio de un coro de críticas.

- En 1950, Brigitte Bardot "era una adolescente francesa que perseguía a los fotógrafos de "Paris Match".

- En 1960, Brigitte Bardot es la "estrella número uno" y tiene que poner guardias a su puerta para defenderse del acoso de los fotógrafos del mundo entero.

- En 1950, Habib Burguiba era un abogado de Túnez considerado como sospechoso por las autoridades francesas que no tardarían en encarcelarlo.

- En 1960, Habib Burguiba es el presidente de la República de Túnez. Ha conseguido la independencia de su país y ha destronado al antiguo monarca tunecino. No solo Francia –su antigua metrópoli–, sino otras potencias de primer orden hacen cuanto pueden por captarse la amistad de este Jefe de Estado norteafricano.

JRUSCHEF, PERON Y NASSER

En 1950, Nikita Jruschef era un funcionario soviético, poco conocido y que, según confesión propia, temblaba de pies a cabeza cuando Stalin le llamaba a su despacho.

- En 1960, a este personaje se le conoce solamente por "K" en los medios internacionales. Es jefe supremo de la Unión Soviética y "estrella" de la televisión americana. Viaja por el extranjero con frecuencia, cosa que Stalin no se atrevió a hacer nunca.

- En 1950, Juan D. Perón era el jefe de la nación argentina y compartía con su esposa, Evita, un poder absoluto.

- En 1960, Perón es poco más que "un viudo en el exilio".

- En 1950, Corea era una península asiática de la que sólo los coreanos y los profesores de geografía conocían la situación exacta.

- En 1960, y después de haber conocido una boga extraordinaria, este nombre comienza a ser olvidado de nuevo.

- En 1950, Gamal Abdel Nasser era un teniente coronel del Ejército real egipcio, bastante conocido... en su regimiento.

- En 1960, Nasser lleva ya cuatro años siendo una de las piezas clave en el tablero de ajedrez donde se juega la paz del mundo.

- En 1950, una joven francesa llamada Françoise Quorez, mala estudiante, intentaba sin éxito, acabar el bachillerato.

- En 1960, esa joven es Françoise Sagan.

TRUMAN E IKE

Así podríamos seguir indefinidamente sin más que hacer un pequeño esfuerzo de memoria. Hace diez años, por ejemplo, un hombre llamado Harry Truman era, seguramente, el personaje más conocido en el mundo. Recuérdense las "camisas Truman" las "gafas Truman" , etc., etc.. Ahora hay niños que nunca han oído hablar de él. Cuando anda a pie por las calles de Nueva York, sólo algunos vuelven la cabeza para mirarle. Hace menos de diez años, el general Eisenhower, retirado del Ejército, se dejaba olvidar mientras escribía sus memorias habiendo dado por terminada su vida pública. Hoy ese hombre es...¡Ike! .

Y, concretamente en Francia, que es desde donde escribo, la década ha traído grandes cambios. Hace diez años, De Gaulle había cumplido su misión, y, aunque la gente le seguía respetando, le miraban como a un personaje definitivamente jubilado. Hoy, De Gaulle es el dueño de los destinos del país. Hace diez años, algunos argelinos levantiscos pedían la "integración", es decir, la igualdad de derechos o fusión con los franceses de Francia. Hoy son los más ardientes patriotas franceses quienes aspiran a esa "integración", que los argelinos levantiscos ya no quieren. Hace menos de diez años, el Sahara era un desierto que se imitaba muy bien en las películas italianas y americanas. Hoy, el Sahara es el sueño y la esperanza de cuarenta y cinco millones de franceses.

15/01/1960

TERMINA LA HUELGA GENERAL EN ARGEL

HOY, GRAN MANIFESTACION EN APOYO A LOS NUEVOS INSURGENTES

EL GABINETE FRANCES APRUEBA LAS INSTRUCCIONES ENVIADAS A DELOUVRIER Y AL GENERAL CHALLE

SE HABLA MUCHO DE LA POSIBILIDAD DE QUE EL PRESIDENTE DE GAULLE ASUMA PLENOS PODERES

París.- Todo parecía depender del Consejo de Ministros celebrado esta tarde en el Elíseo, y que, empleando una palabra que ya se nos va quedando chica, se calificaba de "dramático". Sin embargo, al terminar ese consejo, lo único que hemos podido recoger ha sido un comunicado oficial de un laconismo que raya en la modestia.

En él sólo se dice que los reunidos han escuchado la exposición sobre Argelia hecha por el primer ministro, M. Debré, que el Gobierno aprueba las instrucciones dadas al general Challe y al señor Delouvrier y que el general De Gaulle hará el viernes su anunciada declaración sobre Argelia.

París se dispone, pues, a pasar una noche más sumida en la incertidumbre, incertidumbre que todo el mundo sabe disimular lo mejor que puede, esa es la verdad. El único signo visible de inquietud ha sido la bajada de la Bolsa, un conato de manifestación por parte de los estudiantes que simpatizan con los "neorrebeldes" de Argelia y algunas hojas repartidas en la calle por los comunistas pidiendo que la guerra se acabe cuanto antes.

AUMENTA LA ANGUSTIA

El caso es que, a primera hora de la tarde, parecía que estábamos a punto de que las cosas se aclararan.

"De Gaulle –me decía, un colega– se niega a que se le coloque ante la disyuntiva de cruzarse de brazos o mandar disparar sobre las barricadas de las calles de Argel. Parece que tiene una solución para arreglar las cosas sin ceder ni derramar sangre. Esa solución es su secreto. Los que tienen puesta en él su confianza esperan que este sea un gran triunfo, su golpe genial"

En vista de que esa solución se aplaza (los que la esperaban para esta tarde han quedado muy defraudados), la angustia va ganando unos medios en los que hasta ahora reinaba la serenidad y la confianza en el jefe del Estado.

Por ejemplo, "La Croix", el diario católico y sinceramente "degaullista", asegura que ni el delegado del Gobierno en Argelia ni el primer ministro han estado a la altura de las circunstancias. Cada ladrillo arrancado en las calles del Argel –dice– se convierte en una barra de oro para el F.L.N.

Luego, haciendo honor a su sentido católico, afirma que Francia no tendrá posibilidad de ganar la partida en Argelia si no impone una justicia igual para todos. Sentada esta afirmación, el articulista añade: "Si las barricadas del domingo hubieran sido levantadas en la Casbah por algunas centenas de musulmanes, las cosas no habrían durado tanto." Por otra parte, "La Croix" dice que "las seguridades" que parecen haber sido dadas a los rebeldes por el general De Gaulle y por el señor Delouvrier resultan muy peligrosas".

Las proclamas que lo mismo el comandante en jefe que el delegado del Gobierno han dirigido hoy a la población de Argel, al ser leídas por la radio en París, no han hecho más que aumentar la confusión y la preocupación. Se ve que ambos desean que el orden se restablezca, pero lo único que piden es que los huelguistas vuelvan al trabajo. Lo mismo el general Challe que el señor Delouvrier se muestran sumamente compresivos con los que ocupan las barricadas y el general Challe les asegura que Ejército lucha por que Argelia sea total y definitivamente francesa. Cosa que no concuerda con la política de " autodeterminación".

Al general De Gaulle no se le nombra ni en la proclama del general Challe ni en la del señor Delouvrier. Esto ya pasa de sospechoso. Por otra parte, los corresponsales que llegan de Argelia afirman que la situación puede prolongarse mucho más tiempo y que los "neorrebeldes" no sólo están perfectamente abastecidos, sino que entran y salen en las barricadas cuándo y cómo quieren. Algunos se van a comer a su casa al mediodía y vuelven por la tarde al "frente", como quien va a la oficina.

En el palacio del Elíseo seguían recibiéndose hoy montones de telegramas de las corporaciones y entidades de toda clase, reiterando su apoyo incondicional al general De Gaulle, única esperanza, lo mismo ahora que el 13 de mayo 1958.

DE GAULLE NO HA FLAQUEADO

Los medios próximos al jefe del Estado aseguran que no ha flaqueado un momento, que sigue dispuesto a que el orden se restablezca y que lo conseguirá más o menos pronto sin ceder a presiones de ninguna clase. Si no ha hecho una declaración más categórica es, de una parte, porque, como se sabe, hay más de un ministro que simpatiza con el fondo, aunque no con la forma, del movimiento. Por otra parte, no puede precipitarse a dar unas órdenes que aún no le consta si serán cumplidas.

Aclaremos que estas órdenes no serían, en ningún caso, las de disparar a quemarropa sobre una multitud, que aunque subversiva parece perseguir un fin patriótico. De Gaulle es enemigo de lanzar a unos franceses contra otros y bien lo demostró cuando tomó el poder negándose terminantemente a recogerlo de manos de una fracción del país. Pero sin llegar a soluciones tan extremas como el derramamiento de sangre, aquí opinan que hay muchas maneras de disolver un desorden o, por lo menos, de empezar a tomar las medidas encaminadas a ello.

El poder público tiene en su mano muchos resortes que aquí todavía no se han empleado. Esos resortes pueden empezar a funcionar, siempre, claro está, que se cuente con las colaboraciones necesarias para que funcionen.

28/01/1960

TERMINA LA REBELION EN ARGEL

EMPIEZA AHORA LA BATALLA POLITICA

SE PREVEN ENCONADAS DISCUSIONES EN LA ASAMBLEA FRANCESA

DE GAULLE VE ACRECENTADA SU AUTORIDAD

París.- La pesadilla ha terminado. Al menos en su parte espectacular callejera y de peligro inmediato.

Pero ahora se abre alrededor de la insurrección de Argel –terminada, pero no aplastada– una batalla política que será importante. Los ministros acordaron esta tarde convocar una reunión extraordinaria del Parlamento, que tendrá lugar mañana. Puede asegurarse que, en efecto, esa reunión será de las más extraordinarias que se han conocido.

El Gobierno pedirá a la Asamblea Nacional poderes especiales a fin, dicen, de liquidar de un modo más eficaz las responsabilidades a que haya dado lugar la insurrección de los franceses de Argelia y evitar que en lo sucesivo se repitan sucesos de este tipo lamentable.

Puede asegurarse que al menos uno de los escaños de la Asamblea Nacional se encontrará vacío: el del diputado Lagalliarde, que esta noche ha sido traído de Argel a París para ingresar en la cárcel de la Santé, como los delincuentes comunes y los terroristas del Frente de Liberación Nacional.

Esto dará, sin duda, lugar a enconadas discursiones desde el primer momento. Como se sabe, la insurrección encabezada por el señor Ortiz, cafetero de Argel, y el diputado Lagalliarde no ha terminado por una rendición propiamente dicha, sino por un compromiso intervenido entre la autoridad militar y los jefes rebeldes.

Lagalliarde salió del recinto fortificado al frente de sus tropas, con bandera y armas, mientras el público, situado en las aceras y balcones, le aplaudía.

Los "neorrebeldes" no fueron desarmados, sino metidos en camiones y enviados al frente a luchar contra los "fellagah", que era por donde deberían haber empezado. Porque para lograr una "Argelia Francesa" –éste era el grito de

la rebelión–, lo primero es acabar con los que desde hace cinco años se echaron al campo para conseguir que deje de serlo.

El señor Ortiz, que tenía sobre los insurgentes tanto mando como Lagalliarde, no ha estado conforme con las condiciones del compromiso o no le ha parecido airoso abandonar la lucha antes de haberla iniciado -¡ah, la importancia de llamarse Ortiz!- y, después de asegurarse de que a sus hombres no les pasaría nada, ha desaparecido.

Aún no se sabe la posición que tomará el Gobierno en la liquidación de responsabilidades, pero, gracias al compromiso de última hora, éstas aparecen bastante atenuadas.

En su discurso del viernes, el general De Gaulle, sin nombrar a Ortiz ni a Lagalliarde, se mostró duro con ellos y dijo textualmente:

"Para intentar imponer sus pretensiones a la nación, al Estado y a mí mismo, algunos en Argel han entrado en insurrección, han tirado sobre el servicio de orden, han matado a unos buenos soldados (se refería a los gendarmes muertos en el tiroteo del día 24) y se levantan en armas contra la autoridad de Francia".

Pero, a pesar de estas declaraciones terminantes, que entrañan una gravísima responsabilidad, sobre todo pronunciadas por el jefe del Estado, la autoridad militar, después de un compromiso con los insurgentes, ha publicado una breve nota que lo cambia todo. La nota, firmada por el general Crespin –sucesor del general Massu– decía así:

"El primer tiro que originó los trágicos acontecimientos en Argel fue disparado por un agente provocador mezclado con los manifestantes."

Esta afirmación rotunda –que quizá forma parte de las condiciones del compromiso– quita toda responsabilidad a los insurgentes en cuanto a la efusión de sangre.

Una sola cosa aparece clara después de estos días tan dramáticos y tan contradictorios. Francia en su totalidad, o al menos la Francia que se extiende desde la derecha moderada a la extrema izquierda, sigue firme respaldando al general De Gaulle, que ha visto en estos días reafirmada, e incluso acrecida, su popularidad y, lo que es aún más útil, su autoridad.

2/02/1960

VUELVE EL SOMBRERO HONGO

AHORA NO LO USARAN LOS CABALLEROS, SINO LAS MUJERES

SU MAYOR ESPLENDOR DATA DE LOS TIEMPOS EN QUE LOS HOMBRES USABAN TAMBIEN BIGOTE Y BARBA

LAS PRIMERAS QUE LO HAN UTILIZADO AHORA SON B.B. EN UNA PELÍCULA Y FARAH DIBA EN SU EQUIPO DE NOVIA.

París.- Sí, señora, sí ... por mala que sea una noticia es mejor darla de golpe que andar con preparativos que luego no sirven de nada: el sombrero hongo vuelve.

En el caso de que haya soportado la impresión sin desmayarse, pasaremos a la segunda parte, que resulta todavía más triste que la primera: el sombrero hongo vuelve, pero ahora no será su marido de usted quien tendrá que ponerse hecho una fiera para ir a la moda, sino usted misma. Porque el hongo que vuelve a instalarse en los escaparates de las sombrererías no es de caballero. Es de señora. Puede estar confeccionado en severo fieltro negro, marrón o gris –como los clásicos– o puede ser de cualquier otro color. Los hay que además de hongos, son amarillos, verdes o con siete u ocho tonos mezclados.

EVOCACION DEL SIGLO XIX

El sombrero hongo, que en Francia se llamó siempre "Chapeaumelon" (lo cual es muy acertado porque, mirándolo bien, se parece más a un melón que a un hongo o seta), fue el cubrecabezas más popular y corriente a finales del siglo pasado.

Los aristócratas, los industriales, los comerciantes, e incluso los empleados más modestos, usaban sombrero hongo. La única diferencia consistía en que, mientras los elegantes se ponían en hongo cuando iban de trapillo, es decir, cuando dejaban en casa la chistera, los hombres de clase más inferior se ponían el hongo cuando iban de "tiros largos", o sea, para descansar de la gorra.

Además de sombrero hongo, los hombres usaban entonces bigotes y barba. Una desgracia nunca viene sola.

A medida que avanzaba el siglo se fue abriendo camino el estilo "deportivo" y americanizante. Primero empezaron a desaparecer las barbas y luego los bigotes con guías retorcidas y, por último, los hongos. Hacia el año 1920 no se veían ya en España más bombines que los de algún señor anciano muy apegado a la tradición. En Francia siguieron viéndose los hongos hasta 1939, siempre llevados por señores maduros.

La guerra acabó con los que quedaban. Solamente en Inglaterra sobrevivió el bombín y volvió a vérsele después de la Victoria, aunque cada vez en cantidades más pequeñas.

B.B. Y FARAH DIBA, LAS PRIMERA EN USARLO

Ahora vuelve el hongo a florecer en calidad de adorno femenino. El primer sombrero de esta clase que yo vi hace algunos meses estaba colocado sobre la cabeza de Farah Diba, prometida, a la sazón, del Emperador del Irán. Los costureros, sombrereros y peluqueros franceses habían establecido una especie de campeonato a ver quién ponía más extravagante a la joven iraní. Nunca había encontrado la alta costura francesa una parroquiana más provechosa ni más dócil. La futura entonces y hoy esposa de Sha de Persia, no solamente se compraba los sombreros y los trajes por docenas, sino que se ponía todo lo que a los dictadores de la moda se les había ocurrido inventar.

Más tarde se han seguido viendo bombines, lisos o a rayas, con lazos o sin ellos, en las cabezas de las modelos, en los escaparates de las sombrererías o lucidos por esas contadas mujeres tan guapas y tan elegantes que no le tienen miedo a nada.

FOMENTO DEL SINSOMBRERISMO

Por fin, en vista de que la cosa parece que va en serio, me he decidido a consultar el caso con una sombrerera.

–Ustedes –les dije– que se quejan de que las mujeres compran cada vez menos sombreros, en lugar de inventar modelos sencillos y fáciles de llevar para fomentar el uso, parece que se complacen en todo lo contrario. Este golpe de hongo acabará con las pocas "sombreristas" que quedan.

-¡De ninguna manera! Eso que usted llama el hongo femenino estaba ya inventado y tenía muchas partidarias. Además, favorece extraordinariamente. El hongo lo han usado siempre las mujeres para montar a caballo.

-¡Pues tiene usted razón! ¡No había caído! Sin embargo, lo que está bien haciendo juego con un levitón y unos pantalones de montar hace un poco raro visto en la calle y rematando un gabán de pieles.

-La moda –siguió diciéndome la sombrerera– se inspira muchas veces en alguna extravagancia de las artistas de éxito. En la película "Babette se va a la guerra" había unas escenas en las que se veía a Brigitte Bardot vestida de amazona con sombrero hongo. ¡Estaba monísima! De ahí surgió, sin duda, la idea de poner bombín a las mujeres no solo para montar a caballo, sino para andar por la calle.

-También han podido inspirarse en las indias peruanas que a veces llevan sobre el pañuelo de la cabeza un sombrero muy parecido al hongo.

En definitiva, venga de donde venga, el bombín está ahí y las parisienses han empezado a amarlo. Ustedes verán lo que hacen.

Ahora bien, es muy posible que a la mayoría de mis lectoras todo esto les tenga sin cuidado. Cada día es mayor el número de mujeres que sólo nos ponemos sombrero cuando vamos de boda. Y para eso se lo solemos pedir prestado a alguna amiga de ésas que tienen de todo.

11/03/1960

SE ESTUDIARA EN PARIS EL ASPECTO JURIDICO DEL CASO EICHMANN

MAÑANA LLEGARA BEN GURION EN VISITA OFICIAL A LA CAPITAL DE FRANCIA, DONDE SE ESPERA TAMBIEN A FRONDIZI

EL "PREMIER" DE ISRAEL Y EL PRESIDENTE ARGENTINO SOSTIENEN SUS PUNTOS DE VISTA SOBRE EL SECUESTRO DEL JEFE NAZI

LA OPINION FRANCESA ESTA CON ISRAEL, PERO SI PREVALECE SU CRITERIO EL PRECEDENTE SERA FUNESTISIMO

París.- Decididamente, París se está convirtiendo en la ciudad de los grandes encuentros. El que tendrá lugar en esta semana no resultará, quizá, tan sensacional como el del 16 de mayo, pero no deja de tener su miga. El lunes llega a París Ben Gurlon, el jefe del Gobierno de Israel, en visita oficial, y poco después tendremos también aquí al presidente de la República Argentina, señor Frondizi.

Entre estos dos personajes ha surgido, como se sabe, una polémica grave y tal vez ambos piensan que el suelo francés puede ser un terreno propicio para allanar las dificultades que les oponen y el general De Gaulle, un excelente mediador. D. Arturo Frondizi entiende que los israelíes han cometido una agresión contra la soberanía de la nación Argentina al perpetrar el rapto del antiguo jefe nazi Adolfo Eichmann, a quien se considera responsable de la muerte de seis millones de judíos durante la última guerra. Por eso, el Gobierno de Israel, valiéndose de sus agentes maniobrando en el exterior, ha buscado a Eichmann desde hace quince años, lo ha localizado, le han cercado y, por fin, han logrado apoderarse de él y le han conducido a Israel anestesiado con cloroformo.

SECUESTRO, PISTOLA EN MANO CON CLOROFORMO, EN TIERRA EXTRANJERA

Los argentinos no simpatizan con Eichmann –¿quién podría simpatizar con un ser de esa clase?–, y la prueba está en que el responsable de los campos de la muerte vivía en Argentina con nombre supuesto. Pero de eso a permitir que en su país puedan los extranjeros dar el cloroformo a quien se les antoje, hay una gran diferencia.

Desde el punto de vista corriente, lo que han hecho los israelíes –cualquiera que sean los motivos que puedan alegar– resulta muy discutible. Ahora bien,

desde el punto de vista internacional, resulta todavía peor. Ningún país puede tolerar que otro país tome la justicia por su mano dentro de su territorio, ejerciéndola, además, contra un individuo que cometió sus supuestos crímenes (digo "supuestos" por que así debe decirse siempre mientras no haya habido juicio y sentencia) en un tercer país, el cual hasta ahora no ha dicho una palabra.

En muchos países, entre ellos Francia, la opinión pública en su mayoría está con Israel, sin embargo y aun dando por bueno que la razón y la justicia estén de parte de los judíos, el precedente es peligrosísimo.

Todos los gobiernos tienen en el exterior enemigos, propios y extranjero, que trabajan contra ellos y a los que se hace responsables de calamidades anteriores.

Con un poco de paciencia, un par de pistolas, una buena anestesia y un avión todos, pueden poner la mano sobre esos enemigos y llevárselos a juzgar a su tierra. En tales condiciones, si el asunto Eichmann se lleva a cabo sin tropiezos…el cloroformo se va a poner por las nubes.

Los rusos han perpetrado algunas veces esta clase de raptos. En París, hace más de veinte años, se cometió uno en la persona de un general del Ejército zarista que estaba aquí refugiado. Pero a los soviéticos no se les ocurrió anunciar que tenían al general en su poder y que le iban a juzgar legalmente. En este caso se hubiera armado un alboroto atroz.

LOS JUDIOS TIENEN BUENA PRENSA INTERNACIONAL

Claro está que los israelíes tienen a su favor a la mayor parte de los abogados de opinión del mundo, porque su raza es muy fértil en la producción de escritores. Por eso, las desgracias que les ocurren al pueblo judío –y que son muchas y lamentables– encuentran un eco literario mucho más amplio del que pesa sobre los cristianos.

Hace pocos días oí decir en París a un escritor que "nuestro siglo –el siglo XX– no pasará a la Historia como el siglo de la bomba atómica ni como el de las dos guerras mundiales, sino como el siglo en que se perpetró la matanza de seis millones de judíos."

Incluso en Francia, donde todo se puede decir y donde los judíos ocupan una posición preponderante, la frase les pareció a muchos exagerada. En la última

guerra murieron más de veinte millones de hombres y mujeres. ¿Es que los otros catorce millones no son igualmente dignos de pasar a la historia?

En fin, aparte el fondo de la cuestión (en el que los judíos tienen enormes razones para sentirse víctimas y para hacer todo lo posible a fin de que las atrocidades que se cometieron con ellos no se vuelvan a repetir), está el aspecto jurídico del problema que se planteará en París esta semana y que se discutirá también en las Naciones Unidas, donde es muy posible que la política lo envenene y lo desnaturalice.

12/06/1960

"UNA NUEVA EUROPA ESTA NACIENDO"

COMENTARIOS FRANCESES A LAS CONVERSACIONES DE GAULLE-ADENAUER

TEMA PROBABLE: RELACIONES EUROAFRICANAS

París.- El general De Gaulle se ha encerrado con el canciller Adenauer en el mismo castillo donde se encerró con Jruschef hace cuatro meses justos. El canciller alemán ocupa la misma habitación y duerme en la misma cama que el líder soviético. Teniendo en cuenta que vivimos en los tiempos de la diplomacia dinámica, tales coincidencias no tienen nada de particular. La inmensa mayoría de los jefes de Estado y de Gobierno actuales –desde los más comunistas a los más burgueses– han ido ocupando sucesivamente las mismas habitaciones, bien sea en Washington, en Moscú, en Teherán, en Pekín o en las Chimbambas. Los informadores políticos franceses se han pasado el día pegados a las verjas del palacio de Rambouillet, en espera de ver u oír algo "noticiable". Pero, a la hora en que telegrafió, nadie ha podido averiguar absolutamente nada. Al general De Gaulle le encantan los secretos y no solamente los guarda muy bien, sino que ha conseguido que todos los políticos y funcionarios franceses, que antes eran casi tan expresivos como los americanos, se hayan vuelto de piedra.

UN PASEO POR EL LAGO

La aburrida espera de los informadores se vio amenizada solamente dos veces en el curso del día. La primera vez fue después del almuerzo. Los dos estadistas, después de haber consumido las exquisitas viandas que saben preparar los cocineros de la V República –en la que, según se asegura, se come mucho mejor que en ninguna de las otras cuatro–, salieron a dar un paseo por las orillas del lago. Desde las copas de los árboles, donde se habían encaramado los periodistas más ágiles, podían distinguirse las dos siluetas seguidas de un grupo en el que figuraban los ministros de Asuntos Exteriores de Francia y Alemania y otros altos funcionarios de los que rodean siempre al general De Gaulle.

Este paseo terminó más pronto de lo previsto. La lluvia –esa lluvia fresca que azota sobre París, casi sin interrupción, desde hace unos dos meses– se puso a caer e hizo que la entente francoalemana tuviera que continuar bajo techado.

Otro incidente anecdótico estuvo originado por una señorita que se acercó a las verjas del castillo e interpeló en alemán a los guardianes pretendiendo entre-

garles una carta para el canciller Adenauer. Como los hombres de la escolta se acercaron a la muchacha pretendiendo hacerla despejar aquellos lugares, ella respondió muy tranquila: "dejarme, conozco muy bien al canciller Adenauer. Pueden ustedes estar seguros de que la carta que le traigo la está esperando desde esta mañana".

30/07/1960

INQUIETUD EN PARIS ANTE LA BRUTALIDAD DE LAS LUCHAS POLITICAS EN EL CONGO

A SU LADO, LA GUERRA DE ARGELIA APARECE COMO UNA ESPECIE DE TORNEO ENTRE CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

París.- Al regresar a París después de haber pasado una semana al otro lado del Atlántico, contemplando las pirámides levantadas hace dos mil años por los indios mayas en la península del Yucatán, me encuentro con que la capital de Francia es un hervidero de noticias inquietantes.

La angustia por lo que pueda pasar en el Congo después de la muerte de Lumumba aumenta por momentos y más aún al conocerse esta noche la reacción brutal de Moscú, que va aún más allá de lo que se temía.

ANGUSTIA EN LAS CONCIENCIAS CRISTIANAS

Animados por sus recientes éxitos científicos y por el mártir que la ceguera y el miedo que los líderes moderados del Congo les han servido en bandeja de plata, los rusos parecen lanzarse a una campaña mundial de gran envergadura. Piden la destitución fulminante de Hammarskjold, la condena del Gobierno belga, la expulsión de todos los belgas civiles y militares del Congo, un consejo de guerra contra los gobernantes de Katanga y contra el general Mobutu... Y, en fin, si no le piden la luna es porque sus científicos se la han puesto ya al alcance de la mano.

Esta dureza ha causado en la población francesa una especie de alivio. Cuando uno se siente con mala conciencia frente al enemigo, no hay nada tan consolador como observar que el enemigo es brutal. Desde que se supo la muerte de Lumumba, todas las conciencias cristianas del mundo libre se sentían un poco angustiadas por los procedimientos que se estilan en el Congo para quitar a los enemigos del medio. Si los comunistas se hubieran conformado con explotar de una manera inteligente los sentimientos caritativos del mundo libre, seguramente hubieran sacado más provecho. Nadie se hubiera opuesto en el Consejo de Seguridad de la O.N.U. a buscar una solución razonable al drama congoleño, puesto que el propio Stevenson había declarado ya que el mismo presidente Kennedy se encontraba turbado y contristado ante la matanza de Lumumba y sus compañeros de infortunio.

Ahora bien, si empiezan por querer derribar a Hammarskjold (sin cuya intervención Lumumba hubiera sido hecho pedazos mucho antes) y por predicar unas venganzas peores que el hecho que las determina, lo único que conseguirán será acallar antes de tiempo los escrúpulos de conciencia de los países que hubieran podido ayudarles aunque sólo fuera con un silencio caritativo.

NO AYUDAN A RESOLVER EL PROBLEMA

Claro que también es cierto que los llamados "moderados" del Congo no ayudan gran cosa a los que podrían ayudarles. El propio Tshombé ha dicho hoy durante una conferencia de prensa lo siguiente: "¿La O.N.U.?... Eso a mí me sale por una friolera. Los europeos que se encuentran en el Congo, y más aún aquellos que están –o que estaban– en los territorios dominados por los lumumbistas, constituyen la principal preocupación de todas las personas de buenos sentimientos".

Después de todo esto, la guerra de Argelia –primera preocupación de Francia– aparece casi como una especie de torneo entre caballeros de la tabla redonda. Sin embargo, cada día se desea su fin con más ardor y, a pesar de que Burguiba siga en Suiza haciendo un régimen, se pierden aquí las esperanzas de que por mediación de Túnez "se entable" en los próximos días una especie de negociación con rebeldes.

15/02/1961

FRANCIA NO TIENE INTENCION DE MANTENER ATADA A ARGELIA

PUEDE DAR OCUPACION A LAS FUERZAS Y EFECTIVOS QUE TIENE ALLI

BEN BELLA SERA LIBERADO SI SE LLEGA A UN ALTO EL FUEGO

París.- Un De Gaulle rejuvenecido, optimista, ocurrente, con buen color y propenso a la chanza ha aparecido esta tarde ante los periodistas, muchos de los cuales no le habíamos visto de cerca desde hacía largos meses.

Lo primero que hizo el presidente al abrir las cortinas de terciopelo y aparecer en el inmenso salón abarrotado fue consumar una revolución en el estilo de sus conferencias de prensa. En lugar de hacer un discurso preliminar y someterse después a las preguntas, De Gaulle empezó invitando a los interrogadores a levantarse y plantear sus cuestiones unas detrás de otras. Esta innovación desconcertó enormemente a los periodistas y supuso una gran ventaja para el general De Gaulle. Como se sabe, el peligro de las conferencias de prensa consiste en que los "atacantes" puedan coger los cabos sueltos que se deja el personaje en su declaración preliminar o en las respuestas a las preguntas anteriores. Pero haciéndose plantear las preguntas en bloque y reservándose el resto del tiempo para contestarlas sin posibilidad de réplica, todo resulta mucho más fácil. Como era natural, la primera pregunta se refería a Argelia, y el general De Gaulle aprovechó la ocasión para hablar del tema durante un largo rato. Aquí tienen ustedes, muy resumidas, desgrasadas y descarnadas, algunas de sus importantes declaraciones.

ARGELIA CUESTA MAS DE LO QUE REPORTA

"Hay que considerar el porvenir de frente. Francia no tiene interés de mantener atada una Argelia que quiere otro destino. Argelia cuesta más de lo que reporta. Las cargas culturales, sanitarias y, sobre todo, las del mantenimiento del orden son enormes. Lo que damos no tiene contrapartida. Por eso Francia considera hoy con sangre fría que Argelia deje de pertenecer a su dominio. Esto en otros tiempos hubiera parecido un desatino. Ahora Francia considera con el corazón tranquilo esa posibilidad. Francia no quiere obstaculizar que Argelia se erija en un Estado que será soberano dentro y fuera. Es muy difícil pretender que la masa argelina quiera formar parte del pueblo francés".

Los que a veces nos hemos quejado de las evasivas de De Gaulle estábamos hoy asombrados de tanta claridad. Seguidamente, De Gaulle abordó el tema de la guerra:

"La rebelión –dijo– se planteó firmemente en mi espíritu antes aun de que estallara".

Esa rebelión, según añadió luego el general De Gaulle, está dominada y no tiene posibilidad de triunfar militarmente. Pero se ve que moralmente la victoria de Francia es más difícil, ya que, según reconoció el propio presidente, es grande el número de musulmanes conquistados por su fuerza expansiva. De Gaulle abordó después la explicación de todo lo que Francia ha hecho por la emancipación de los pueblos que formaban parte del imperio francés.

En 1941, independencia de Siria. En 1918, estatuto de Argelia. En 1956, liquidación de los Protectorados de Marruecos y Túnez. En 1958, creación de la comunidad francesafricana, que ha conducido a la independencia de numerosos países. En 1958 también, propuesta de la "paz de los bravos" a los rebeldes de Argelia. En 1958, oferta de la autodeterminación de las poblaciones argelinas. En 1960, oferta de la Argelia argelina o República de Argelia. En 1960, igualmente, aplacamiento del complot de los que querían forzarles a mantener la Argelia francesa (revolución de las barricadas). En 1961 referéndum, colegio único para Argelia e invitación a las negociaciones.

POR QUE NO HAN IDO LOS REBELDES A EVIAN

Ahora bien, lo que todos teníamos prisa por saber era la explicación que De Gaulle daría del hecho de que los hombres del F.L.N. no hayan acudido a Evian, así como el porvenir de esas supuestas negociaciones, que no han llegado a empezar ni se sabe si empezarán.

"Se asombran algunos –dijo el general De Gaulle– de que los rebeldes no hayan venido a hablar con nosotros. La razón es compleja. En primer lugar, son importantes las influencias que sufren por parte de otros imperialismos más peligrosos que el supuesto imperialismo francés: las oficinas de prensa, los intereses de toda suerte. Es muy difícil que un aparato insurreccional pueda adoptar posturas constructivas. Está claro que esos dirigentes no pueden dominar la situación militar, los compromisos, las influencias que pesan sobre una parte de los musulmanes... falla, pues, saber si serán capaces de pasar a lo positivo."

Es posible que esta explicación no agrade lo más mínimo a los dirigentes del F.L.N., como tampoco les agradará que De Gaulle no haya dicho nada en concreto que pueda facilitar esa venida a Evian, que se encuentra dificultosa.

Como de costumbre, "el tira y afloja" ha estado a la orden del día y si, por una parte, De Gaulle ha hablado de la posible independencia de Argelia con más precisión y claridad que nunca, por otra, ha vuelto a insinuar la posibilidad de una permanencia de Francia en ciertos puntos del territorio, es decir, una posibilidad de partición de Argelia, a la que el F.L.N. se opone terminantemente.

LA PARTE HUMORISTICA

El general De Gaulle, a quien siempre gusta salpicar de un cierto humor sus reuniones con la prensa, hoy ha estado francamente festivo en varias ocasiones, haciendo estallar las carcajadas del auditorio. Una vez dijo:

"Muchos creen que la Unión Soviética o que los Estados Unidos, o los dos a la vez, pretenden ocupar la plaza que Francia dejará libre en Argelia. Pues bien, yo les deseo a ellos que se diviertan mucho. Ya verán".

Otro rasgo de humor consistió en que, antes de terminar su peroración, el general De Gaulle planeando su mirada sobre el inmenso auditorio, dijo lo siguiente:

"Creo que alguno de ustedes me ha hecho una pregunta referente a la libertad de Ben Bella, ¿no es así?"

No, no era así. En medio del desconcierto de los primeros momentos, que fue cuando se hicieron las preguntas, a nadie se le ocurrió interesarse por la suerte del prisionero musulmán, a pesar de ser un punto de los más importantes. Por eso, al comprobar la sagacidad del presidente y su forma de "echarse el toro encima", todo el auditorio prorrumpió en risas estrepitosas.

LA SUERTE DE BEN BELLA

"Esta persona –empezó diciendo De Gaulle– fue detenida en las circunstancias que todos sabemos. He hablado de ello con el presidente Burguiba, con el difunto rey de Marruecos y con el enviado del actual Hassan II. Hoy quiero decir aquí que si las conversaciones con la rebelión, esa rebelión de que Ben Bella forma parte, comienzan, por fin en Evian, el prisionero musulmán y sus compañeros

verán modificado su régimen y disfrutarán de otro mucho más liberal. Ahora bien, mientras la guerra continúe, no puede ser cuestión de devolverle a la rebelión uno de sus jefes. Pero si se llega a un cese del fuego, entonces sí.

Terminados los combates no habrá prisioneros. Ben Bella será puesto en Rabat, que fue de donde partió cuando se le apresó"

FRANCIA PUEDE DAR OCUPACION EN EL INTERIOR A LAS FUERZAS Y EFECTIVOS QUE HOY TIENE EN ARGELIA

Punto importante del discurso, aunque no de los más subrayados, fue el referente a lo que Francia hará con sus efectivos cuando termine la guerra y la presencia en Argelia.

"Los franceses –dijo De Gaulle– construimos el imperio en un momento en que la actividad interna había alcanzado su cima. Francia no tiene por qué lamentar lo que ha construido, y que fue una obra humana que nos honra. Pero hoy todo ha cambiado. Los medios que en otro tiempo empleamos fuera pueden ser empleados en casa. El desenvolvimiento industrial y económico exige grandes efectivos. También los exigen nuestra defensa y la de nuestros vecinos, que deben organizarse contra el imperialismo más tremendo y más peligroso que haya existido nunca (la Unión Soviética). La descolonización –añadió– no es sólo nuestro deber, sino nuestro interés".

Aparte del tema de Argelia, De Gaulle abordó otros que estaban contenidos en las preguntas que se hicieron. Se le vio muy halagado por la próxima visita del presidente Kennedy, con el que tratará todos los problemas actuales.

LA O.T.A.N. Y LA O.N.U.

Con respecto a la O.T.A.N., De Gaulle siguió mostrando sus antiguas diferencias. No es partidario de la integración de fuerzas, porque los países no deben abandonar su defensa ni si quiera en manos de sus más íntimos amigos.

El problema de las Naciones Unidas, a las que llamó "Naciones Desunidas", sigue siendo para él el mismo. El organismo ya no es lo que fue. Su Asamblea se ha convertido en un conglomerado tumultuoso y en un foro de insultos por parte del comunismo. La incoherencia global se extiende a esas fuerzas militares (los cascos azules) que cada país envía con sus propias consignas y retira cuando le parece. En estas condiciones, la actitud de Francia es la de una pru-

dente reserva, esperando que el buen sentido gane sus derechos, lo cual ocurrirá si Europa se organiza y hace valer su experiencia.

12/04/1961

KENNEDY ESCUCHO EN PARIS LAS PRIMERAS OVACIONES EUROPEAS

DE PIE, EN COCHE DESCUBIERTO, CON DE GAULLE, DESFILO BAJO LA LLUVIA POR LOS CAMPOS ELISEOS

París.- Si el recibimiento que París tributó a Balduino y Fabiola pudo calificarse de real, el dedicado hoy al matrimonio Kennedy ha sido completamente republicano.

Digo esto sin el menor ánimo peyorativo, puesto que Francia es una república y los Estados Unidos lo son igualmente. Mi intención, por otro lado, es solo la de destacar hasta qué punto este viejo país sabe hacer bien las cosas y elegir entre sus inmensos recursos los más apropiados para cada circunstancia.

El general De Gaulle –quien, con sus bandas y cruces, sus estrellas de oro y sus hojas de roble bordadas, no desmerece nunca al lado de los reyes, reinas y príncipes consortes– supo adoptar hoy un aire deportivo y desenvuelto cuando, como a cuerpo gentil y sin nada en la cabeza, se adelantó para acoger al más joven y dinámico de los gobernantes actuales.

Del lado femenino se veían también más melenas al aire y unos atuendos más juveniles y "sport" que para Fabiola. Había que ponerse a tono con Jacqueline Kennedy, que sabe hacer compatible la dignidad de primera dama con el modernismo de la estudiante del Vassar College y del barrio latino.

KENNEDY CON SOMBRERO

El presidente Kennedy, quien, contra su costumbre, traía un sombrero, a fin, sin duda, de saludar al general De Gaulle y no chocar en la vieja Europa, se quedó un momento tan confuso al ver tanta deportividad y tanta cabeza al aire, que no sabía qué hacer con aquel pedazo de fieltro que le servía de estorbo. Así, se lo pasaba de una mano a otra, como con ganas de hacerlo desaparecer.

Sin embargo, todo aquello que parecía el comienzo alegre de un día de campo se volvió solemne cuando empezaron a sonar los himnos nacionales. Los dos presidentes los escucharon cuadrados, uno junto a otro. Al pasar después la revista a la tropas, el general De Gaulle tenía el aire de un padre que instruye a su hijo en los deberes oficiales.

La entrada de Kennedy y De Gaulle en el salón de honores, lleno ya de señoras y de altos dignatarios franceses y norteamericanos, determinó primero un silencio impresionante, que poco a poco se fue poblando de rumores:

-Visto de cerca, resulta más maduro, con más "representación" que en las fotos. Además, creo que ha ganado peso desde la campaña electoral.

-Con esa mata de pelo no es extraño que le guste llevar la cabeza al aire –suspiraba un señor calvo de los que no se avienen con la moda del sinsombrerismo que han implantado aquí el general De Gaulle.

-Nunca me pude imaginar que fuera tan alto –comentaba una señora al comprobar que ni el mismo De Gaulle es capaz de dejar chico a Kennedy.

Los discursos fueron todo lo cariñosos, todo lo expresivos que el caso requería .

"Francia –dijo De Gaulle– nunca ha visto a los americanos más que como amigos y aliados. Nuestra alegría es aún mayor al ver a vuestro lado a la graciosa y encantadora madame Kennedy".

El presidente de los Estados Unidos no llamó al de Francia "señor presidente", como es costumbre en estos casos, sino que se dirigió a él por su nombre y grado: "General De Gaulle", como dando a entender la importancia que conceden él y su país a la persona del "hombre que lucha heroicamente por la libertad de su país y del mundo desde hace más de veinte años".

VENDIERON MAS BANDERITAS BELGAS QUE AMERICANAS

Como el día estaba bueno, aunque un poco fresco, poco después de abandonar el aeropuerto el general De Gaulle mandó bajar la capota del coche, a fin de que los parisienses pudieran ver a gusto al joven jefe de Estado, que conoce muy bien Francia, pero a quien los franceses del pueblo no habían visto nunca.

En la Puerta de Orleáns –algo así como el Cuatro Caminos de París– una gran masa de público estaba esperando para ver pasar el cortejo. Los vendedores de banderas americanas iban de grupo en grupo. Pregunté a uno de ellos cómo iba el negocio.

-Más bien mediocre –me dijo–. Qué quiere usted... La bandera americana es algo que ya tiene aquí todo el mundo. Sin contar la liberación, en que se repar-

tieron a millares unas banderitas que todavía se conservan como recuerdo, tenga usted en cuenta las visitas de presidentes americanos que hemos recibido desde entonces. Algunos, como Eisenhower, han venido cinco o seis veces.

Según mi interlocutor, la mayor demanda de banderitas se ha producido con ocasión de la reciente visita de los Reyes de Bélgica. Si no hubiera sido porque el segundo día empezó a llover y porque el tercero se estropeó a causa de la indisposición de la Reina, el negocio hubiera resultado redondo.

PRIMERAS OVACIONES EUROPEAS PARA KENNEDY

El paso del general De Gaulle y del presidente Kennedy por la Puerta de Orleáns, plaza de Alesia y, sobre todo, por el bulevar Saint Michel, plagado de estudiantes a aquella hora, constituyó un clamor ininterrumpido.

De pie en el coche, el hombre que ejerce actualmente eso que se llama "el mejor cargo de la Tierra" saludaba sonriente y emocionaba. A veces, no sabiendo qué hacer para corresponder al entusiasmo, enviaba besos a la multitud en la punta de los dedos.

J. F. Kennedy, novato en el empleo de ídolo popular, no ha llegado por lo tanto todavía a esa situación en que las aclamaciones forman parte de la rutina diaria y dejan de hacer efecto. El público sentía esta emoción y se daba cuenta también de que era la primera vez que Kennedy escuchaba las palmas europeas, palmas de un continente distinto que el suyo. Por eso no quería regateárselas.

¡JACQUELINE! ¡JACKELINE!

Un grito dominaba sobre todos los demás:

-¡Jacqueline! ¡Jacqueline!

Jacqueline es aquí un nombre tan familiar como lo son los de Carmen, Lola o Pilar en España. Así se comprende que les guste tanto nombrar a la primera dama de los Estados Unidos, a la que París mira como propia. Ella ha introducido en la Casa Blanca los libros franceses, el arte francés, la cocina francesa, habla la lengua de Molière a la perfección –aunque con un punto de acento– y se ha estado vistiendo en las casas de modas del Faubourg Saint Honoré hasta que el protocolo norteamericano la ha obligado a utilizar los servicios de un costurero del país, quien de vez en cuando viene a París a inspirarse.

Lo malo fue que Jacqueline pasó deprisa y en coche cerrado. La gente no pudo más que apercibirla rápidamente. Yo creo que la mayoría se contentaron con adivinar su graciosa sonrisa y la blancura del guante que agitaba por la ventanilla.

Menos mal que en el curso de los desplazamientos previstos en el programa del Quai d'Orsay al Elíseo, del Elíseo a la Escuela de Puericultura, de allí al Elíseo de nuevo, y así sucesivamente, el pueblo pudo ver a la bella presidenta en coche descubierto, unas veces con su marido y otras veces con madame De Gaulle o con las damas de compañía.

La gran fiesta de gala se celebró esta vez en el Palacio del Elíseo, y consiste, primero, en una cena, seguida de una recepción. La alta costura parisina ha dispuesto para las señoras unos vestidos menos clásicos que para la recepción del Louvre celebrada hace unos días. En lugar de la elegancia artística y en cierto modo "intemporal", vemos esta noche la elegancia de última moda. En lugar de diademas, graciosos "sprits" o cabellos al aire. Los uniformes rutilantes ceden la plaza a los fracs.

Pero en el fondo, la misma animación, la misma curiosidad y ese perfume que trae la juventud y simpatía de los visitantes.

KENNEDY Y DE GAULLE, BAJO LA LLUVIA

En el Elíseo, Kennedy y su esposa hicieron la conquista de la sociedad francesa. Al pueblo se lo había conquistado ya el presidente de los Estados Unidos por la tarde cuando, bajo una lluvia torrencial, tuvo el gesto de subir la gran avenida hasta el Arco de Triunfo de pie en un coche descubierto.

Al verle con el traje empapado y el mechón de pelo pegado a la frente, mientras reía a más y mejor saludando a los que, como él, se mojaban en las aceras, las gentes deliraban de entusiasmo. En medio de la plaza, y siempre bajo un diluvio, el general De Gaulle y Kennedy escucharon los himnos en posición de firmes. Cada individuo de la multitud hubiera querido alargarles su paraguas o su gabardina, que algunos tiraban al aire quedándose a cuerpo, a fin de igualar el coraje y resistencia de los dos grandes jefes, que habían soportado impasibles y con el mejor humor del mundo una ducha de tres cuartos de hora.

01/06/1961

LAS CONVERSACIONES DE EVIAN, SUSPENDIDAS

OFICIALMENTE SE TRATA DE "INTERRUPCION", NO DE RUPTURA

LOS ARGELINOS ACUSAN A FRANCIA DE SER LA RESPONSABLE

El Sahara, problema clave, reivindicado ahora como "territorio africano" por Burguiba y Modibo Keita.

París.- La 13 sesión de la conferencia de Evian se ha abierto en martes y 13, rodeada de un ambiente de lo más pesimista.

Y no era ciertamente la presencia del número poco grato lo que ensombrecía los espíritus. Nada de eso. Incluso los que nunca hemos hecho ni hacemos caso de tan estúpidas supersticiones teníamos que reconocer que se avecinaban malas noticias.

La paloma de la paz –anémica y con plomo en el ala– iba a entrar en barrena de un momento a otro.

En efecto, hacia las seis de la tarde, el jefe de la delegación francesa, Louis Joxe, comunicó a los periodistas que, en vista de la diferencia de puntos de vista entre el Gobierno francés y la delegación del F.L.N., había decidido tomarse un tiempo de reflexión, es decir, interrumpir las conversaciones.

¿Se trata de una ruptura? Aparentemente, no. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que en este tipo de conferencias las rupturas espectaculares se producen pocas veces. Lo que ocurre "es que el diálogo –si lo hubo alguna vez– languidece de tal forma que los interlocutores, convencidos de que están perdiendo el tiempo, acaban poniéndose de acuerdo en lo único que pueden estarlo, es decir, en declarar que no están de acuerdo.

"EL SAHARA, TERRITORIO AFRICANO"

Ahora bien, como también es usual en todas las negociaciones destinadas a acabar las guerras, ninguno de los contendientes quiere cargar con la responsabilidad de una ruptura, porque ello equivaldría a desilusionar a los millones de seres humanos que han puesto en esas negociaciones de paz sus esperanzas.

Para ensombrecer todavía más el cielo de Evian, ayer surgió un nuevo problema. Fue éste el comunicado conjunto que publicaron en Túnez el presidente Burguiba y el presidente de la República de Mali (antiguo Sudán francés), Modibo Keita.

Según esta importante declaración, el Sahara es parte integrante del territorio africano, lo cual es una verdad de Pero Grullo. Pero en seguida sacan la conclusión de que, precisamente por ser africano, ese territorio pertenece a los países de África, sin insinuar en ningún caso que el Sahara pertenezca a Argelia.

Es decir, que mientras los franceses y los argelinos llevan casi un mes discutiendo si el Sahara es un dominio de Francia o de Argelia, resulta que ahora surgen dos señores con los que no se había contado y aseguran que ese desierto es algo así como una propiedad comunal de todos sus colindantes.

DURO GOLPE A FERHAT ABBAS

Como es lógico, la declaración de Túnez ha sentado mucho peor a los argelinos que a los franceses. Siendo estos últimos los actuales poseedores de la parte fundamental de ese territorio y así como de sus riquezas, y convencidos, como están, de que será muy difícil desalojarles de allí, las especulaciones que unos y otros hagan para día de mañana les importan muy relativamente. Además, la declaración de Modibo Keita y Habib Burguiba se estima en París como un golpe asestado en Ferhat Abbas y a la futura Argelia independiente y sahariana. Y ya se sabe que todo golpe disparado contra en enemigo de uno jamás le sienta mal a ese uno, aunque vaya igualmente dirigido contra él. En París cuentan que durante la ocupación alemana el vecindario disfrutaba de lo lindo cuando la aviación aliada venía por las noches a bombardear la capital.

Pero todo esto es adjetivo. Lo sustantivo es que las negociaciones de Evian –destinadas a hacer la paz en Argelia– se han "interrumpido", digamoslo así por no decir "roto", sin que durante los días que han durado se haya conseguido absolutamente nada. En efecto, nunca hubo en Argelia tantos atentados, ni tantas bombas, ni tanto plástico como durante estas últimas semanas. La actividad terrorista de los rebeldes ha causado muchas muertes. La actividad igualmente terrorista, aunque tome el nombre de "antiterrorismo", de los elementos europeos, llamados también "ultras", ha causado menos muertos, pero algunos de tanta importancia como el comisario general francés de Policía, que fue asesinado a golpes de puñal.

En París las cosas no han ido mucho mejor. Hoy mismo los "ultras" de la capital han volado un hotel modestísimo donde vivían muchos norteafricanos, todos ellos muy pobres. Ha habido muchos heridos. Más de cincuenta familias miserables se han visto en medio de la calle a las tres de la mañana, y sabe Dios por cuánto tiempo, puesto que los alojamientos aquí están difíciles incluso para los blancos que poseen algún dinero.

Así las cosas, y por difícil que parezca llegar a un acuerdo entre el Gobierno francés y los jefes que conducen la guerra de Argelia, el general De Gaulle no tendrá más remedio que encontrar una fórmula o lanzar una idea que suponga un paso importante en el camino de la paz, que todavía se presenta abrupto y espinoso.

Lo más molesto para el Gobierno de París es que los delegados argelinos, o mejor dicho, el portavoz Malek hace recaer la responsabilidad de la suspensión de conversaciones enteramente sobre la delegación francesa.

En resumen, las tesis respectivas pueden formularse así: "Nosotros proponemos una suspensión de las conversaciones, un plazo de reflexión en vista de que con ustedes no hay acuerdo posible", ha dicho en sustancia M. Joxe.

"Ciertamente, nuestros puntos de vista no distintos, pero, por eso mismo, es necesario seguir discutiendo", ha respondido Krim Belkazem.

El jefe de la delegación francesa ha hecho una especie de síntesis de los puntos negros, es decir, de los desacuerdos fundamentales, que son los siguientes:

En primer lugar, el estatuto futuro de los europeos de Argelia. Francia, en este punto, no se contenta con promesas, sino que precisa garantías. En segundo término, Joxe ha citado el Sahara. Para el Gobierno francés, el Sahara no es Argelia. Para los delegados del F.L.N no solo el Sahara es argelino, sino que se oponen a todo paso hacia adelante mientras esa soberanía de Argelia sobre el Sahara no haya sido reconocida. Existe, además, otra dificultad, según los franceses, y es que los argelinos pretenden negociar sobre la base de una Argelia independiente como si ésta existiera ya, mientras que para Francia esa Argelia soberana no existe ni puede existir hasta tanto que se celebre el plebiscito y los habitantes de Argelia se hayan pronunciado por la independencia.

14/06/1961

LOS SUPERVIVIENTES DE LA CATASTROFE DEL MONT BLANC, A SALVO

DURANTE LA NOCHE PERMANECIERON EN LAS CABINAS DEL TELEFERICO COLGADAS SOBRE EL ABISMO

Por medio de altavoces se les recordaba que no se durmieran, para evitar que se helasen

---

París.- Todos aquí nos sentimos aliviados al saber que, hacia media mañana, los supervivientes de la catástrofe del teleférico del Mont Blanc, en Chamonix, habían sido puestos definitivamente a salvo.

Ochenta y tantas personas han vivido durante casi veinticuatro horas la aventura más terrible y extraordinaria del siglo. Colgando de un cable averiado que amenazaba ceder en cualquier instante, estos pobres náufragos del aire han permanecido suspendidos a 3.500 metros de altura sobre el abismo dentro de las cabinas, de donde los helicópteros les han ido extrayendo uno a uno con grandes riesgos y dificultades.

–Si en el cine nos hubieran mostrado una película de "suspense" con un episodio como el nuestro –ha dicho una señora salvada–, todos lo hubiéramos encontrado estúpido a fuerza de inverosímil.

Como se sabe, un avión a reacción que volaba a escasa altura pasó junto al teleférico y dejó destrozado un cable, cayendo varias cabinas sobre la nieve. Las restantes quedaron sostenidas por milagro, colgando del segundo cable solamente. Algunos alpinistas que brujuleaban por las tres montañas, entre cuyas cimas hace el recorrido el teleférico, avisaron a los equipos de socorro y en seguida se organizó el salvamento. Pero, llegada la noche, no se pudo seguir porque los helicópteros en sus evoluciones, corrían el riesgo de enganchar también el frágil cable del cual pendían las vidas de cuarenta y tantas personas todavía, entre las que se contaban hombres, mujeres y niños. Hubo, pues, que suspender la operación hasta por la mañana, dejando a aquellas pobres gentes en inmenso peligro, tiritando de frío y aullando de hambre.

PELIGRO DE HELARSE DURANTE EL SUEÑO

Cada cinco minutos, un altavoz les avisaba:

"No se duerman ni dejen dormirse a los niños, porque se les pueden helar los pies o las manos. Frótense unos contra otros. Hagan el ejercicio que puedan, a fin de entrar en calor. Tengan confianza, pronto amanecerá y les salvaremos".

Uno de los pasajeros, un guía de montaña de veintiún años, decidió, sin embargo, no salvarse solo. Desde la ventana de su cabina apercibió el cable seccionado, que colgaba sobre una de las cimas. Gracias a un ejercicio acrobático de alta precisión, logró saltar por la ventana, atrapó el cable y descendió por él a fuerza de puño. Sintió horribles calambrazos a causa del frote y las palmas de las manos le abrasaban.

Los señores Gorenset, que viven en París y que iban en el teleférico con un hijo de doce años, tuvieron fuerza de voluntad de pasar la noche contando cuentos y jugando a los acertijos para que el niño no se desmoralizase.

Otro matrimonio, también de París, cuenta que los italianos que iban en su misma cabina se pusieron a rezar a la Madona, y que entonces todos hicieron lo mismo, porque les parecía lo más tranquilizador y lo más propio del momento que estaban viviendo. El marido, M Lafargue, cuenta el suceso así:

–Después de haber visto caer el cable tractor, roto por el choque contra el avión, yo no podía comprender cómo nos manteníamos todavía en el aire. Entonces me acerqué a la ventana y me di cuenta de que el otro cable, el que soporta el peso de las cabinas, estaba intacto. Sin embargo, la noche fue siniestra. Hacía mucho frío y el viento empujaba las cabinas, que chocaban unas con otras.

NO SE SINTIERON ABANDONADOS

No obstante su espantosa situación, los náufragos del aire no se han sentido abandonados en ningún momento. Los bomberos de Chamonix, los alpinistas y los equipos de salvamento permanecieron durante toda la noche en las montañas próximas, encendiendo focos y hogueras y hablándoles por altavoces a fin de que no perdieran la confianza, mientras se hacía de día y podían reanudarse las operaciones.

Al iniciarse el amanecer, los helicópteros volvieron a funcionar, y hacia las doce

de la mañana todos estaban ya en tierra firme y maravillosamente atendidos.

Muchos se encuentran en estado de verdadero agotamiento y otros padecen crisis nerviosas. Pero la mayoría lo han soportado bien, especialmente una joven americana, que no bien puso el pie en tierra firme exclamó:

-Yo volvería a subir ahora mismo. Me ha encantado la aventura.

Ahora bien, en calidad de presencia de ánimo nada puede compararse con el primer grupo de náufragos a quienes lo primero que se les ocurrió tan pronto como se vieron en tierra fue acudir a las taquillas del teleférico a pedir que les devolvieran el importe del billete, puesto que no se había cumplido el requisito de llevarles al lado opuesto y regreso.

COMPENSACION POR EL SUSTO

Pero más asombrosa aún resulta la reacción de los taquilleros, que respondieron tranquilamente:

-No ha lugar a devolución, puesto que más de la mitad del viaje se había efectuado.

Parece que esto originó una gran discusión y conato de motín hasta que la empresa explotadora del teleférico, enterada del absurdo incidente, hizo saber que no sólo devolvería el importe íntegro, sino que haría lo posible por obsequiar a los damnificados con una suerte de indemnización o, al menos compensación, por el susto.

Los expertos que esta mañana han podido examinar los cables han declarado:

Ha sido verdaderamente un milagro que el avión no haya seccionado los dos cables, puesto que al romper el primero (el cable que tira del teleférico más alto del mundo) ha tenido que pasar rozando el segundo (el cable que soporta el peso de las cabinas); si hubiera roto los dos, la totalidad de las cabinas habría caído al abismo y hubiera habido, sin remedio, 160 muertos en lugar de los seis que lamentamos.

31/08/1961

ATENTADO FRUSTRADO CONTRA DE GAULLE

UNA BOMBA DE PLASTICO FUE COLOCADA EN LA CARRETERA POR DONDE IBA A PASAR

NO HUBO NINGUNA VICTIMA PORQUE LA CARGA NO ESTALLO

DOS GENERALES Y OTRAS PERSONAS RELACIONADAS CON LA ORGANIZACIÓN DEL EJERCITO SECRETO, DETENIDAS

París.- El general De Gaulle ha estado a punto de morir asesinado.

Los franceses supieron la noticia a las doce y cinco del mediodía. El movimiento de emoción y repudio fue general. Pero hay que decir que la sorpresa no fue de las más grandes.

Todo el mundo sabe aquí que el vasto movimiento de resistencia clandestina que se titula O.A.S. (Organización del Ejército Secreto) hace figurar el asesinato del general de Gaulle entre sus planes para derribar la V República. El propio presidente ha repetido en sus conversaciones privadas la frase siguiente:

-Ya sé muy bien que "ellos" están decididos a matarme. Y aunque nunca se ha revelado oficialmente, en los medios bien informados se sabe que durante el mes de diciembre último se descubrió que unos individuos habían comprado una casa situada en la carretera por donde pasa habitualmente el general De Gaulle para ir a su finca de Colombey-les-deux-Eglises. Desde aquella casa se pensaba tirar con ametralladora sobre el coche presidencial.

Esta vez el plan se había organizado en una forma que parecía más segura. Una carga de 4 kilos de plástico –no hacía falta más para volar toda la caravana presidencial– fue puesta junto a la carretera. Por fortuna, la carga no hizo explosión gracias a que la mezcla inflamable, que al arder tenía que actuar como detonador, no cumplió su siniestro cometido más que a medias.

El fuego se produjo e incluso alcanzó al Citroën de lujo en cuyo interior iba sentado el general De Gaulle. Pero la carga de plástico no estalló. Una vez pasado el momento de peligro, el presidente mandó parar los coches a fin de informarse de si había algún herido o accidentado entre los hombres de su escolta.

Como todo el mundo estaba perfectamente, el viaje continuó. Eran las nueve y media en punto de la noche.

Hoy por la tarde, el ministro del Interior, Roger Frey, convocó a los periodistas a fin de dar detalles sobre el suceso. En realidad, no ha dado muchos y ello se explica en virtud de la discreción que es necesaria para que la Policía pueda descubrirlo todo.

El ministro confirmó, sin embargo, que en el mismo lugar del atentado había sido detenido un individuo, que "ha hecho una confesión completa".

Insistió también Frey en que el asesinato del general De Gaulle no era más que la primera parte de un plan destinado a derribar el sistema actual y a establecer en Francia un régimen que el ministro del Interior definió así:

-Lo menos que se puede decir es que no sería un régimen democrático.

DOS GENERALES DETENIDOS

En las últimas 24 horas han sido detenidos dos generales del Ejército francés, entre otras muchas personas importantes.

Uno de ellos es el general Vanuxem, comendador de la Legión de Honor y siete veces herido en las últimas campañas. El general Vanuxem fue uno de los más comprometidos en el levantamiento del 13 de mayo de 1958, que elevó al poder al general De Gaulle. Posteriormente, fue uno de los que más se oponían a la política del jefe del Estado en cuanto a Argelia, y ello le valió ser retirado de aquella zona –mandaba las tropas en el sector de Constantina– y enviado a Alemania como tantos otros jefes militares en los que el Gobierno no confiaba. En junio de este año fue puesto en situación de reserva.

También han sido detenidos de una manera espectacular cuando viajaban en avión entre París y Argelia el director de una sociedad minera del norte de África, Maurice Gingembre, y una señora con el grado de teniente en el cuerpo auxiliar femenino del Ejército francés que fue secretaria de la señora del general Salan durante la campaña de Indochina.

Igualmente se ha conocido hoy la detención de un redactor de la revista "Rivarol" y de una baronesa. Todos los detenidos son, como vemos, gente importante, clase directora, en una palabra, lo cual presta mayor gravedad al

complot que preparaban y que, por lo que se ve, no está todavía desarticulado. Esto es, al menos, lo que ha dicho esta tarde el ministro del Interior, quien terminó su conferencia de prensa diciendo:

-Puedo asegurar que la O.A.S no está todavía completamente desorganizada, pero es indudable que ha sufrido un golpe muy serio.

10/09/1961

EL ULTIMO "CHAQUET" DE LA REPUBLICA FRANCESA

LO USA A DIARIO CHABAN DELMAS PARA PRESIDIR LAS SESIONES DE LA ASAMBLEA NACIONAL

París.- Desde 1870 hasta la Segunda Guerra Mundial, la República francesa estaba simbolizada por un gorro frigio como lo estuvo en sus primeros tiempos, sino por un "chaquet" y un sombrero de copa.

A partir del año 1920 tales prendas habían sido barridas de la vida diaria en todos los países y sólo se usaban para solemnidades muy señaladas. Pero el mundo oficial de Francia no quería saber nada de eso.

Así, mientras el rey de España iba habitualmente de americana y el príncipe de Gales apenas abandonaba los trajes "sport" de tela a cuadros, que tomaron su nombre, al presidente francés no era posible verle jamás sin su chistera y su levita. Daba la impresión de que se ponía todo aquello a las ocho de la mañana sin poder quitárselo hasta la hora de acostarse.

La guerra de 1939 –que barrió tantas cosas– acabó con la chistera presidencial y dejó muy mal parado al "chaquet". Lo mismo el presidente Auriol que su colega el presidente Coty, sólo se lo ponían para las grandes ceremonias.

El general De Gaulle ha enterrado esas prendas definitivamente, logrando así que pasen también a mejor vida la totalidad de los "chaquet" y las chisteras de la República. Todos los personajes oficiales van hoy a todas partes de americana y con la cabeza descubierta, lo mismo que presidente. El general De Gaulle que salvó a Francia en 1910, consumó, en cambio, la perdición de los sombreros a partir de 1958. Yo he oído decir a veces lo siguiente:

-Lo ha hecho por poco patriotismo y crea usted, él sabe muy bien que todos los elegantes franceses compraban los sombreros en Londres. Incluso los famosos "canotier" de Maurice Chevalier son ingleses.

Sin embargo, existe en París un "chaquet" superviviente del naufragio de la etiqueta. Es el de M. Chaban Delmás, presidente de la Asamblea Nacional.

A mí me gusta ir de cuando en cuando al Palais Bourbon, más que por lo que pasa en las sesiones parlamentarias –que hace tiempo dejaron de ser tumultuo-

sas–, por contemplar el espectáculo que ofrece el presidente de la Asamblea con su "chaquet" haciendo el paseíllo a través de los salones entre dos filas de soldados de la Guardia Republicana que tocan el tambor.

El presidente Chaban Delmás hace siempre en esa forma solemne el trayecto alfombrado y bastante largo que va desde su despacho hasta la puerta del salón de sesiones.

Resulta curioso ver a un hombre tan juvenil y deportivo (campeón de tenis) como es Chaban Delmás, tan ceremoniosamente disfrazado rodeado de maceros y pasando entre tanto tambor y tanta guardia.

–Parece un chico al que llevaran detenido por haberse puesto, por broma, el uniforme de su abuela- dijo el otro día un diputado.

–Y dígame, ¿esto lo hace todos los días? Me preguntó un periodista inglés que asistía por primera vez a la ceremonia.

–Sí; siempre que hay sesiones, se repite lo mismo cada tarde.

El inglés creía que los dos ujieres vestidos de frac que precedían al presidente eran el jefe del Gobierno y el jefe de la oposición.

Cuando observo que nos reíamos, añadió:

En mi país, el jefe de la oposición es un personaje tan importante como el primer ministro ¿Ustedes no saben que cobra un sueldo de Estado?

Algunos no lo sabían, pero les pareció muy bien y muy democrático. ¡Lástima que en Francia no se pueda hacer, entre otras cosas, porque esos honorarios habría que repartirlos entre demasiada gente!

Imagínense que los partidos de la oposición representados en la Asamblea son siete u ocho.

–Y cada uno tendrá su jefe claro está…

–Si, señor, y a veces más de uno.

Los tambores de la guardia republicana acababan de atronar el recinto con su

último redoble y los faldones del "chaquet" de M. Chaban Delmás habían desaparecido ya tras la puerta del hemiciclo.

-¡Es el último "chaquet" que queda en activo en la cuarta República! ¿No es eso?

Una de las funcionarias de la Asamblea que pasaba en aquellos momentos por el "hall" con papeles bajo el brazo, me respondió:

-Al menos es el último que pertenece al que lo usa. Si de tiempo en tiempo ve usted alguno más, probablemente será alquilado.

16/05/1963

REPATRIACION DE OTROS VEINTICINCO MIL SOLDADOS DE ARGELIA

ESTA MEDIDA DE DE GAULLE OCASIONA UN NUEVO CONFLICTO ENTRE EL GOBIERNO Y EL PARLAMENTO

HAN SIDO SUSPENDIDAS LAS CONVERSACIONES FRANCOTUNECINAS SOBRE BIZERTA

París.- Las negociaciones entre franceses y tunecinos, abiertas hace unos días en París y que se venían desarrollando de una manera lánguida, acaban de romperse sin que se sepa cuándo podrán ser remendadas.

Bueno, la verdad es que nadie ha hablado de "ruptura" –palabra grave que ningún negociador se resuelve a emplear en los tiempos que corren-. Sino de "suspensión". Así lo han dicho los representantes del presidente Burguiba al salir del Quai D'Orsay, donde han tenido lugar las discusiones con el ministro Couve de Murville y el resto de la delegación francesa.

En realidad, y a pesar de la buena voluntad y las buenas caras que presentaban los negociadores desde el primer día, el acuerdo era difícil. Según dijo el general De Gaulle en el mes de septiembre, "Francia no está dispuesta, mientras dure la actual situación del mundo, a abandonar la base de Bizerta". Para el general De Gaulle esta negociación no podía tener más finalidad que la de buscar un "modus vivendi" entre franceses y tunecinos. A fin de evitar que se repitan los lamentables incidentes del verano pasado.

El presidente Burguiba, por su parte, no ha dejado de repetir que lo que él y su pueblo quieren es que los franceses se marchen de Bizerta de una vez para siempre, y cuanto antes mejor. Así las cosas, la negociación no podía ir muy lejos. Sin embargo, como parece que ni unos ni otros están dispuestos a repetir la sangría del mes de julio, es de suponer que no tardando mucho se abrirán otras negociaciones que volverán a romperse, y así irán tirando mientras vamos viendo lo que da de sí la tensión mundial que padecemos actualmente, y cuya solución, dicho sea de paso, no depende directamente ni de Francia ni del presidente Burguiba .

Además el general De Gaulle tiene entre manos en estos momentos varios problemas aún más delicados.

Ayer, por ejemplo, dio pruebas de que no está dispuesto a permitir que nadie se le imponga.

Por eso anunció (mediante un comunicado inesperado e inhabitual) su firme propósito de retirar de Argelia las dos divisiones cuya repatriación anunció en su discurso del 29 de diciembre.

Todo el mundo estaba seguro de que, dada la situación actual, esa retirada de tropas no se llevaría a efecto. Se decía que eran contrarios a ella en general Ailleret, comandante en jefe de las tropas de Argelia, o incluso el ministro del Ejército, Messmer.

Por eso la decisión del general De Gaulle ha dado lugar a una avalancha de comentarios e interpretaciones:

"Este empeño del general De Gaulle, dicen muchos, de traer tropas de Argelia haciendo allí tanta falta como hacen, prueba que no está tan lejos el momento de concluir un acuerdo con el F.L.N., acuerdo que conducirá a un alto el fuego con fecha próxima".

Para nadie es un secreto que la O.A.S. está dispuesta a un movimiento subversivo tan pronto como se anuncie el acuerdo entre el general De Gaulle y los rebeldes musulmanes.

Y como ese movimiento, para que tenga alguna posibilidad de éxito, deberá estar apoyado por el Ejército, he ahí la razón por la cual el Gobierno francés –léase De Gaulle– quiere retirar de allí todas las tropas que pueda antes de hacer público el acuerdo de "alto el fuego", que es la señal que esperan para sublevarse la O.A.S. y los militares que la secundan.

Cuantas menos tropas haya, menos posibilidades habrá también de sublevación. Además, una repatriación bien organizada permitirá replegar hacia la metrópoli aquellos cuadros en los que el Gobierno tenga menos confianza.

Lo curioso es que, según se asegura, el general Salan, jefe del supuesto futuro levantamiento, piensa hacer lo mismo y ya ha hecho saber a los jóvenes del cupo, mediante hojas clandestinas, que está dispuesto a desmovilizarlos a todos y enviarlos a la metrópoli tan pronto como estalle la sublevación, que deberá comenzar en cuanto se anuncie el "alto el fuego" concluido entre De Gaulle y los

rebeldes; de este modo la O.A.S. entiende contrarrestar la resistencia que pudiera encontrar entre los soldados del contingente metropolitano, como ocurrió en abril.

21/01/1962

DIECISEIS EXPLOSIONES DE LA O.A.S. EN PARIS EN VEINTICUATRO HORAS

DOMICILIOS DE DESTACADOS PERIODISTAS FUERON LOS OBJETIVOS DE LOS "PLASTICOS"

París.- Los comandos de la O.A.S. habían resuelto celebrar también en París el segundo aniversario del movimiento de las barricadas de Argel. Esta celebración ha resultado muy "sonada" –en el más amplio sentido de la palabra–, aunque, gracias a Dios, incruenta.

Siete bombas de plástico estallaron en otras tantas casas de los barrios céntricos entre las cuatro y las cinco de la tarde. Unidas a las nueve que se oyeron durante la noche anterior, suman dieciseis explosiones en menos de veinticuatro horas.

Las bombas de esta tarde iban dirigidas, en su mayor parte, contra los domicilios de varios periodistas, elegidos entre los más brillantes y más conocidos de París y que se distinguen, bien por sus opiniones izquierdistas, bien por su adhesión al general De Gaulle y algunos, por las dos cosas juntas.

Uno de estos periodistas atacados es Beuve-Mery, director del diario "Le Monde", periódico que en los últimos días conduce una campaña muy dura contra la O.A.S.

También han sido "plasticados" (así se dice ahora empleando un neologismo que resulta atroz) Michel Drolt, redactor jefe de "Le Figaro Litteraire", militante del partido U.N.R. (degaullista) y muy conocido en París porque trabaja también para la televisión francesa: Françoise Giroud, codirectora del semanario "L'Express", que viene escribiendo unos artículos muy violentos contra la O.A.S. En el que publicó el jueves pasado, la señora Giroud denunciaba las amenazas de que venía siendo objeto por parte de los activistas.

Finalmente, también ha sido fuertemente dañado por el plástico el domicilio de M. Maurice Duverger, profesor de la Facultad de Derecho y del Instituto de Ciencias Políticas y colaborador de "Le Monde". Así, hasta siete personalidades de la prensa de París.

NO HUBO VICTIMAS

Ninguno de los periodistas citados se encontraba en su casa en el momento en que ocurrieron las explosiones, que no han causado víctimas, pero sí daños muy importantes no sólo en los pisos de aquellos contra quienes se apuntaban, sino en los de muchos de sus vecinos.

Con este motivo se recuerda que el general Salan, en una carta que dirigió a Guy Mollet no hace mucho tiempo, le prometía dar las órdenes oportunas a fin de que los comandos activistas no cometieran ningún atentado más contra los representantes de la prensa.

El Consejo de Ministros, reunido hoy en el Elíseo, se ha ocupado de éstos y de los demás atentados cometidos últimamente y ha resuelto –mientras se votan los créditos necesarios– poner un fondo importante a disposición del ministro del Interior, a fin de indemnizar rápidamente a las víctimas de las "explosiones dirigidas", que ya van siendo muy numerosas.

Por su parte, el prefecto de policía Papón, que ha aceptado hoy ser huésped de la Asociación de la Prensa Extranjera, cuyos miembros solemos reunirnos a comer de tiempo en tiempo con las personalidades francesas que tienen algo importante que decirnos, han declarado: "Se hace difícil en una aglomeración como París, la cual, sumados los alrededores inmediatos, anda ya muy cerca de los diez millones de habitantes."

EL DIA 5, DISCURSO DE DE GAULLE

Sin embargo, desde hace unos días, la Policía está llevando a cabo rápidos e importantísimos servicios. La rapidez con que logró encontrar al diputado de la U.N.R. raptado el lunes prueba la eficacia de sus trabajos.

Claro que, como contraste, está el caso del estudiante Sapinlignieros, hijo de un coronel que tomó parte en el movimiento de las barricadas. Dicho joven estaba interno en un liceo de París preparando su ingreso en la escuela militar, de Saint Cyr. El domingo salió a comer a casa de unos amigos y hasta ahora no ha vuelto a su internado.

En principio se pensó en un rapto llevado a cabo por unas llamadas S.A.O. (secciones anti-O.A.S.) según lo aseguraban unas octavillas dejadas en el liceo.

Hoy la Policía piensa más en una fuga que en un rapto y supone que las hojas anti-O.A.S. pueden ser una trampa tendida por los propios activistas para disimular y dar pistas falsas. En cualquier caso, se trata de un misterio y sería muy deseable que pudiera esclarecerse pronto.

La última noticia de la jornada es la decisión tomada esta tarde por el Consejo de Ministros y que consiste en que, una vez más, el general De Gaulle se dirija al país por radio y televisión el día 5 de febrero.

Como siempre que se hacen estos anuncios, el público y la prensa piensan en una comunicación sensacional. Luego ocurre muchas veces que no hay sensacionalismo ninguno, aunque la verdad es que cuando De Gaulle habla, siempre se encuentra en sus discursos algo que tiene importancia, al menos a la larga. Lo que ocurre es que el contenido de tales discursos suele no corresponder con el de los pronósticos que se hicieron unos días antes.

25/01/1962

EL CONSEJO REVOLUCIONARIO ARGELINO APRUEBA EL ACUERDO CON FRANCIA

CARTA BLANCA AL G.P.R.A. PARA TERMINAR OFICIALMENTE LAS NEGOCIACIONES

PARIS CONFIRMA QUE EL ALTO EL FUEGO PODRIA FIRMARSE ANTES DEL DOMINGO

AL ACTO, QUE SERA PUBLICO, ASISTIRA PROBABLEMENTE BEN BELLA

París.- "Dentro de unos días... la paz". Así se expresan hoy la mayoría de los franceses y esa misma esperanza se lee en los ojos de los musulmanes de Argelia, en su mayoría obreros, que residen en la región parisiense.

Aunque el comunicado que acaba de publicar el Consejo de la Revolución Argelina no ha podido ser mas lacónico –cinco o seis líneas–, su contenido no ha causado decepción ninguna. Los 55 miembros de ese Consejo, después de discutir durante muchos días, han dado carta blanca al G.P.R.A. para que prosiga las negociaciones con Francia. Pero, como da la casualidad de que ese Gobierno provisional, por medio de sus delegados, se había puesto previamente de acuerdo con los franceses, resulta que lo único que falta ya es la formalidad de la firma.

El Gobierno francés, después de su reunión de hoy, ha dado un comunicado, también muy lacónico, sin precisión de ninguna clase. Pero a preguntas de los periodistas, el ministro Terrenoire ha dejado entender que la última fase de la negociación podrá celebrarse a fines de esta semana. Probablemente el sábado.

CUESTION DE HORAS

Otra cosa segura es que la próxima reunión de ministros franceses y delegados argelinos será pública. Esto prueba que las dificultades están allanadas por completo. El tiempo que falta para que sea anunciado públicamente el alto el fuego puede ya contarse por horas.

Algunos decían esta tarde que esa conferencia pública en la que se firmará la tregua en Argelia habrá de celebrarse en los alrededores de París, no lejos del

castillo donde se encuentra encerrado Ben Bella, y que lo mismo éste que los otros ministros del F.L.N. que comparten su suerte tomarán parte en la última fase de la negociación.

Entre tanto, la agitación continúa en las ciudades de Argelia. Solamente en Orán hoy ha habido algo así como treinta muertos. Aquí, en París, se espera que, a pesar de esos choques sangrientos, que no se producen propiamente entre las dos partes que están negociando, es decir, entre las tropas del Gobierno francés y las del F.L.N., sino que se deben a elementos terroristas incontrolables, el anuncio del acuerdo tendrá fuerza bastante para desanimar a los que llevan a cabo esos actos de violencia, convenciéndoles de que por ese camino no se va a ninguna parte.

LA INCOGNITA DE LA O.A.S.

Tras el anuncio de la paz, una serie de acontecimientos políticos importantes tendrán lugar en Francia. El Parlamento se reunirá el 8 de marzo a fin de examinar, debatir y finalmente, aprobar los acuerdos concluidos con los argelinos. Probablemente esos mismos acuerdos serán después sometidos a referéndum en todo el país y, por último, se celebrarían elecciones legislativas.

Todo parece, pues, claro y bien establecido de antemano. La única incógnita sigue siendo la O.A.S. ¿Se resignarán los europeos y los militares integrados en esa organización a deponer su actitud levantisca? ¿Se decidirán, por el contrario, a afrontar un choque (necesariamente sangriento) contra la fuerza pública y el Ejército, dispuestos a obedecer y mantenerse en la disciplina?. Pronto lo sabremos.

1/03/1962

ARGELIA SE DISPONE A VOTAR LA INDEPENDENCIA

EUROPEOS Y MUSULMANES PARTICIPARON EN LA MANIFESTACION DE ORAN

FERHAT ABBAS, PROBABLE JEFE DEL NUEVO ESTADO AFRICANO

París.- "¿Quiere usted que Argelia se convierta en un Estado Independiente en cooperación con Francia, según los acuerdos del 19 de marzo de 1962?"

He aquí la pregunta que todos los habitantes del territorio argelino, así como los que residen fuera (Francia, Túnez y Marruecos) han de contestar con un "sí" o con un "no" en las próximas horas.

El contenido de la inmensa mayoría de los sobres que encierran las respuestas no deja lugar a ninguna duda. Por primera vez en la historia de esta clase de votaciones, todos los partidos o grupos que se han dirigido a los electores les han recomendado que voten sí, con la sola excepción de un diputado musulmán de la Asamblea francesa, quien en una carta pública dirigida a sus amigos de Argelia, les aconsejó que votaran en blanco.

Lo más asombroso es que la propia O.A.S. por boca de su dirigente Sussini, que habló anoche por última vez en la llamada "radio pirata", pidió a los europeos un "sí" unánime a la independencia argelina.

En efecto, todos aquellos que hace unos días arrasaban las ciudades con ánimo de convertirlas en una nueva Numancia lo han pensado mejor y no sólo aceptan la independencia de Argelia, sino que parecen dispuestos a una reconciliación total.

La gran manifestación registrada esta tarde en la plaza de Orán, en la que, por primera vez desde hace mucho tiempo, se mezclaban europeos y musulmanes, es un hecho cierto que nadie se hubiera atrevido ni a imaginar siquiera hace una semana. Si alguien lo llega a proponer entonces le hubieran encerrado por loco.

FERHAT ABBAS, PROBABLE PRESIDENTE

En el pueblo argelino de Kencheia, un europeo, probablemente francés, rodeó con sus brazos el cuello de Ferhat Abbas no con ánimo de estrangularle, como

habría podido ocurrir hace dos o tres días, sino para estrecharle efusivamente al tiempo que le decía:

"Ven aquí. Ven que te abrace. Entre todos juntos vamos a hacer un gran país."

Cierto que Ferhat Abbas pasa por ser el hombre más moderado del F.L.N. y a ello quizá se debió el que fuera sustituido por Ben Jedda, más joven e impetuoso, a la cabeza del Gobierno provisional de la República argelina en el exilio. Sin embargo, el hecho de que haya sido Ferhat Abbas el primer jefe nacionalista argelino autorizado por sus colegas y por Francia para hacer una entrada pública en el país antes de la declaración de la independencia parece muy significativo.

"Siempre he sido y estoy dispuesto a seguir siendo el hombre de todas las reconciliaciones", dijo Ferhat Abbas al saludar a los nobles de Setif, su pueblo, cuando llegó por la mañana.

Todo indica, pues, que Abbas será el hombre, si no designado ya, al menos "presentido" para ocupar la jefatura del Estado argelino, es decir, para hacer de él un presidente de la República sin demasiadas atribuciones pero con mucho valor de símbolo nacional y muchas posibilidades conciliadoras.

Entre el fogoso extremismo de un Ben Bella, por ejemplo (que ya debe encontrarse en algún rincón de Argelia preparándose su entrada triunfal de líder del pueblo revolucionario) y las aspiraciones que no dejarán de manifestar los europeos activistas que fueron de la O.A.S. y que se han "convertido" con Sussini, la figura ya casi venerable del boticario de Setif puede desempeñar un papel muy útil.

PROBLEMAS DEL FUTURO

De todos modos, si los resultados de la votación no ofrecen duda y aunque las cosas se hayan arreglado de forma que nadie podía soñar, el Estado soberano que nace en el norte de Africa no será un Estado sin problemas.

¿Podrá el nuevo Gobierno argelino controlar sus masas al menos como las controlaba hasta ahora desde Túnez? ¿Podrán sus hombres evitar un movimiento de venganza por parte de los musulmanes de Argel y de Orán que hace una semana no podían todavía ni siquiera asomar la nariz fuera de sus barrios míseros sin ser barridos por la bomba o la metralleta?

Estas son las primeras cuestiones que se plantean, aunque no las únicas. Cierto que hay una buena señal, y es que todas las voces que se oyen estos días hablan de reconciliación y ninguna de venganza. Por el momento, los propios dirigentes argelinos han prohibido a sus masas toda manifestación de júbilo, incluso después de proclamados los resultados de las votaciones. Por otra parte, el alto comisario francés Fouchet ha pronunciado esta noche un discurso realmente emocionante y además sencillo y realista.

"Los crímenes –ha dicho– deben ser olvidados. Los muertos, no. Todos cayeron porque amaban a Argelia y todos deben reposar aquí juntos igual que viviréis vosotros juntos, en esta tierra magnífica. Las cosas no irán solas, pero yo os pido que seáis valerosos."

Fouchet ha apelado hoy para una fuerte cooperación francoargelina con objeto de construir el futuro del país.

El Ejército francés en Argelia está acuartelado.

1/07/1962

INMINENTE PELIGRO DE GUERRA CIVIL EN ARGELIA

LAS TROPAS DE BEN BELLA OCUPAN CONSTANTINA Y BONA

PARECE QUE ESAS FUERZAS CONTROLAN TRES CUARTAS PARTES DEL PAIS

SOLO LA REGION DE ARGEL Y LA GRAN KABILIA SIGUEN FIELES A BEN JEDDA

París.- "Si la situación se agravara en Argelia, Francia intervendría directamente para proteger a los franceses." He aquí la importante decisión tomada por el Consejo de Ministros que se reunió hoy en París. No creo que sea necesario insistir en que el concepto de "intervención" deberá tal vez tomarse en su sentido más claro. El embajador de Francia en Argelia ha recibido instrucciones muy precisas.

Ante la confusión que reina entre los dirigentes del F.L.N. –y que se ha agravado considerablemente en las últimas veinticuatro horas–, el Gobierno francés, según frase de su ministro de Información, "busca por todos los medios limitar los efectos de esa confusión, dando a Argelia el apoyo técnico y económico que le es necesario. Pero estima también que no puede haber cooperación posible si la vida y los bienes de los franceses están amenazados."

Es cierto que las dos facciones musulmanas –benbellistas y benjeddistas- se declaran dispuestas a cumplir a la letra los acuerdos de Evian. Sin embargo, el crédito de confianza que Francia les había abierto al negociar y firmar un tratado con los jefes de la rebelión se ve comprometido por las querellas entre los mismos hombres que se han producido incluso antes de asumir el poder.

A pesar de todo, Francia no desespera y según ha dicho el portavoz del Gobierno, la confusión en Argelia es explicable en razón de lo difícil que le resulta siempre a un pueblo constituirse en Estado libre y soberano.

BELKACEM CONTRA BEN BELLA

La verdad es que de ayer a hoy las cosas se han puesto en Argelia peor todavía de lo que estaban. La ofensiva de los benbellistas ha dejado de ser puramente política para entrar en el terreno de la fuerza.

Esta noche se asegura aquí que las tropas de Ben Bella controlan tres cuartas partes de Argelia. Sólo hay dos zonas en las que no se han hecho presen-

tes: la región de Argel y la llamada Gran Kabilla. En principio, la región de Argel sigue fiel al antiguo G.P.R.A., es decir, a Ben Jedda, pero se dice que éste ha desaparecido. Al menos nadie le ha visto en lo que va de ayer a hoy.

En cambio, en la región de Kabilla un enemigo de más cuidado todavía que Ben Jedda acaba de alzarse contra Ben Bella, al parecer con gran energía. Se trata de Krim Belkacem, uno de los lideres más populares de F.L.N. y el verdadero artífice de los acuerdos.

27/07/1962

TRABAJO Y PAN PIDE EL PUEBLO ARGELINO

NUEVAS MANIFESTACIONES EN CONTRA DE LA GUERRA CIVIL

TRESCIENTOS MIL SOLDADOS FRANCESES, DISPUESTOS A INTERVENIR PARA DEFENDER LOS BARRIOS EUROPEOS

París.- Todas las informaciones llegadas de Argelia coinciden en que de un momento a otro puede producirse el choque irreparable que se teme desde hace dos meses. Resuelto a evitar lo peor, cueste lo que cueste, el pueblo de Argel en masa se ha echado hoy a la calle. Desde París gracias a la radio, hemos podido oír durante toda la tarde a la multitud que gritaba:

–"¡Queremos comer! ¡Queremos trabajar! ¡Queremos vivir en paz! ¡Abajo la guerra civil!".

Por una vez, las turbas han resultado más sensatas que sus dirigentes, que hacen todo lo que pueden por conducir a éstos a la razón. Sin embargo, los observadores estiman que no hay que confiar demasiado en la cordura de unas masas fáciles de inflamar. Los responsables políticos harían bien en ponerse de acuerdo lo antes posible, a fin de poder comenzar a dar trabajo a esos millares de pobres gentes, que por lo visto no piden otra cosa y cuya presencia en la calle no haría más que complicar la situación en caso de que se produjera el choque armado, que parece inminente.

Las "wilayas" benbellistas marchan sobre Argel, donde la "Wilaya IV" está dedicada a cerrarles el paso. En cuanto a la "Wilaya III", que guarnece la Kabilla y parece obedecer a Krim Belkacem, enemigo de Ben Bella, no existe la seguridad de que apoye sueltamente a la "Wilaya IV" y hay quien asegura que está dividida entre una y otra tendencia.

EL PUEBLO EMPIEZA A PERDER LA PACIENCIA

Desde antes de proclamarse la independencia, las "wilayas" no paran de reunirse, de enfrentarse, de amenazarse y de complicar la situación. Los dirigentes políticos, que se apoyan en unas u otras, han ido gastándose poco a poco en vista de que ninguno tiene la fuerza ni el prestigio necesario para imponerse.

En estas condiciones, se comprende muy bien que el pueblo argelino –que supo soportar con paciencia y resolución los siete años de guerra atroz- empiece a perder la paciencia, estando ya más que harto de "wilayas", sea cual sea su tendencia y su número, ya que ni la II, ni la IV, ni la V le traen el sosiego, el trabajo y el pan, que le son tan necesarios.

FRANCIA ADOPTA MEDIDAS

Mientras tanto, el Gobierno de París –ante la amenaza de guerra civil en Argelia- ha enviado instrucciones muy firmes y precisas a su representante diplomático, así como al comandante en jefe de las fuerzas que quedan allí y que se elevan a 300.000 hombres, es decir, unos efectivos muy superiores a los de todas las "wilayas" juntas.

La posición francesa, por el momento, es la de no intervenir entre los clanes argelinos dispuestos a afrontarlas. Sin embargo, en caso de que estallasen disturbios graves en las zonas o en los barrios donde viven los cientos de miles de franceses que aun quedan en el país, los soldados de Francia saldrían de las zonas donde están acuartelados, tomarían posiciones y actuarían conforme a ordenes precisas. Hoy han salido ya algunos tanques franceses, que han tomado posiciones en los barrios europeos en vista de lo crítico de la situación.

En caso de que se produzca la que aquí se llama la "congolizacion" de Argelia y se originaran manifestaciones que pudieran degenerar en motines de carácter racista, el Ejército francés intervendría con todos sus medios y todo su peso a fin de restablecer el orden. Sin embargo, en París se subraya que este plan no se pondría en ejecución más que en el último extremo.

1/09/1962

DE GAULLE, SATISFECHO, NO ABANDONA EL PODER

OBTUVO EN EL REFERENFUM MAS DEL 62 POR 100 DE LOS VOTOS VALIDOS

LOS ENEMIGOS DEL PRESIDENTE TAMBIEN ESTAN CONTENTOS, PORQUE ESPERABAN PEORES RESULTADOS

París.- Si es cierto que el mundo entero se ha quitado un peso de encima, los franceses se han quitado dos: el miedo a la guerra inmediata y el de ver alejarse a De Gaulle de la barra de mando.

Así, ya pueden lanzarse ligeros y esperanzados a una campaña electoral que se anuncia reñida pero no trágica como lo fueron aquellas otras mediante las cuales el problema de Argelia estaba vivo y chorreaba sangre.

Desde que se conocieron los resultados del referéndum, no se hace más que jugar con las cifras. El Gobierno y los "gaullistas" incondicionales se dan por satifechos con las que han obtenido y razonan de esta manera: "Si se descuentan los votos comunistas –un 25 por 100 o tal vez más–, resulta que todos los otros partidos políticos coaligados contra el general De Gaulle, incluyendo a la O.A.S., sólo han obtenido un 13 por 100 escaso. Por tanto, su influencia en el país es nula. El presidente, en cambio, sigue gozando de la entera confianza del pueblo, que le ha dado el 62 por 100 de votos, es decir, lo que se llama en lenguaje democrático una confortable mayoría."

TODOS SATISFECHOS

"Trepando unos sobre los hombros de los otros –escribe hoy "Paris-Press"–, todos los jefes de los partidos, de las organizaciones subversivas de los sindicatos y de los comités no le llegan ni al hombro al general De Gaulle." Los partidarios del "no", satisfechos también (por una vez ha llovido aquí a gusto de todos), aseguran que el resultado constituye una seria advertencia contra el poder personal. Entre todos ellos, los socialistas parecen los más regocijados, y su razonamiento es el siguiente: "En anteriores consultas, el partido socialista votó siempre "sí". Como entonces De Gaulle obtuvo el 90 por 100 y ahora sólo ha obtenido el 62 escaso, ello significa que el 28 por 100 del país es socialista.

En general, puede decirse que si los enemigos de De Gaulle se dan por satisfechos no es porque hayan sacado muchos votos, sino porque aún contaban sacar menos.

Nadie ha ido nunca a ninguna votación con una "moral de derrota" más completa, ya que ni uno solo de los que hacían la propaganda del "no" había dejado de darse por vencido de antemano. En cuanto a la cifra de abstenciones –un 25 por 100–, unos y otros la emplean en su beneficio.

"Si sumamos las abstenciones a los "no" –dicen los antidegaullistas-, se ve claro que el presidente y su proyecto de ley sólo han obtenido un 46 por 100 de los sufragios."

A esto contestan los partidarios de De Gaulle así: "La gente estaba tan segura de la victoria y tanto se había repetido que el general De Gaulle obtendría una mayoría aplastante, que muchos pensaron que no valía la pena molestarse en ir a votar. Esta es la única causa de que el número de "síes", haya resultado más escaso que otras veces.

TUVO MENOS VOTOS QUE OTRAS VECES

En vista de que un corresponsal extranjero debe contemplar las cosas con objetividad, sin caer en los excesos de unos ni de otros y sin hacer juegos malabares con las cifras, a mí lo que se me ocurre es que el general De Gaulle ha obtenido menos votos que otras veces, en primer lugar, porque la pregunta a la que había que contestar "sí" o "no" era mucho menos importante y, sobre todo, los efectos de la respuesta mucho menos inmediatos que en las consultas anteriores.

Como se recordará, en mi crónica del sábado ya insinué que encontrándonos todos en ese momento pensando en que nos iba a caer encima la bomba atómica, la cuestión de si el presidente de la República francesa sería o no elegido por sufragio universal en el año 1965, parecía de una importancia más bien secundaria.

Es cierto que De Gaulle había amenazado con abandonar el poder si los franceses votaban en contra o si le concedían solamente una mayoría débil, mediocre o aleatoria. Era pues, el propio De Gaulle en persona quien se sometía de nuevo a referéndum. Puede asegurarse que eso es lo que ha hecho que votase más gente y ha hecho aumentar los votos positivos y negativos, puesto que si para unos constituía una amenaza, para los otros no dejaba de ser un incentivo.

Pero la verdad es que ni unos ni otros, y mucho menos aún los que se abstuvieron, se lo habían llegado a creer. A muchos, incluso, ese planteamiento de la cuestión les había parecido inoportuno. En efecto, un jefe de Estado, elegido por siete años –como lo fue De Gaulle- no debería haber pensado en abandonar su misión en un momento en que el mundo entero atraviesa su más grave crisis.

Afortunadamente para Francia, el peligro pasó. El general De Gaulle continúa en su puesto y ninguna persona razonable desea que lo abandone antes de que expire el mandato de la nación que lo eligió presidente por siete años a finales de 1958.

30/10/1962

NUEVO GOLPE TEATRAL EN EL JUICIO POR EL ATENTADO CONTRA DE GAULLE

UNO DE LOS DEFENSORES RETA EN DUELO AL FISCAL ADJUNTO

ACEPTADO EL DESAFIO, NO PODRA CELEBRARSE POR PROHIBIRLO EL MINISTRO DEL EJERCITO

París.- Cuando parecía que ya no podían ocurrir cosas más cómicas ni más disparatadas en el juicio que se sigue a los autores del atentado contra el general De Gaulle, he aquí que procesados y defensores nos han sorprendido con un nuevo espectáculo. El abogado defensor de Dupuy, Bastien Thierry, ha desafiado al adjunto del fiscal con arreglo a las normas más arcaicas de ese fenomenal disparate al que durante muchos años se llamó duelo o blanco entre caballeros. Como padrinos, Dupuy había nombrado a sus colegas Tixier Vignancour y Engrant, quienes después de haberse quitado la toga, visitaron al "desafiado" en su despacho para rogarle que nombrara a su vez sus testigos. El teniente coronel Floch aceptó el desafío. A media tarde se decía en París que el ofendido, es decir, el abogado Dupuy, que tenía derecho a elegir arma, había resuelto batirse a florete. Las cosas debían estar bastante adelantadas, y ello ha obligado al ministro del Ejercito, Messmer, a tomar cartas en el asunto. En consecuencia, como superior jerárquico, ha prohibido al sustituto del fiscal, que es el teniente coronel Floch, batirse con el abogado. Así hemos vuelto al siglo XX después de haber vivido en el siglo XIX desde el sábado por la tarde.

UNA SONRISA SARCASTICA

Porque todo empezó el sábado, cuando el abogado Dupuy se quejó de que el teniente coronel Floch, sustituto del fiscal, escuchaba las declaraciones de los testigos con sonrisa sarcástica. "No es una sonrisa sarcástica –dijo aludido–, sino una sonrisa de desprecio".

Allí fue Troya. Los abogados y los acusados, puestos en pie armaron un barullo espantoso. Increpando al tribunal y pidiendo al adjunto del fiscal que retirara sus palabras. Esta mañana el vicedecano del colegio de abogados de París ha ido al juicio y ha hablado para pedir explicaciones. Los defensores han seguido preparando el famoso duelo. Y aunque el presidente del tribunal, el general Gardet, había dado el incidente por terminado, todo parecía llamado a terminar en "lance", con gran regocijo de la prensa sensacionalista, dispuesta a sacar el

mayor partido del cómico asunto, que podía titularse: "llance entre caballeros en la era atómica".

INCIDENTE CON LOS PERIODISTAS

Tras el incidente con el adjunto del fiscal, el procesado Bastien Thierry ha provocado otro con la prensa. El protagonista involuntario fue un redactor del diario hablado de la emisora Europa Número 1, quien al dar cuenta de una de las sesiones, dijo que, entre los procesados, asistían grandes y distinguidos, y que a veces les había ocurrido llegar a las manos por las noches antes de recogerse en sus celdas". El teniente coronel Bastien Thierry, después de asegurar que los conjurados del Petit Clamart marchan siempre al unísono en acuerdo total, la ha emprendido contra la prensa y la radio, que según él "proporciona al lector informaciones embusteras", y ha pedido que el redactor de Europa Número 1, Juilen Besancon, y el editorialista de "Le Figaro", Luis Gabriel Robinet, comparezcan ante el tribunal para dar explicaciones de su proceder respectivo.

Bastien Thierry afirmó que lo mismo él que sus compañeros en el banquillo de los acusados envían el testimonio de su "desprecio" al redactor de Europa Numero 1.

Aunque la palabra empleada por el acusado ha sido la misma que tanto le indignó cuando la pronunció el fiscal, el periodista Besancon no ha enviado todavía los padrinos a nadie. Por el contrario, demostrando una versión más moderna de los problemas, ha hecho hoy su artículo sobre el juicio como de costumbre, sin aludir al incidente y dando pruebas de gran objetividad.

14/02/1963

LAS "HUELGAS SORPRESA" DE EMPLEADOS DE LA ELECTRICIDAD TRASTORNAN A FRANCIA

LOS INESPERADOS CORTES DE LUZ VAN ACOMPAÑADOS DE LA BAJA PRESION EN EL GAS

"ESOS PAROS SON ARMAS DE DOS FILOS", ESCRIBE "LE FIGARO" PUES PERJUDICAN AL PUBLICO

YA LLEVAN UN MES DE HUELGA LOS MINEROS

París.- Mientras el conflicto minero continúa estable –aunque con tendencia a encontrar un final no lejano-, los empleados de la electricidad han decidido desencadenar de vez en cuando eso que aquí se llama "huelgas sorpresa". Esto significa que la luz se apaga en toda la capital y en todo el país cuando menos se piensa y que, por lo tanto, la vida se trastorna hasta un punto que resulta muy difícil de imaginar.

Los que en ese momento subían en ascensor se quedan prisioneros entre pisos. Miles de viajeros del Metro tienen que pasarse dos horas, que es lo que suelen durar las "huelgas sorpresa" dentro de un túnel. Muchos señores se ven obligados a irse a la oficina con media cara afeitada nada más. En aquellos hogares más evolucionados y modernos, donde todo se hace por electricidad, la familia tiene que comer de fiambre. Los semáforos de las calles dejan de funcionar y, además, se para el tráfico. Los embotellamientos y trastornos de la circulación de superficie alcanzan proporciones abrumadoras.

QUIEREN LLAMAR LA ATENCION DEL GOBIERNO

El jueves hubo dos huelgas de esta clase, una por la mañana y otra por la tarde. El viernes otras dos. Una de ellas ha durado tres horas, es decir, desde la una y media hasta las cuatro y media. Como estos cortes de electricidad suelen ir acompañados de una baja considerable de presión en el gas, la cosa se completa muy bien, en vista de que a los que no les afecta una cosa les afecta otra.

Los empleados del gas y de la electricidad –empresas nacionalizadas– entienden llamar así la atención de los poderes públicos sobre sus reivindicaciones, que son del orden de las planteadas por los mineros, en huelga desde hace un mes.

Desde el jueves hay entabladas conversaciones con vista de llegar a un arreglo, aplicando a los trabajadores del gas y la electricidad, lo mismo que a los ferroviarios, las mejoras que se derivan de las conclusiones a que ha llegado el "comité Massé". Este reconoce que los obreros y empleados de las empresas nacionalizadas llevan un retraso del orden de un ocho por ciento en comparación con los que trabajan para las empresas privadas.

POCA SIMPATIA EN LA PRENSA

La prensa en general ve con poca simpatía el movimiento de "huelgas sorpresa". "Le Figaro" comentaba esta mañana que esa clase de paros son armas de dos filos que pueden herir a quien las maneja. El público sufre tales trastornos que acabará descargando su mal humor, muy justificado, contra los que se lo acarrean, sin mirar si tienen razón o no.

Y un colaborador de "Le Mondé" decía esta noche:

"Hay en el derecho a la huelga y en su ejercicio algo solemne y dramático, sobre todo si repudia la violencia. Las nociones de justicia se elevan sobre un fondo de dignidad y, a veces de sufrimientos. Pero se falta completamente a esas nociones cuando –como es el caso de las huelgas sorpresa- se convierte ese movimiento en una especie de juego de "farsas y atrapes" dirigido contra el público, que no tiene culpa de nada".

30/23/1963

MUCHO MAS DE DOSCIENTOS MIL ESPAÑOLES EN PARIS Y SUS ALREDEDORES

Y MAS DE MEDIO MILLON EN TODO EL PAIS

DIECISEIS MIL INSCRIPCIONES NUEVAS DURANTE LOS ULTIMOS TRES MESES EN LOS REGISTROS DE NUESTRO CONSULADO EN PARIS

París.- Al Consulado General de España en París, situado en el boulevard Malesherbes, acuden cada mañana, con el fin de arreglar sus papeles, algo así como cuatrocientas personas. Los sábados y los lunes, todavía van más.

Las colas que allí se forman rebosan hasta el jardín. Por mucho que trabajen los funcionarios – y bien sabe Dios que lo hacen como verdaderos forzados- no se pueden evitar las apreturas mientras no dispongan de un local con más oficinas.

El ministro de Asuntos Exteriores de Madrid ha facilitado los créditos necesarios para que se realicen las obras de ampliación del Consulado. Pero, ¿cómo realizar esas obras sin interrumpir la actividad normal de un centro hacia el cual afluye diariamente una verdadera riada de españoles?

Yo estoy segura, sin embargo, de que el milagro no se hará esperar. En el fondo, no es más difícil del que ya se ha cumplido y que consiste en que los centenares de españoles que acuden allí cada día puedan tener listos sus papeles en un plazo que nunca es mayor de veinticuatro horas.

Ateniéndonos a las cifras oficiales del Consulado General de España, los españoles establecidos en París y sus alrededores suman ciento cuarenta mil.

-Yo creía que eran más, a juzgar por las cantidades que se ven por todas partes.

-El engaño proviene de la tendencia de los españoles a agruparse por barrios. Esto hace que se encuentren muy frecuentemente unos con otros, y como, además hablan mucho entre ellos y en voz bastante alta, parecen muchos más de los que son.

LAS CIFRAS OFICIALES INFERIORES A LAS REALES

Aun así, resulta evidente que las cifras del Consulado son siempre inferiores a las reales. Es raro que haya que ir a arreglar papeles al día siguiente de llegar. La mayoría de los españoles que vienen a París no acuden al Consulado hasta que necesitan algo con urgencia. Los hay que tardan tres meses. Otros pueden pasar dos años. Es decir, hasta que se les va a terminar la vigencia del pasaporte. Teniendo en cuenta todo esto, puede calcularse que el número total de españoles viene a ser el doble de la cifra de inscritos.

Porque, bien mirado, el Consulado General de España en París –como los otros establecidos en Francia y que velan sobre más de medio millón de españoles diseminados a través de todo el país– es en realidad Gobierno Civil, alcaldía, notaría, registro civil, demarcación militar, asesoría jurídica y paño de lágrimas... ¡Todo en una pieza!

En el Consulado de extienden y se renuevan los pasaportes, se hacen testamentos, se dan certificados de toda clases, se inscriben recién nacidos, se tallan quintos y se escuchan las más extrañas confidencias. Eso entre otras muchas cosas, que sería imposible numerar.

Los regidores, administradores y protectores de esta especie de provincia española sin tierra pero que, en cuanto a población, es más importante que varias de las que figuran en el mapa de España y, desde luego, con más problemas, son: don Juan Ranero, cónsul general, y don Domingo Sánchez que le secunda admirablemente como cónsul adjunto. Si cada uno de estos dos diplomáticos beneméritos tuviera tiempo de escribir al menos una parte de lo que les ocurre, ¡qué novela saldría!

En este sentido, yo tengo ciertas esperanzas de que el embajador, don Luis Soler, que ha rematado una brillante carrera diplomática ejerciendo como cónsul general en París durante varios años, se decida cualquier día a relatarnos, con el ingenio y la brillantez que le son propios, todo lo que se puede contar de sus emociones y experiencias vividas aquí.

DIECISEIS MIL EN TRES MESES

Solamente en los últimos tres meses los registros del Consulado General de España en París se han incrementado con 16.000 inscripciones nuevas. Esto significa que de los cientos de españoles que llegan cada día a la estación de Austerlitz a probar fortuna hay por los menos 177 que se quedan aquí establecidos por temporada larga.

Tomando tal cifra como base, el aumento de la población española de París vendrá a ser de 77.000 al año, sin contar los nacimientos. Y si nos ponemos a apurar la estadística, al estilo americano, podríamos muy bien llegar a la conclusión de que hacia 1999 París tendrá tantos habitantes españoles como franceses.

-¿Se ve el Consulado en la situación de pagar la repatriación a muchos españoles indigentes?

-No. Hasta ahora han sido muy pocos los que acudieron aquí para eso.

Pero el hecho de que sean escasísimos los españoles que ejercen ese derecho de regreso gratuito –que España no niega a ninguno de sus hijos pobres y ausentes- ello no significa que todos los que vienen "a la aventura" encuentren aquí medios de vida. Hay muchos, muchísimos, que se ven obligados a regresar de mala manera, pero prefieren buscar dinero por su cuenta.

La gente está hoy día bien informada y el que más y el que menos sabe que una repatriación de esa clase le cerrará para siempre no solo las puertas de Francia, sino de otros países, que exigen, antes de dar sus visados, una certificación de no haber sido nunca repatriado en esas condiciones.

18/04/1963

SE PRETENDE QUE, A LOS DIECINUEVE AÑOS, HOMBRES Y MUJERES PUEDAN VOTAR Y SER ELEGIDOS

SE HA PRESENTADO UNA PROPOSICION EN LA ASAMBLEA NACIONAL FRANCESA

París.- Un diputado de la mayoría gubernamental –Robert-André Vivien- sorprendió el otro día a sus colegas de la Asamblea Nacional al presentar una proposición de ley encaminada a que los jóvenes franceses sean electores y elegibles al cumplir los 19 años en lugar de los 21.

En principio, la cosa no es disparatada. En Francia hay una enorme cantidad de mujeres y hasta de hombres casados que no han cumplido veinte años todavía y claro está que si se puede ser padre y madre de familia a esas edades, ¿Por qué no se va a poder votar o ser diputado?

Lo chocante, pues, era solamente que el proyecto de innovación hubiera sido introducido por un miembro de la mayoría "gaullista".

-Ese diputado no comprende- oí decir a uno de sus colegas –que a los diecinueve años se vota casi siempre con la oposición, no con el Gobierno. Pero alguien observo acertadamente que la minoría comunista del Parlamento (oposición extrema) tampoco se mostraba entusiasmada.

-No es extraño. Fíjese usted que en P.C.F. (Partido Comunista Francés) es una institución vetusta. Una supervivencia de los regímenes anteriores, con los mismos dirigentes de antes de la guerra. Todos los jefes andan rondando los setenta años. ¿Ha visto usted en Francia a alguien con aspecto más burgués que los diputados y diputadas comunistas? Si a esos les habla usted de revolución verá qué cara ponen.

Ciertamente, si un día se instalara el comunismo en Francia (lo cual no podría ocurrir sin una catástrofe mundial previa), los señores y señoras Thorez, Ducios, Aragón, etc., etc.... se sentirían incómodos y estafados.

Esa especie de "lerrouxismo" que es el P.C.F., verdadera incubadora de concejales, consejeros departamentales y senadores (casi vitalicios) tiene muy poco que ver con los jóvenes de diecinueve años que bailan el "Twist".

Nótese a este respecto que cuando el P.C.F. se siente frívolo y organiza alguna fiestecilla en las alcaldías del llamado "cinturón rojo" de París, los jefes "históricos" toman té con pastas y todo lo más nuevo que saben bailar los militantes animados es el tango argentino.

LA JUVENTUD INDIFERENTE

A mí lo que verdaderamente me extraña es que la propuesta del diputado Vivien no ha causado ninguna emoción entre la juventud. Después de tomarme el trabajo de interrogar a varios jóvenes de ambos sexos, he visto que muchos de ellos ni siquiera se habían enterado de que se estaba tramando la concesión de derechos políticos en su favor.

–Si toda la reforma consiste en adelantar la edad del voto –me ha dicho un estudiante– la cosa no tiene importancia, porque la política nos interesa muy poco. Ahora bien, si de lo que se trata es adelantar la mayoría de edad... eso ya sería más grave.

-¿Por qué? ¿No estáis todos deseando hacer lo que queráis sin permiso de los padres?

–Es que... vera usted... ¡eso ya lo hacemos! Pero si la mayoría de edad se adelanta oficialmente, correremos el riesgo de que los padres se "aprovechen".

-¿Cómo?

-Los padres, crea usted, sólo esperan un pretexto para retirarnos las subvenciones. Son muchos los que dicen ahora "¿no te da vergüenza que a los veintiún años todavía tengamos que mantenerte y darte dinero?". Bueno, pues ya verá usted como, después de implantarse la reforma, eso nos lo empezarán a decir desde los diecinueve.

Las chicas, en cambio, parecen en su mayoría más conformes con el proyecto de la enmacipación temprana.

-Yo creo –dicen algunas- que permitiéndonos trabajar y ganar la vida desde los diecisiete (algunas la ganan mucho antes), ¿por qué se nos va a negar el voto?

Muchas de ellas me han dicho también que, en lo que respecta a los chicos, ya es otra cosa; como todo el mundo sabe, los hombres "tardan más tiempo que las mujeres en sentar la cabeza".

ORGULLOSOS DE SUS POCOS AÑOS

-Si usted se fija en nosotras –dice– verá que la que no ha adquirido madurez a los diecinueve años tampoco la adquirirá a los cuarenta. Y puede usted estar segura de que, puestas a votar, lo haríamos con más independencia las más jóvenes. Yo conozco a muchas mujeres casadas que una de dos, o votan como les dice el marido o todo lo contrario de lo que les dice el marido, según como anden la relaciones conyugales.

En cuanto a los matrimonios menores de edad que son numerosos en Francia, dicen que lo que hace falta es que los diputados se ocupen de que la juventud tenga empleos bien pagados y, sobre todo, pisos baratos donde vivir. Lo del voto y el derecho a ser elegidos para los cargos públicos les parece secundario.

Por último, un conocido que se ocupa de sociología me ha explicado la falta de interés de la juventud hacia una propuesta que les favorece.

-La generación actual de los jóvenes es, sin duda alguna, la que está más orgullosa de sus pocos años. Jamás hasta ahora se había dado el caso de que los hombres de menos de veinte años hicieran esfuerzos en su comportamiento y en su manera de ataviarse, a fin de representar todavía menos edad de la que tienen. Las palabras "joven", "juvenil" "juventud" no se les cae de la boca y nos la tiran a la cabeza constantemente, tratando de avergonzarnos, como si el hecho de tener más de veinticinco años fuera un vicio o una enfermedad.

En estas condiciones, se comprende bien que esa generación rechace o mire con indiferencia todo lo que vaya encaminado a proporcionarle madurez y responsabilidad.

1/6/1963

DE GAULLE ASISTIRA AL ENTIERRO DE KENNEDY

CONSTERNACION DEL PUEBLO FRANCES POR LA MUERTE DEL PRESIDENTE NORTEAMERICANO

París.- Sin tener en cuenta los consejos y las advertencias de la más elemental precaución, sin temor a los riesgos e incomodidades de un viaje penoso y que forzosamente tiene que resultar una improvisación, el general De Gaulle ha resuelto acudir en persona al entierro de su joven amigo J. F. Kennedy.

Tratándose de un hombre de 73 años, que padece achaques y de cuya vida lo menos que se puede decir es que nunca estuvo muy segura, esta decisión representa un rasgo de generosidad que el pueblo americano sabrá agradecer como merece.

No hay ni que decir que madame De Gaulle acompañará al general a Washington. Ella también ha oído silbar a su lado -más de una vez- las balas de los asesinos. Esto, sin duda, la hace comprender todavía mejor el dolor inmenso de Jacqueline Kennedy ante una tragedia tan espantosa.

La verdad es que el choque ha sido tan brutal, que la mayoría de los franceses están tan consternados como su presidente.

Y no es solo por tratarse del jefe del Estado de un gran país, aliado y amigo, sino porque el joven matrimonio Kennedy contaba aquí de unas simpatías personales, de un afecto, de una admiración que raras veces siente y casi nunca expresa este pueblo.

Hay que decir también que la velocidad vertiginosa que los americanos imprimen a todos sus movimientos contribuyó mucho a hacer mas vivo el choque emocional de la población francesa a medida que iban llegando las noticias.

Entre el momento en que el matrimonio presidencial, rebosante de vida, alegría y juventud recibía las aclamaciones de una ciudad, y aquel otro solemne y terrible, en que un nuevo presidente de los Estados Unidos juraba el cargo a bordo de un avión junto al féretro de caoba donde estaba enterrado el cadáver de John Fitzgerald Kennedy apenas transcurrieron dos horas.

A las siete y media de la tarde (hora de París) aquí no sabíamos nada. A las nueve y media sabíamos ya tanto que hubo quien se vio precisado a apagar la radio y la televisión por temor a no poder soportar tantas emociones.

Porque no era solo el sentimiento de un hogar desecho, de una mujer viuda y con el vestido manchado de sangre, de unos niños huérfanos. Todo esto, aun siendo espantoso no se diferencia en nada de lo que les ocurre a diario a muchas familias en el mundo cuando los autos se estrellan o los aviones caen.

Lo tremendo era que esta vez el sentimiento lo experimentábamos millones de seres al mismo tiempo y que, además de la simpatía, el afecto o la admiración, todos nos sentíamos un poco ligados a los protagonistas del drama y experimentábamos la sensación de que nuestras vidas también podrían verse alteradas por el efecto de la enormidad que acaba de cometer un asesino en un cuarto de segundo.

ELOGIOSOS COMENTARIOS

La prensa francesa apenas se ocupa hoy de otra cosa en todas sus páginas. Lo mismo han hecho la radio y la televisión.

También he oído en diversos sitios frases como las siguientes:

"A pesar de su juventud y de su aire deportivo, tenía una mirada de predestinado. Desde el primer momento todo el mundo estaba seguro de que entraría en la Historia por la puerta grande."

Todas las banderas están a media hasta en todas las ciudades, pueblos y aldeas, de la República francesa, un homenaje extraordinario rendido al presidente Kennedy, ya que normalmente, cuando muere un jefe de Estado extranjero, las banderas en Francia no se ponen de luto hasta el día de las exequias.

El primer ministro, señor Pompidou, ha hecho esta noche una declaración televisada expresando no solo el sentimiento del Gobierno, como es usual en un caso así, sino la emoción profunda de todo el pueblo francés, "unido hoy estrechamente al pueblo americano en la cólera, el dolor y la confianza".

24/11/1963

LLEGARON LOS BEATLES

CUATRO JOVENES BRITANICOS MELENUDOS HACEN FUROR EN PARIS

París.- Supongo que antes de leer esta crónica ya tenían ustedes aunque solo fuese una ligera idea de quiénes son Los Beatles, conjunto musical y vocal "made in England" que desencadena el terremoto por donde quiera que pase.

Este cuarteto explosivo, esta hidra de cuatro cabezas azota sobre París desde hace algunos días. A primera vista, los cuatro muchachos no tienen gran cosa de particular si se exceptúa sus espesas pelambreras negras peinadas hacia abajo. En Francia, al igual que en Inglaterra, los peluqueros han comenzado ya a fabricar y vender pelucas "a lo Beatles". Es la única forma que les queda de ganar dinero con una juventud que se resiste a pelarse.

Por lo demás, los cuatro Beatles –John, Paul, George y Ringo- se presentan vestidos de oscuro y bastante correctamente. Unas veces lucen chaquetas sin cuello ni solapas y otras llevan cuellos y solapas de terciopelo. En cuanto pisan el escenario empiezan a cantar y tocar las guitarras haciendo ese ruido infernal que, complicado por una sonorización inhumana, pone a los jóvenes en trance delirante y desencadena al mismo tiempo la indignación y las depresiones nerviosas en las personas maduras.

¿Qué tienen Los Beatles que no tengan, por ejemplo, Los Gatos Salvajes, Los Sputniks, Los Terremotos, Los Furiosos Trepidantes, Los Chacales del Rock y demás conjuntos juveniles que andan "sacudiendo" por el mundo desde hace casi diez años?

Yo no sabría decirlo. Sin embargo, el público de París encuentra que Los Beatles son algo maravilloso, inimaginable, algo que no se parece a nada.

POR SER INGLESES

Es posible que la principal diferencia, así como el secreto en la excelente acogida dispensada a Los Beatles en Francia, consista en que estos cuatro muchachos –John, Paul, George y Ringo– son ingleses.

Es cierto que la Gran Bretaña ya no es lo que fue. Pero aunque los ingleses hayan perdido la India y todo lo demás, aunque ya no posean la primera flota del mundo, aunque el general De Gaulle les haga de menos cerrándoles las puertas

del Mercado Común y aunque ya no se pongan de "smoking" para cenar en sus casas, lo cierto es que la raza británica sigue estando todavía muy bien mirada, especialmente en Francia, y todo lo suyo se considera mejor que lo de nadie.

Así, un buen número de personas elegantes de las que pertenecen a eso que se llama "vieja Francia" (que ignoraban hasta ahora la existencia de las guitarras eléctricas y de las llamadas canciones de ritmo), han ido a aplaudir a Los Beatles después de haber visto en la prensa las fotos de la Reina Madre de Inglaterra felicitando calurosamente a los cuatro jóvenes melenudos.

La Corte británica ha sido durante mucho tiempo para Francia –y aun sigue siéndolo para un buen número de franceses– la gran definidora en materia de costumbres de sociedad. Todo lo que hace la Reina, su madre, su hermana, sus tías y mejor aún, lo que hacía su abuela cuando aún estaba en vida, se consideraba aquí bien hecho y digno de imitación.

Así, avalados por el tácito "nihil obstat" de Buckingham Palace, los Beatles han caído sobre París, levantando verdaderos tumultos y haciéndose aclamar por gentes de todas las edades y de todas las clases sociales. La prensa también se les ha rendido sin condiciones en su casi totalidad.

Puede decirse que el único sector disconforme se manifiesta en los centenares de guardias que permanecen en pie de guerra en el bulevar de Magdalena, es decir, en los alrededores del "music-hall" donde actúan Los Beatles.

-¡Qué poca gracia tiene esto! – murmuraba la otra noche uno de ellos.

-Ciertamente –apoyaba otro–, no hay derecho. Después de habernos pasado siete años reprimiendo el terrorismo callejero, ahora resulta que es en los teatros donde hay que batirse cada noche.

Antes, cuando un guardia tomaba parte en la represión de motines públicos de carácter político o social, podía aspirar a recibir medallas que luego tendría derecho a exhibir orgullosamente, comentando: "Esta la gané cuando los sucesos del "seis de febrero". En cuanto al ascenso, se debió a mi comportamiento durante la represión de la huelga revolucionaria contra la III República".

Todo ello era honroso y estimulante. Pero ahora, cuando los guardias tienen que batirse cada noche a las puertas o en el interior de los teatros, no les cabe el recurso de esperar grandes recompensas.

¿Quién nos va a ascender –dicen– o quién nos va a condecorar por haber cumplido nuestro deber en el estreno de "El Vicario", en la presentación de Johnny Halliday o en el concurso de "twist" al aire libre".

Desde hace algún tiempo, cuando un espectáculo no gusta, los espectadores rompen unas cuantas filas de butacas. Cuando gusta rompen también la entrada general. Cuando entusiasma, lo rompen todo. En este último caso, los guardias, además, tienen que ocuparse también de proteger la vida de los artistas, los cuales corren peligro de perecer linchados por sus fanáticos admiradores.

22/01/1964

SERAN PLENAS LAS RELACIONES ENTRE FRANCIA Y CHINA ROJA

AMBOS PAISES SE CONCEDEN TRES MESES PARA NOMBRAR EMBAJADORES RESPECTIVOS

FORMOSA PROTESTA ANTE PARIS, PERO NO HABLA DE RUPTURA

LA DECISION DE DE GAULLE HA SIDO BIEN ACOGIDA EN GENERAL POR LOS FRANCESES

París.- Entre las censuras de algunos países, el aplauso de otros y la expectación de todos, Francia ha establecido relaciones diplomáticas con la China comunista.

La nota, publicada en el mismo momento en las dos capitales, donde, sin embargo, la hora marcada por los relojes era distinta –mediodía en París y siete de la tarde en Pekín– indicaba que las relaciones diplomáticas serán de carácter total, es decir, que habrá incluso intercambio de embajadores. Los dos Gobiernos se conceden mutuamente un plazo de tres meses para nombrar los jefes de las misiones respectivas.

Por el momento De Gaulle ha conseguido algo que hasta ahora parecía imposible: el reconocimiento de Pekín sin romper con Formosa. Es cierto que el embajador de la China nacionalista en París ha dado una nota e incluso la ha leído él mismo por la radio, expresando toda la amargura de su país y su Gobierno ante la decisión francesa, que le parece de graves consecuencias para el mundo libre.

PARECE QUE CHAN KAI CHEK HA DECIDIDO ESPERAR

Sin embargo, en esa nota ni en las informaciones que llegan de Formosa se habla de ruptura para nada. De Gaulle había enviado hace unos días al general Pechkoff, un hombre lleno de experiencia militar, diplomática y asiática –tiene ochenta años, ha sido embajador de Francia en Pekín–, a fin de que comunicase a Chan Kai Chek la decisión francesa, con todas las atenciones y delicadezas debidas a un antiguo aliado y camarada de armas, pero sin tratar en ningún caso de influir en él y, mucho menos, de formularle ruego en el sentido de que no rompiese con París si tenía esa decisión tomada.

Ahora se ve que Chan Kai Chek, realista como De Gaulle y que ha pasado por otras crisis todavía más difíciles que la que ahora le plantea Francia, ha resuelto esperar, sin privarse por eso de protestar vivamente.

Es probablemente el Gobierno de los Estados Unidos el que ha pedido a Formosa que espere. A pesar de la molestia extrema que causa la decisión francesa, Washington prefiere limitar el estropicio. Si Chan Kai Chek rompe con De Gaulle, la situación en el seno del Consejo de Seguridad de la O.N.U. –donde Formosa ocupa la plaza de China en calidad de miembro permanente– se haría insostenible.

LAS POSIBLES REPERCUSIONES EN LA O.N.U.

Cierto que De Gaulle se cuida poco de la O.N.U. y de su Consejo de Seguridad, por lo cual no parece que debe quitarle el sueño el problema de si entre los cinco "grandes" debe sentarse el representante de la China número uno o el de la China número dos. Pero los americanos tienen en gran aprecio al alto organismo internacional y entienden que, al menos, deben guardarse allí las apariencias. Esto sería imposible si dos de los "grandes" del Consejo de Seguridad se ignorasen mutuamente.

La cosa, sin embargo, tiene precedentes. Desde hace mas de quince años, es decir, desde que existe la China comunista, en el Consejo de Seguridad conviven –aunque ignorándose– la Unión Soviética y la República de Formosa, a la que allí se llama únicamente China. La diferencia, una diferencia de bastante bulto, consiste en que la Unión Soviética no forma parte del bloque occidental, que los americanos se esfuerzan en mantener unido.

El reconocimiento de China por parte de Francia ha sido, en general, bien acogido dentro del país. Hacía tantos días que se venía hablando del caso, que todo el mundo ha tenido tiempo de formarse una opinión. Quien mas, quien menos, todos comprenden aquí que con ignorar a un régimen o a un país no se adelanta nunca gran cosa. El hecho de que sea un régimen comunista el que se acaba de reconocer tampoco cambia nada, ya que Francia lleva cerca de cuarenta años manteniendo relaciones normales con Rusia, país donde el comunismo fue en algunas épocas más virulento que el que pueda resultar hoy el de China.

28/01/1964

LA POLITICA DE EUROPA DEBE SER "EUROPEA E INDEPENDIENTE", INSISTE DE GAULLE

LA REPARTICION DEL MUNDO EN DOS CAMPOS, QUE PRECONIZAN WASHINGTON Y MOSCU, NO RESPONDE A LA SITUACION ACTUAL

SIN EMBARGO, ES NECESARIO LA ALIANZA CON ESTADOS UNIDOS MIENTRAS PERSISTA LA AMENAZA SOVIETICA

París.- "Las razones para una subordinación a América van desapareciendo una tras otra", afirmo hoy el general De Gaulle en la conferencia de prensa que ofreció en el Elíseo. Esta frase resume su posición, tantas veces reiterada, de una política internacional independiente y el deseo de una Europa unida, aliada en igualdad de condiciones a los Estados Unidos.

Unos 900 periodistas se reunieron en el salón de actos del palacio presidencial, donde reinaba un calor sofocante, apenas mitigado por numerosos ventiladores. A las tres en punto de la tarde, el primer mandatario hizo su aparición vestido, como de costumbre, con un traje gris oscuro cruzado.

La conferencia propiamente dicha comenzó a las quince diez y se prolongó durante una hora y veinte minutos. El Presidente de la República expuso nuevamente sus tesis ya conocidas sobre su concepción del mundo y el papel de Francia en las relaciones internacionales. La mayor novedad la constituye el tono mismo de la exposición, sereno, de gran determinación y energía, sin los habituales sarcasmos a los que es aficionado el general.

POCO ENTUSIASMO ALEMAN POR EL TRATADO

De Gaulle insistió en que la independencia política francesa se basa en la posesión de una fuerza nuclear y afirmó al respecto que la primera unidad aérea nuclear francesa podrá entrar en servicio este año.

El Presidente francés deploró el poco entusiasmo de la República Federal Alemana por aplicar el tratado franco-alemán, "tras dieciocho meses de vida no se puede decir que este tratado haya originado una línea de conducta común", afirmó De Gaulle y agregó más adelante, "esto se debe sobre todo al hecho de

que hasta ahora Alemania Federal no cree que la política de Europa deba ser europea e independiente".

Su tono se volvió más seco y cortado cuando se refirió a los Estados Unidos y su papel en el mundo actual, aunque sin entrar en detalles en lo que se refiere a la política norteamericana sobre todo a sus últimos acontecimientos internos. "La repartición del mundo en dos campos, a la que proceden Washington y Moscú no responde ya a la nueva situación del mundo", afirmó el Presidente. Sin embargo, no dejo de reconocer la necesidad de mantener la alianza con Washington, pues Francia se interesa en la defensa del Atlántico Norte mientras persista la amenaza soviética.

El lenguaje del general se volvió más duro para referirse a la situación en el sudeste asiático, pues los Estados Unidos, según él, "están contra todo colonialismo que no sea el que ellos practican". El Presidente subrayó la necesidad de reunir nuevamente la conferencia de Ginebra para hallar una solución política a la crisis en la antigua Indochina, pero para ello es necesario que las grandes potencias se comprometan a guardar su neutralidad.

De Gaulle afirmó, refiriéndose a la situación interna francesa, que Francia proseguirá su expansión en la estabilidad y agregó: "Creo que nuestra república, una vez confirmada su continuidad por la elección presidencial, deberá proponer al país una gran reforma de estructuras económicas y sociales."

REITERACION DECIDIDA DE SU LINEA

Como se ve, no ha habido en esta reunión de prensa ninguna revelación sensacional. Ha sido, ante todo, una reiteración serena y decidida en la línea que el general De Gaulle ha trazado a su país.

24/7/1964

LOS QUE TRABAJAN EN FRANCIA (1)

LA NOSTALGIA DE LOS CAMPESINOS, UNA ENFERMEDAD QUE SE CURA CON EL TIEMPO

COMO SON BUENOS TRABAJADORES, LOS PATRONOS FRANCESES LOS ANIMAN Y SON MUCHOS LOS QUE SE "REENGANCHAN"

VENCIDAS LAS DIFICULTADES DEL IDIOMA, EL CAMPESINO FRANCES Y EL ESPAÑOL ACABAN ENTENDIENDOSE PERFECTAMENTE.

París.- A los campesinos españoles que vienen a Francia contratados temporalmente les ocurre, al principio, lo mismo que a los toreros, es decir, que si torean es porque firmaron el contrato mucho antes de ver al toro cerca.

–¡Si yo llego a saber lo que era esto! ¡A buena hora me enganchan!

Esta lamentación la he oído y, sobre todo, la he leído muchas veces en las cartas que me llegan a menudo y que vienen tan sobradas de nostalgia, como carentes de "uves" y de "haches":

"...pues sabra ustez apreciable señorita josefina –dice una que tengo en la mano -, como binimos contratados unos cuantos paisanos y nada mas llegar nos despacharon cada uno por su lado, como en el serbicio militar, habiendo quedado este su seguro serbidor todo metido entre franceses sin poder ablar, porque aquí ni los perros entienden. Pues el motivo de estas cortas letras es pasar a decirla que un serbidor se encuentra vien de saluz pero con gran pesar por allarse un servidor ausente de su cerida esposa, que quedo bien gracias a dios en la peninsula y llorando como una Madalena y en esa conformidad continuara Dios mediante innorando los trabajos que esta pasando en Francia su querido esposo, matandome por la soledaz. Pues apreciable señorita josefina, pues sabra ustez como me dirigo a ustez con motivo de que me mande una buena recomendación porque asi me aportaran los franceses en la "securite" que es lo que nosotros decimos el "susidio". Tambien desearia si no le sirve de molestia que me den cuando empieza en París la temporada de la remolacha que creo que coge españoles y se

(1) Décimo artículo de una serie sobre los inmigrantes españoles.

gana mas. No es por la abaricia, que un servidor nunca fue abaricioso, pero a este su seguro serbidor le gustaria ir a esa ciudaz que dicen que es grande y con buen comercio aunque un servidor lo pone en duda pues este pueblo donde esta para servirla es un asco mejorando lo presente y sin ofender a nadie. El "personal" frances pasa tambien sus fatigas y esto no lo digo por criticar sino porque España nos figuramos que todos los franceses son ricos aunque no tanto como los americanos. Claro es que la pobreza es lo de menos en abiendo onrradez y de eso hay gracia a Dios, otra cosa seria calurnia. Pues sin otra que comunicar y esperando que me mande algun periodico en español (si puede ser el Dígame) le manda la despedida este su seguro servidor que lo es en berla desea en esa".

FLUGENCIO "LA TENTACION DEL DINERO"

Estos nostálgicos acaban por lo general resignándose. El entusiasmo que despiertan en sus "queridas esposas" y demás familia la recepción de las primeras 2.000 pesetas les conforta extraordinariamente. Además, todos los que llegan a cortar árboles, a vendimiar o a tomar parte en otras recolecciones, vienen con contrato en regla, disfrutan las mismas ventajas que los trabajadores franceses, incluso los subsidios familiares, que sus esposas e hijos cobran en España.

Sus condiciones son, pues, mucho mejores que los de todos lo otros españoles que vienen "por su cuenta", simplemente con pasaporte de turista, y que luego pasan las mayores fatigas para poner los papeles en regla teniendo que dejarse explotar al menos durante los primeros meses, en razón de su situación ilegal.

Si los campesinos se limitaran a cumplir su contrato temporal y se resignaran a volver luego a España con las veinte o treinta mil pesetas que pueden ahorrar en la temporada, todo iría bien.

Lo malo es que a muchos de ellos ni verse con dinero les tienta la avaricia. Como son buenos trabajadores, los patronos franceses los animan a que se queden, ofreciéndoles contratos nuevos, y son muchos los que se reenganchan.

-Comprenda usted... no es solo que en Francia los jornales sean más grandes –me dicen–, sino que lo bueno es que aquí nos acostumbramos a no gastar. Y luego, ¡hay que ver lo que luce este dinero francés cuando uno puede ir a España de vacaciones! ¡Tenía que haberme visto usted en Madrid cuando fui a la

boda de mi hermano! ¡Hasta en taxi montaba yo cuando quería, y no "la" digo a usted más!

LOS CAMPESINOS ESPAÑOLES SE ENTIENDEN BIEN CON LOS FRANCESES

Las satisfacciones que representan para un jornalero el poder hacer figura de potentado, aunque solo sea por unos días, es lo que anima a muchos a prolongar su expatriación. Por otra parte, el ser "uno de los que están en Francia" crea a su alrededor en el pueblo, cuando van de permiso, una atmosfera de admiración halagadora que les incita a sacrificarse otra vez. Además, algunos observan que, visto de nuevo, el pueblo natal no les parece ya tan hermoso ni tan divertido como lo "soñaban" desde Francia. La animación de la calle principal y de los cafés no resulta tan babilónica y hasta parece como que la casa propia y la plaza se han quedado como más feas y más chicas.

Todo esto sin contar con que en el terruño francés donde trabajan ya no lo pasan tan mal como al principio. Poco a poco, a fuerza de fatigas y nostalgia, han ido "haciéndose", "atalantándose", como ellos dicen. Hay algo que les ayuda, y es que los campesinos de todas partes se parecen extraordinariamente los unos a los otros. La tierra –la madre tierra– constituye una de las pocas grandes verdades que existen en el mundo, y por eso todos los que viven inclinados sobre ella se sienten mas hermanos que los otros hombres.

Vencidas, aunque solo sea en parte, las dificultades del idioma –que es lo único que les separaba al principio-, el campesino frances y el español se dan cuenta de que, en el fondo, son iguales y acaban entendiéndose bien. A veces tan demasiado bien, que los hay que no vuelven, a pesar de la familia que dejaron atrás,

17/04/1965

CON LA MUERTE DE RUBY SE MULTIPLICAN LAS INCOGINITAS

ES INDUDABLE QUE EL ASESINATO DE KENNEDY ENTRA EN UN FASE DE MAYOR OSCURIDAD

París.- Las emisoras de radio de París interrumpieron sus emisiones poco antes de las seis de la tarde para difundir un boletín especial con la noticia de la muerte de Jack Ruby, asesino de Oswald. Sin poder decirse que la cosa haya causado una gran sorpresa, sí es cierto que el telegrama de Dallas ha sido escuchado con mucha emoción y ha levantado oleadas de comentarios.

Quiérase o no, la muerte de Ruby –lo mismo que ocurrió aquí respecto a otro asunto célebre hace justo un año, con el suicido de Figon– cierra uno de los principales capítulos de esa especie de gran novela policíaca "vivida" que fue el asesinato del presidente de los Estados Unidos. Es decir, que por muchas insinuaciones malévolas que se hagan y por mucho que critiquen los escépticos, ya no habrá forma de saber más de lo que se sabía. La verdad oficial ha ganado una nueva batalla.

UN JUICIO DECEPCIONANTE

El gran interés que desde el principio mostraron los franceses por conocer la verdad hizo que la mayor parte de los periódicos de París mandaran enviados especiales para presenciar el juicio contra Ruby, que se abrió en Dallas el 17 de febrero de 1964.

Algunos de estos periodistas eran especialistas en la crónica de tribunales; otros eran simples reporteros de los que se desplazan siempre hacia donde se producen los acontecimientos sensacionales. Los había también que eran corresponsales permanentes de los periódicos de París en los Estados Unidos. Pero todos, sin excepción, se mostraron extrañados ante el desarrollo del juicio. Tal extrañeza se debió, sin duda, al contraste que existía entre la forma de administrar la justicia en el continente europeo y en los Estados Unidos, sin que yo quiera decir con esto que una sea mejor que otra.

Tras la extrañeza vino la decepción. Los periodistas franceses que habían hecho el viaje hasta Dallas –lo mismo que aquellos otros que acudieron desde

países aún más lejanos– tenían la esperanza de enterarse de algo importante sobre el asesinato de Kennedy, a fin de contárselo a sus lectores que coincidían en el mismo interés. Pero luego resultó que de eso apenas se habló durante el Proceso de Dallas. Si se nombraba a Oswald era más bien como víctima de Ruby que como asesino de Kennedy. Esto a la postre no era irregular jurídicamente. Pero muchos espectadores pensaron que un poco de historia no hubiera venido mal.

UNA EXTRAÑA CONDENA

Finalmente, resultó que el gran debate entre la acusación y la defensa se centró en un punto de interés secundario, sobre todo para los espectadores extranjeros. Es decir, que lo que se ventilaba allí era si Ruby había disparado contra Oswald en estado demencial –tesis de la defensa– o si por el contrario cometió su crimen con todo conocimiento –tésis de la acusación–. Había una tercera posición, según la cual había obrado por deseo de publicidad, a fin de llevar más clientes a los cabarets de que era propietario.

Leo Sauvage, corresponsal de "Le Figaro", que estuvo presente en Dallas durante las semanas del juicio, afirma que la única sorpresa –y grande– fue la condena a muerte de Ruby. Ninguno de los espectadores extranjeros podía prever una cosa así teniendo en cuenta el clima de las sesiones.

"La sentencia –escribía Sauvage– chocó extraordinariamente a muchos de los corresponsales extranjeros que habían ido a Dallas persuadidos de que Ruby lograría salir bastante bien librado y que estaban dispuestos a cubrir de sarcasmos al jurado. Esto no significa que criticasen la sentencia, cualquiera que fuese. Pero aunque la mayoría de ellos estuvieran convencidos de que Ruby merecía la silla eléctrica, pensaban que la sentencia de muerte había dejado de estar justificada considerándola sobre la base de los debates a que acababan de asistir".

"QUIEN, COMO Y POR QUE FUE ASESINADO KENNEDY"

Una hora después de conocerse en París la noticia de la muerte de Ruby, la emisora de Radio Europa número 1 difundió un debate-diálogo entre aquellos de sus oyentes que telefoneaban pidiendo detalles, y uno de los redactores especializados que contestaba tratando de aclarar las dudas del público, el periodista que respondía, era el reportero Julien Besançon, que estuvo en Dallas durante el proceso de Ruby que figuraba también entre los que se encontraban allí cuando el asesinato de Oswald.

Un poco más tarde, el cronista de Tribunales de la radio del Estado y de la Televisión Francesa, Frederique Pottecher, hizo un relato muy dramático contando cómo era Ruby, así como destacaba el contraste curioso entre el hecho de que éste no pronunciase una sola palabra durante el proceso de Dallas –los jurados le condenaron a muerte sin oírle– y el extraño caso del disco registrado por él pocas horas antes de morir.

"En todo caso –terminó diciendo el célebre cronista–, la muerte de Jack Ruby echa definitivamente la llave sobre los secretos misteriosos del asesinato del presidente de los Estados Unidos. Por mucho que se hable, todo se quedará ya en especulaciones. Nunca sabremos "por qué", "cómo" y "quién" mató a John F Kennedy".

04/01/1967

ROCES EN CASI TODAS LAS SESIONES DEL PROCESO BEN BARKA

POSIBLES COMPLICACIONES DIPLOMATICAS SI EL TENIENTE CORONEL DLIMI ES CONDENADO

"¡SOBRE LA CABEZA DE MI HIJA, QUE TIENE CINCO AÑOS, JURO QUE SOY INOCENTE!", HA DICHO EL MILITAR MARROQUI

París.- Privadas de sus principales personajes –que eran los acusadores–, las audiencias de esta segunda parte del juicio contra los secuestradores de Ben Barka arrastraban una vida más bien lánguida desde hace dos semanas. En realidad, el único interés consiste en las complicaciones diplomáticas que pueden sobrevenir entre Francia y Marruecos si el teniente coronel Dlimi es condenado. Pero, aún en el supuesto de que sea absuelto, en casi todas las sesiones se produce algún roce que podría degenerar en ruptura abierta en el momento menos pensado.

Ayer, sin ir más lejos, el presidente Pérez se enfadó con uno de los abogados marroquíes que defienden al teniente coronel Dlimi. El defensor calificó de falsedad una ficha encontrada en los archivos de los servicios secretos franceses que hacía asunto de Estado ciertos manejos marroquíes para apoderarse de Ben Barka.

GRITOS, IMPRECACIONES Y ACUSACIONES MUTUAS

–Mida usted sus palabras –gritó el presidente del tribunal–, porque yo no estoy dispuesto a tolerar que un abogado extranjero acogido en este recinto acuse a un servicio oficial francés de haber cometido una falsificación.

En seguida, otro abogado de Dlimi, de nacionalidad francesa, gritó furioso:

–Aquí no hay abogados franceses ni extranjeros; sólo hay abogados que cumplen con su deber.

Los marroquíes hicieron coro diciendo que ellos habían considerado siempre a Francia como a su segunda patria, y así los gritos, las imprecaciones y acusaciones mutuas duraron hasta que el presidente hubo aceptado ciertas explicaciones que hicieron posible la continuación de la audiencia.

UN MOMENTO DIFICIL

En general, puede decirse que el teniente coronel Dlimi es tratado con toda la deferencia compatible con su situación de acusado. Sin embargo, hace pocos días hubo un momento difícil, y fue cuando el fiscal, queriendo ver si podía sacar algún partido del choque psicológico producido por un efecto de sorpresa, se encaró con el jefe de la Seguridad marroquí y le gritó:

–Teniente coronel Dlimi, ¿qué ha hecho usted de Ben Barka?

El acusado se puso de pie bruscamente. Su tez, muy morena, se empurpuró:

–Si estoy aquí es precisamente para averiguarlo. Yo me he prometido encontrar a Ben Barka y lo conseguiré, aunque tenga que esperar diez años. ¡Repito, por mi honor de oficial, que no sé nada del delito de que se me imputa. Sobre la cabeza de mi hija, que tiene cinco años, juro que soy inocente!

Realmente, han sido muy pocas las veces que el teniente coronel Dlimi ha sufrido acaloramientos. Su aspecto es tranquilo y apenas hace algún gesto significativo cuando oye declarar ciertas cosas que también sobresaltan al auditorio.

COMPARECE EL NUEVO PREFECTO DE POLICIA

Por ejemplo, ayer compareció como testigo el nuevo prefecto de Policía de París, señor Grimaud. La defensa le hizo preguntas que, en principio, debían redundar en beneficio de los acusados. Pero, a veces, hay sorpresas.

El prefecto declaró haber conocido al general Ufkir en Marruecos durante el protectorado francés. El señor Grimaud era director de Seguridad en Rabat. El que hoy es ministro del Interior marroquí, general Ufkir, era comandante del ejército francés: "Un oficial muy brillante", según dijo el prefecto de Policía.

–¿Usted cree que un hombre así podría nunca convertirse en un asesino?– preguntó uno de los abogados de la defensa tratando de aprovechar las buenas disposiciones del testigo.

Pero he aquí que el prefecto de Policía, señor Grimaud, se limitó a responder con acento grave y filosófico.

–Nadie puede saber jamás de lo que es capaz un hombre.

"TANTEANDO" A UFKIR

El señor Grimaud declaró que él fue un de los que asistieron a una cena celebrada en la Embajada de Marruecos, en París, la noche del 3 de noviembre de 1965, es decir, algunos días después del rapto de Ben Barka. Quien invitaba era el general Ufkir, que hacía una visita oficial a Francia. Grimaud se expresó así ante el tribunal.

–El ministro del Interior francés, señor Frey, que no quiso asistir a la cena, me había informado de la eventual participación del general Ufkir en el secuestro de Ben Barka, pidiéndome que durante la cena procurase "tantearle" a ver qué impresión sacaba.

En efecto, el señor Grimaud "tanteó" todo lo que pudo. Pero la cosa no resultaba fácil. Al fin, cansado del "tanteo" y queriendo cambiar la conversación, el ministro marroquí concluyó así: "Ben Barka tenía muchos enemigos. Es posible que le hayan secuestrado algunos de ellos".

Si los acusadores, que tanto papel jugaron en el primer proceso, hubieran estado presentes, seguramente habrían insistido preguntando al prefecto de Policía cómo interpretaba el que se hubiese empleado el pretérito imperfecto "tenía", refiriéndose a Ben Barka, en lugar del presente "tiene". Estando entonces tan reciente la desaparición, era lógico imaginar que Ben Barka vivía aún.

EMPIEZAN A DESFILAR LOS TESTIGOS

No es posible saber todavía cuándo podrá llegarse a dictar sentencia en un juicio cuyas primeras sesiones se abrieron en septiembre del año pasado.

Por el momento empiezan a desfilar los testigos, que son ciento y pico; la mayor parte de ellos han sido citados por el teniente coronel Dlimi, en su descargo. Si el simple interrogatorio de los acusados ha durado casi dos semanas, es de suponer que el desfile de los testigos durará otro tanto por lo menos.

30/04/1967

PETROLEO DEL "TORREY CANYON" EN AGUAS FRANCESAS

EN LA ISLA DE BREHAT, MAS DE 3.000 AVES MARINAS PARECEN CONDENADAS

LA "MAREA NEGRA" ALCANZO YA CRIADEROS DE OSTRAS EN LA BRETAÑA

VARIOS BARCOS LANZAN GRANDES CANTIDADES DE ASERRIN EN LA COSTA

París.- Las ostras, las exquisitas ostras francesas, están amenazadas de exterminación, al menos en algunos sectores muy productivos de las costas del Norte.

La marea negra, es decir, el petróleo del "Torrey Canyon", cuyos desastres vienen siendo combatidos por los ingleses desde hace más de dos semanas, se acerca a Francia y ha llegado ya a los criaderos ostrícolas de la desembocadura del Jaudy, en la Bretaña.

Esto es tanto más sensible si se tiene en cuenta que las ostras en Francia no son un manjar reservado exclusivamente a los paladares distinguidos y afortunados. Su extraordinaria abundancia hace que el precio del suculento marisco se halle al alcance de todos los bolsillos y que las facilidades de aprovisionamiento sean aquí extraordinarias. Las ostras en París se adquieren en los puestos de la calle. Puede decirse que hay un puesto de ostras en cada esquina, como ocurre en otros países con los cacahuetes o las pipas de girasol.

Todo un complicado dispositivo, cuidadosamente preparado desde que se inició la amenaza, ha comenzado a funcionar en las costas de Bretaña y Normandía contra la "invasión negra". Nótese que aquí la oleada petrolera no se combate con detergentes, que pueden arruinar la pesca, sino sometiendo las aguas a un tratamiento a base de aserrín. A este propósito, todas las serrerías y demás fábricas que trabajan la madera se hallan en estado de alerta desde hace más de una semana, acumulando y haciendo llegar el precioso residuo a los lugares amenazados. En la región de Brest y otras se han constituido grandes depósitos de aserrín y otros aglutinantes. Los avances de la capa de petróleo son cuidadosamente observados por aviones patrulleros.

A unas quince millas de la costa, la Marina francesa está tomando parte muy activa en las operaciones, utilizando los barcos basados en Brest y Cherburgo. En total, ocho unidades de diverso tonelaje intervienen en los trabajos de limpieza. Desde hace días, algunos de esos barcos habían venido arrojando espesas capas de aserrín a las zonas amenazadas.

SE EMPLEARA TAMBIEN CENIZA

Otra experiencia será hecha aprovechando las cenizas que provienen del residuo de las fábricas de energía térmica de la Electricidad de Francia. Este procedimiento tiene la ventaja de resultar muy económico y de fácil transporte por el escaso peso de la ceniza.

Nótese que lo mismo la utilización del aserrín que la de la ceniza (que deben actuar como absorbentes y aglutinantes contra la invasión del petróleo) se hacen a título experimental.

La Marina francesa prefiere atacar las masas, aparecidas desde ayer, a base de estos productos naturales y otros de los llamados "aglomerantes". Los disolventes o detergentes no serán empleados más que en último recurso y especialmente sobre las playas, a fin de limpiar la arena. El empleo de los disolventes en el mar podría destruir la fauna y la flora marítima para varios años.

El viento que sopló el domingo, a una velocidad de 70 kilómetros por hora, ha sido el causante de que las masas de petróleo llegaran a las costas francesas antes de lo previsto, sorprendiendo a los responsables franceses. Tienen siete centímetros de espesor y por su color y aspecto se tiene la impresión de que ese mineral ha sufrido ya el tratamiento de los productos empleados por los ingleses.

Por el momento, el lugar más gravemente tocado es la isla de Brehat, donde más de tres mil pájaros (que constituyen una extraordinaria reserva de aves marinas) parecen condenados a muerte sin posibilidad de indulto.

11/04/1967

LA SUBVERSION EN EL CONGO AGRAVA LA SITUACION DE TSHOMBE

EL HECHO DE QUE SEA UN CRIMINALISTA QUIEN LO DEFIENDA PUEDE PERJUDICARLO – A PESAR DE LOS ARGUMENTOS JURIDICOS DEL TRIBUNAL, LA UNICA PALABRA LA TIENE EL GOBIERNO ARGELINO

EL GOBIERNO CONGOLEÑO AFIRMA QUE MERCENARIOS EXTRANJEROS HAN ATERRIZADO EN KISANGANI Y OCUPADO EL AERODROMO

París.- Las noticias que llegan del Congo dando cuenta de una subversión que se supone relacionada con la actividad de Tshombe agravarán, sin duda, la apurada situación de este último, secuestrado en vuelo en condiciones todavía misteriosas.

La esposa de Tshombe ha llegado a París procedente de Bruselas en compañía de su hijo León, de veinticinco años de edad.

El objeto del viaje de la familia Tshombe es el de entrevistase con el abogado Floriot, el más célebre de los criminalistas franceses, que ha aceptado encargarse de la defensa del prisionero ante el Tribunal Supremo de Argel. Dicho Tribunal deberá decidir si procede o no que Tshombe sea entregado al Gobierno congoleño, que reclama su extradición.

A primera vista, la tarea de Floriot parece sencilla. Consiste en demostrar que, digan lo que digan las autoridades de Kinshasa (antes Leopoldville), Tshombe, político profesional, habiendo sido uno de los principales protagonistas de la tumultuosa historia de su país y jefe del Gobierno repetidas veces, no puede ser jamás considerado de otra manera que como un perseguido o todo lo más un delincuente político. La pretensión de que se considere su actividad dentro del marco del derecho común no puede tenerse en pie por muchas muertes y muchas malversaciones que se invoquen.

Una vez demostrada la cualidad de perseguido político de su cliente, el abogado Floriot no tendrá más que recordar la tradición que se honran hoy en seguir todos los países civilizados y según la cual jamás se hace entrega de un delincuente político al Gobierno que lo reclama, por muy amigo que sea del Gobierno a cuya sombra se acogió el perseguido.

A FLORIOT NO LE SERA DIFICIL ENCONTRAR ARGUMENTOS

Floriot podrá encontrar buenos argumentos sin necesidad de ir muy lejos a buscarlos. Los argelinos saben mejor que nadie que la acción subversiva desarrollada en su país estuvo con frecuencia asociada a delitos de sangre. Se registraron también asaltos a mano armada contra bancos y otros establecimientos públicos –la Organización Armada Secreta multiplicó a última hora esta clase de "actividades"–, sin que por eso se dejara de juzgar a los autores como delincuentes políticos.

Cierto que se podrían citar algunas excepciones registradas en perjuicio de los árabes. Así, mientras los franceses acusados fueron juzgados siempre como subversivos de carácter político –cualesquiera que fuese el delito que se les imputase–, algunos argelinos de la "primera hora" fueron condenados, y en algunos casos ejecutados, con arreglo a lo previsto para delito común.

Sin embargo, la verdad es que fueron pocos y todos ellos caían bajo las leyes de represión del terrorismo, que en todos los países son muy severas.

Por otra parte, el hecho de que la familia Tshombe haya recurrido al criminalista Floriot y no a cualquiera de los muchos especialistas en defensas de carácter político, será un argumento que llegado el caso podría esgrimirse contra el prisionero.

NO ES LA PRIMERA VEZ QUE INTERVIENE EN UN PROCESO POLITICO

En París se recuerda hoy, sin embargo, que no es ésta la primera vez que Floriot se ocupa de un proceso de carácter político.

Después de la guerra, cuando la fama no había llegado a las cimas que ahora, Floriot se ilustró en la defensa de Otto Abetz, embajador de Alemania en París, y sobre el que pesaban graves acusaciones. Recientemente defendió al general Mentre, uno de los acusados por las sublevaciones de Argel, y el único entre todos los altos jefes militares procesados que salió absuelto del juicio.

Por último, Floriot ha defendido a los dos inspectores de Policía que tomaron parte en el secuestro de Ben Barka. Todo se desarrolló en dicho proceso como si se tratara de un caso de derecho común, aunque las implicaciones políticas eran indudables. Floriot logró sacar absuelto a uno de los policías, mientras que el otro debió infligir una pena de siete años. El abogado supo sacar todo el partido posible de un "dossier" sumamente malo.

Parece ser que Floriot está siendo objeto de vivas críticas en el Congo, donde temen que sus dotes de persuasión obren sobre el Tribunal argelino, que podría, si así lo estimase conveniente, pronunciarse contra la extradición. Es, en definitiva, el Gobierno Bumedian el que tiene que decidir sin que el tribunal pueda hacer otra cosa más que invocar los argumentos jurídicos que se opongan a la extradición o que la justifiquen.

6/07/1967

"JOSEFINA CARABIAS, PERIODISTA-PERIODISTA"

Por Juby Bustamante

Entrevista publicada
por el diario "Madrid"
el 17 de abril de 1971

AYER CUMPLIÓ CUARENTA AÑOS DE PROFESIÓN

JOSEFINA CARABIAS, PERIODISTA-PERIODISTA

Hoy o ayer, o quizá mañana, se cumplen cuarenta años de la primera entrevista que una joven universitaria, recién terminada la carrera de Derecho, firmaba en la prensa española con el nombre de Pepita Carabias. La entrevistada era la primera mujer que ostentaba un alto cargo administrativo en nuestro país, nombrada en aquellos días: Victoria Kent, directora general de Prisiones. Y a la periodista novata se la habían encargado por aquello de que su carrera tenía muchos puntos de contacto con las funciones de la nueva jerarquía.

Desde aquel abril de 1931, el nombre de Josefina Carabias ha estado presente en los periódicos españoles desde todos los puestos, desde todas las páginas, desde todas las secciones donde su trabajo de "especialista en temas generales", periodista a secas, la ha obligado a estar. Información de Cortes, de calle, de mesa, entrevistas y reportajes, articulista, corresponsal en el extranjero (cuatro años en Estados Unidos, ocho en Francia). Informadora, en fin. Y componiendo desde el principio una figura nueva en el periodismo femenino: la de la periodista no orientada hacia temas femeninos, ni escritora de periódicos, ni colaboradora de páginas especiales, sino con la actividad, amplitud y funciones de un redactor más, cualquiera sea su género.

Por eso, y porque ahora se cumple su aniversario profesional, y porque mucho ha visto y mucho puede contar, está hoy aquí Josefina Carabias. Y con su charla rápida y desordenada, salpicada de anécdotas y recuerdos, contó...

–Empecé a escribir en un periódico exactamente en el año 31. En la revista "Estampa", primero, para después pasar a "La Voz". Yo creo que entonces no había ninguna chica en los periódicos. Entiéndeme, mujeres que firmaban sí que había, desde hacía más de un siglo, pero como colaboradoras y escribiendo sobre temas concretos: arte, literatura y cosas de la mujer. Lo que no existía eran redactoras, en el sentido más amplio de la palabra. Y así entré yo, para hacer lo que un redactor cualquiera, como uno más en el periódico. Yo creo que fui la primera, pero tampoco quiero afirmarlo, porque no estoy segura y porque siempre sale alguien diciendo que no es así. El hecho es que en "La Voz" no había más chicas, y que yo comencé a trabajar en lo que se terciaba. Cortes,

sucesos, entrevistas, reportajes, información..., unas veces con firma y otras no, como uno de tantos redactores no especializados.

–¿Había antecedentes periodísticos en su familia? ¿Decidió su profesión desde muy joven?

–Yo era muy joven cuando empecé, sí. Pero la verdad es que aunque me gustaba escribir, nunca había pensado en el Periodismo. Estudiaba Derecho. Y recién acabada, me encargaron por azar unas notas sobre la Residencia de Señoritas. Asistía a una tertulia de periodistas, donde también iba Sánchez-Ocaña, subdirector de "Estampa", y por ahí vino todo. Parece que las notas no estaban mal, y creo que salieron sin firma. Y ya después...; pero no te voy a contar todo porque resultaría demasiado largo...

MEDIO MILLÓN DE EJEMPLARES

–¿Qué pasó después?

–Que nombraron el día 15 de abril a Victoria Kent directora general de Prisiones. Era la primera mujer director general de España. Y pensaron que yo, como abogado, podría hacerle una entrevista. El día 17, creo, salió mi primera entrevista firmada con ella. Firmé "Pepita Carabias". Y así seguí firmando hasta que me dijeron que era poco serio, que firmara Josefina. Yo creo que en seguida debí llamar la atención, porque aparecía con foto, y eso, era un poco insólito, y pronto me escribían de periódicos de provincias. Hay que tener en cuenta, además, que "Estampa" tenía una tirada de 400.000 ó 500.000 ejemplares... Sí, sí, tantos. La gente se asombra ahora de la cifra. Con aquella tirada la notoriedad te llegaba en dos meses. Pero eso no es del todo bueno. No se puede uno fiar de los éxitos tan fáciles.

–Y en eso dos meses decidió dejar la carrera de Derecho...

–¡Qué va...! Si eso no lo he decidido nunca. Ni ahora mismo. Yo fui de las que luchamos por que nos admitiesen a las mujeres en las oposiciones de Derecho, entonces prohibidas: registradores, notarios, etc. Y la de registrador es mi vocación frustrada. Yo sabía, cuando acabé Derecho, que en una profesión en la que tuviera que competir con el hombre, despacho contra despacho, y depender de la elección de la gente, estaba perdida: la gente elegiría al abogado hombre antes que a mí, que encima no era una señora mayor y prestigiosa, sino una chica muy joven. Así que las oposiciones eran la salida más apropiada. Cuando

en el año 32 la ley aceptó nuestra presencia en estos cargos me preparé lo que pude para registrador de la Propiedad, pero la verdad es que no tenía mucho tiempo, siempre estaba en el periódico.

–En definitiva...

–Que nunca he hecho otra cosa que periodismo, pero siempre de una manera provisional, pensando en dejarlo en seguida, para dedicarme a lo que yo llamo "mi carrera" y que nunca he ejercido, aunque me ha gustado muchísimo. Años después, en el 42, quise hacer oposiciones otra vez, pero poco después se volvió a excluir de ellas a las mujeres, y cuando por fin se ha podido hacer, ya me ha cogido demasiado vieja... Pero todavía me arrepiento muchas veces. ¡Fíjate qué vida me daría como registrador de la propiedad! ¿Aburrirme? Pero si yo nunca me aburro...

LA NOTICIA, CLAVE

–¿Qué es lo que le ha hecho ver al periodismo, a pesar del éxito, como una profesión provisional?

–Su incomodidad. Es una profesión muy incómoda, y yo soy muy cómoda. Me gusta vivir bien, estar tranquila, leer, escribir lo que quiera... Los registradores de la propiedad pueden escribir lo que quieren... No sé, no sé; yo creo que siempre me ha quedado un poco de frustración por no haber hecho lo que yo quería.

–Sin embargo, usted lo ha hecho todo en periodismo...

–Siempre me dicen que yo soy periodista de todos los géneros. Y yo insisto que en periodismo no hay más que un solo género: el reportaje. Mayor o menor, mejor o peor, con muchas facetas, pero todo lo que no sea dar noticia de interés no es periodismo. Esa noticia puede ser de arte, de teatro, de política o de sucesos, pero siempre es reportaje. Mira, una cosa que nunca he hecho y me hubiera encantado hacer –otra frustración, estoy llena de ellas– es la información de Tribunales. Es la vida entera, y también es una forma de reportaje. Con eso quiero decir que eso que se ha dado en llamar "periodismo literario" no lo concibo. Y que no creo haber hecho todos los géneros, sino que he procurado hacer siempre reportaje, cualquiera que fuera el sitio donde estuviera.

–Usted ha sido doce años corresponsal en el extranjero. ¿Qué opina de ese trabajo?

–Que es el mejor que se puede hacer en este oficio. Ahí está todo, primero, porque en aquellos años llenos de limitaciones, desde fuera no se sentía, y no había que tener en cuenta nada, más que contar lo que veías. Cuando hablo de limitaciones no me refiero sólo a la censura, si no a los lectores, que todo lo pesaban en aquellos años apasionados. Con las cosas de fuera la gente no se apasiona tanto como con las de España, y esto te da mucha más libertad. Añade que estás sola frente a un mar de información, que puedes elegir lo que más te gusta, que tienes todo ante ti, y comprenderás que de esos años es de los que me siento más satisfecha.

COMPETENCIA HOMBRE-MUJER

–Antes ha afirmado que "en las profesiones donde el público tuviera que elegir entre una mujer y un hombre, la mujer perdería". ¿Por qué lo cree? ¿Y era sólo entonces o también lo piensa actualmente?

–Bueno, lo creo, en principio, porque el prejuicio intelectual contra la mujer es un hecho evidente, que cada vez existe menos, pero aún existe. Segundo, porque al elegir en una profesión donde por dos mujeres hay doscientos hombres, el campo de elección se inclina a ellos irremisiblemente. Por otra parte, ya te he dicho que entonces quizá se fiasen del despacho de abogado de una mujer mayor, pero de una chica joven, y mona, era dificilísimo. ¡Si muchos no creían que yo escribiese los artículos…!

–¿Esas dificultades no tuvo que vencerlas en periodismo?

–Mucho menos, porque aunque en el periódico eligen, lo hacen después de conocerte, no corren ningún riesgo. También es cierto que el periodismo, en el primer momento, para una mujer es más fácil porque atrae. Y en esta profesión, donde lo importante es que te conozcan, que llames la atención, el ser mujer es una baza de entrada. Pero de eso a creer que únicamente con ello haces carrera, hay un mundo. Sólo con ese principio no se hace nada. Luego vienen las dificultades. Yo creo que la mayor, para nosotras, es que fácilmente te segregan, te colocan en los temas de mujer, propenden a separarte y a limitarte a un campo. Viene lo de "es que esto lo leen mucho las mujeres", como si los hombres no quisieran ser leídos por las mujeres… Tengo que decir que a mí, en los comienzos, no me ocurrió nunca esto. Es curioso, pero jamás me pasaba. Y creo que era porque había interés en que demostrara si sabía y podía hacerlo todo.

–Usted es testigo de primera fila de la incorporación de la mujer española a la vida del país. ¿Cómo ve las conquistas de los últimos cuarenta años?

–Sí, ha cambiado la mujer española, sí, pero no tanto como yo me imaginaba hace cuarenta años. Entonces nos parecía que en cinco años estaba todo arreglado, y la verdad es que se sigue hablando en los mismos términos, y de la misma forma, de lo mismo. Esa es la mejor prueba de que los problemas siguen en pie. A mí todo esto me da pereza, y tedio, y mala espina. ¡Tantos años hablando de lo mismo! Y si me apuras, casi te voy a decir que aquella "élite" de mujeres realmente importantes que había entonces no sé si las habrá ahora... En este asunto, como en tantas otras cosas, la guerra fue un paso atrás. Como en el "confort", como en la alimentación... De todas formas, lo que sí es cierto y óptimo es que ya no es una minoría de mujeres las que se afanan por aprender y hacer algo, sino un síntoma general. Hasta las que no hacen nada miran con simpatía a las que sí lo hacen. Esto a mí me parece fundamental.

DEL FEMINISMO

–¿Aunque los avances sean lentos?

–Mira, a mí me parece que lo que pasa con el feminismo –por llamarlo de alguna forma– es que son problemas de países subdesarrollados. La mujer es un pueblo subdesarrollado, y no por culpa de ellas, claro, como tampoco es culpa de esos pueblos. Pero ésa es la realidad, y la única salida es la ilustración, la cultura, el ponerse a la altura del hombre que está al lado y hacer que desaparezca de una vez esa frase masculina del "tú, cállate, que de esto no entiendes" que dicen a su mujer hasta los hombre más brutos. Mientras la mujer no se ilustre, por más medidas que se tomen, por más leyes que se dicten, no hay nada que hacer.

–Con respecto a la mujer francesa o americana, que usted conoce bien, ¿cree que la española aún sigue siendo "diferente"?

–Sí, sí, se diferencia, incluso ahora. Y mucho todavía. Esa frase que te he dicho, y que a mí me horroriza del "tú, cállate", en Francia resulta inconcebible. Aunque la mujer no trabaje, aunque no estudie, merece un respeto mental en el que no caben frases como ésa. Esto no quiere decir que la intelectual francesa o la americana lo tengan todo resuelto. En el Palacio de Justicia francés las mujeres abundan, pero casi siempre trabajan en despachos de abogados. Y en Estados Unidos, la discriminación es un hecho cierto e innegable. ¿Sabes que, por ejemplo, no hace muchos años, las mujeres periodistas no podían pertenecer al Club de Prensa de los hombres? Ellas tenían su propio Club, pero era de

tipo social, para "partys" y festejos. Allí no había teletipos ni máquinas de escribir. Eso estaba reservado al de los hombres, y las conferencias de Prensa, las reuniones importantes... Creo que ahora eso se ha arreglado, pero aún existía cuando yo viví allí. Con todo, en la gran masa de mujeres, en la mayoría, las diferencias en relación con la española sí se advierten.

LA MUJER EN AMÉRICA

–No obstante, parece que el problema no se ha solucionado en ningún sitio...

–No, resuelto del todo, en ninguno, pero a niveles más altos. Ya te digo que en América se dio un giro hacia atrás fatal, en veinte años se retrocedió muchísimo. Por eso, esas disparatadas feministas de ahora, que nos hacen reír, en el fondo tienen bastante razón. Los movimientos feministas americanos actuales son un disparate, pero motivo no les falta. De lo que se trata, de lo que se ha tratado allí desde hace años, es de pagar al hombre para que la mujer lo gaste. Y aquí entramos en el capítulo de la sociedad de consumo, que tiene mucho que ver con todo esto. Mucho que ver.

–Como por ejemplo...

–Se pretende pagar bien al hombre para que la mujer consuma y consuma cosas que no necesita. Los investigadores de mercado americanos, que son auténticos genios, han descubierto que la mujer intelectual es mala compradora, no es sensible a la propaganda, compra según su criterio y no se deja engañar fácilmente. Entonces se trata de cepillar a la mujer, dar un cierto brillo, pero no ilustrarla. Prestarla una sensación de libertad con el lujo, la belleza, el "confort", el vestido, pero dejándose guiar ciegamente por la publicidad. Desarrollo aparente, pero no ilustración, en una palabra. Y quizá el aparente afán de la mujer por ser persona se estrelle con todo eso. Parece que las revistas ilustradas no venden productos tan bien como las otras... Las mujeres que se aburren se divierten comprando.

–Josefina Carabias es ama de casa, madre de familia y ha trabajado siempre. ¿Nunca la tentó, ni de recién casada, la idea de dedicarse únicamente al hogar?

–Pero, hija, si yo me casé en el año 36, y con el barullo que había entonces nadie se planteaba el papel de cómoda madre de familia. A nadie se le pasaba por la cabeza. Se vivía al día, al minuto, y no era momento para ejercer de tranquila ama de casa. Todos nos preparábamos para algo, todo estaba en el aire... Después, más

tarde, tampoco he podido tener la tentación, porque siempre he recibido ofertas de trabajo, y en los momentos difíciles no se puede decir que no. Siempre he tenido trabajo, y siempre lo he cumplido. También esto depende, me parece, del hombre con quien te cases... Si me hubiera casado con el dueño de una fábrica...; bueno, le hubiera hecho la propaganda escrita. O en otro caso, con un propietario de fincas...; bueno, creo que también me hubiera dedicado a algo, a la investigación histórica, por ejemplo, que me gusta mucho... La verdad es que no comprendo, no concibo a una mujer sin hacer nada.

TIEMPO PARA TODO

–Parece que a veces no se tiene tiempo...

–Es que lo de no tener tiempo es otra cosa que no concibo. ¿Cómo puede una estar sin hacer algo con la cabeza...? Y eso de que los hombres no te dejan es otro tópico. Puede que no te dejen ser redactor de noche en un periódico (como a las mujeres de los periodistas tampoco les gusta que lo sean los maridos) o que trabajes en un "club" nocturno, pero no he conocido todavía y no ha nacido el hombre que se oponga a que su mujer investigue sobre Juana la Loca. Mejor que jugando a la canasta, o charlando de bobadas, le parecerá que esté estudiando en casa. Hay un momento malo, es cierto, cuando los niños son pequeños, pero de la misma manera que muchas mujeres que lo necesitan tienen que hacerlo, pueden hacerlo otras.

–Por último, ¿ha seguido alguna regla, y cuál, en el desempeño de su labor periodística?

–Tengo que decir primero que la profesión me ha pesado algunas veces. Porque es dura, porque yo soy muy concienzuda y todo lo quiero hacer bien, y una notita pequeña me cuesta mucho esfuerzo, y siempre quiero enterarme bien de las cosas. Mis principios periodísticos, por fin, han sido pocos y claros. En primer lugar, la sinceridad. Soy incapaz de decir lo que no siento, lo cual no quiere decir que diga todo lo que siento. Procuro no ser grosera, o no ofender, pero jamás digo lo que no pienso. Segundo, que no escribo para mí, para lucirme yo o para mi gusto; eso puede ser alguna vez pero en general escribo con la idea de que la gente lo lea y no le cueste trabajo. Procuro llevar a la gente lo que pasa, y que se entere, sin echar carne a las fieras, sin caer en lo fácil. He sacrificado el brillo personal por decir cosas verdaderas. Y esto puede que me haya costado algún disgusto en determinados sectores, pero también me ha dado mucha serenidad de ánimo.

Josefina Carabias (1908-1980), cuyo centenario se conmemora este año, ha protagonizado una de las carreras periodísticas más extraordinarias de la prensa española. Más aún considerando su condición de mujer.

Empezó en 1931, con 23 años, colaborando en la revista *Estampa*, y pronto pasó a ser redactora de plantilla del diario *La Voz* mientras colaboraba en los informativos de Unión Radio y en el diario *Ahora*. Durante la Guerra Civil vivió en Francia, desde donde enviaba, mientras se pudo, artículos a la revista argentina *Leoplan*.

Al regresar a España, en 1942, pasó seis años trabajando para Radio Nacional y otros medios con el seudónimo de "Carmen Moreno", hasta que en 1948 pudo iniciar la segunda etapa de su carrera como colaboradora y luego redactora de *Informaciones*. Además de información general, escribía una columna diaria ("Madrid 51, 52, 53…"), que se publicaba también en varios periódicos de provincias.

A finales de 1954 es enviada a Estados Unidos como corresponsal, y en 1959 pasa a Francia. En 1967 se incorpora a la redacción de YA con una columna diaria, "Escribe Josefina Carabias". No dejó de escribir hasta su muerte, en 1980.

Cada uno de los 50 años de profesión de Josefina Carabias, considerando además las duras y tan distintas épocas y circunstancias que le tocó vivir, representa una muestra imperecedera del mejor periodismo de ayer y de siempre.

APM
Asociación de la Prensa de Madrid
Fundada en 1895

www.apmadrid.es

EDICIÓN NO VENAL